

RESEÑAS

Gabriella AIRALDI (Ed.), *L'Europa tra Mediterraneo e Atlantico. Economia. Società. Cultura*, ECIG, Génova, 1992. 85 pp.

En este pequeño libro se recogen las actas de una tabla redonda que se organizó en Génova en 1990 con motivo de la concesión del doctorado honoris causa a Jacques Heers por la universidad de esta ciudad italiana, a la que tantos estudios y de tanto valor dedicó este prestigioso medievalista francés. Las colaboraciones incluidas son consiguientemente bastante breves, y de una temática muy variada, aunque todas tratan de establecer algún punto de contacto con cuestiones centrales de la labor investigadora de Jacques Heers.

Abundan las contribuciones que abordan aspectos de la historia de la Península Ibérica, como la de Luis Adão de Fonseca, que llama la atención sobre el interesante fenómeno de la presencia de portugueses en el Mediterráneo bajomedieval; la de Juan Gil, que reflexiona sobre la integración de Colón y su familia en la sociedad castellana a raíz de unas consideraciones sobre al utilización de su nombre en sus distintas versiones más o menos fieles al original italiano; y la de Consuelo Varela, que analiza la suerte de una familia genovesa en Sevilla en torno a 1492. La contribución del bizantinista alemán Peter Schreiner consiste en una pequeña aportación al análisis de la percepción que de Génova se tenía en el Medievo, dando cuenta de las alabanzas que de esta ciudad aparecen en las fuentes bizantinas, mucho más condescendientes hacia ella que hacia Venecia. El profesor canadiense Pierre Hurtubise aborda una cuestión enmarcada en otro escenario histórico al que Heers también dedicó su atención, el de la curia romana a fines del siglo XV y comienzos del siglo XVI, ocupándose de analizar la trayectoria al servicio del Papa León X en asuntos financieros del hombre de negocios florentino Jacopo Salviati. Y por fin Giacomo Grasso al proponernos una lectura teológica de las "fiestas de locos", también enlaza con uno de los temas presentes en la ingente producción historiográfica de Heers.

De manera que todas las contribuciones en conjunto proporcionan una buena muestra de la enorme aportación realizada por Jacques Heers a la apertura de nuevos horizontes para la investigación histórica, pues todas ellas transitan por caminos

"Anuario de Estudios Medievales". 27 (1997)

señalados por este insigne medievalista, que a través de esta obra recibe un merecido reconocimiento. E igualmente lo recibe la ciudad de Génova, que representa el argumento central del discurso que Heers pronunció con ocasión del acto de investidura como doctor honoris causa por su universidad, el cual aparece transcrito al final del libro.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO
Institución Milá y Fontanals
(CSIC, Barcelona)

Andrae de Sancto Victore Opera, t. III i VI, *Corpus Christianorum, Continuatio Mediaevalis* LIII B i LIII E, III *Expositiones historicas in libros Salomonis*, ed. Rainer BERNDT; VI, *Expositionem in Ezechielem*, ed. Michael ALAN SIGNER, Turnhout, Brepols, 1991.

Una nota només per assenyalar als nostres lectors la continuació de la publicació del *corpus* d'obres de Sant Victor dins el *Corpus Christianorum*. Les dues edicions crítiques es fan notar després d'anys de preparació. Potser insistiria en l'expectació que ha despertat l'*Expositio in Ezechielem* perquè representa un desenvolupament únic en la història de l'exègesi cristiana de l'Antic Testament, Sobretot perquè el d'Andreu de Sant Victor és el primer comentari, des del de Jeroni al segle V, dedicat exclusivament a la interpretació literal del profeta Ezequiel. El comentari de Sant Victor és també interessant per les informacions que aporta sobre l'exègesi jueva del segle XII.

XAVIER BARRAL I ALTET
Universit  de Rennes II

Carlos ASTARITA, *Desarrollo desigual en los orígenes del capitalismo. El intercambio asimétrico en la primera transición del feudalismo al capitalismo. Mercado feudal y mercado protocapitalista. Castilla siglos XIII a XVI*, Grupo Editor, Buenos Aires, 1992, 262 pp.

El trabajo que aquí nos presenta el medievalista argentino Carlos Astarita est  abordado desde una perspectiva eminentemente te rica, que asume explícitamente los postulados del pensamiento marxista, y utiliza profusamente muchas de las categorías definidas por esta corriente filosófica e historiogr fica. Se basa de forma

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

casí exclusiva en la utilización de fuentes publicadas y de bibliografía secundaria, de manera que no realiza apenas aportaciones novedosas sobre aspectos del comercio peninsular medieval hasta ahora ignotos. Parte del supuesto de que con los datos disponibles en las obras ya publicadas, adecuadamente interpretados, resulta posible desvelar los mecanismos de funcionamiento del sistema de intercambios comerciales del reino de Castilla con el exterior durante los siglos XIII, XIV y XV, y poner a prueba sus hipótesis definidas a partir de un modelo previamente diseñado.

La labor de documentación llevada a cabo por Astarita se puede calificar sin duda de correcta, pero teniendo en cuenta el escaso desarrollo que han tenido los estudios monográficos dedicados al comercio exterior castellano bajomedieval, no deja de resultar algo pretencioso tratar de desvelar los mecanismos de su funcionamiento a partir de una base empírica tan reducida, a no ser que se tenga una confianza absoluta en la lógica del modelo, y se considere como algo secundario su contrastación.

No cabe duda de que para avanzar en la comprensión de la realidad histórica hay que aventurarse en la definición de modelos explicativos, pero también resulta necesario esforzarse por someter a estos modelos a cuantas pruebas de contrastación resulte posible, para llegar a tener el máximo de garantías de su real capacidad explicativa. Y Carlos Astarita en esta obra no parece haber optado por llevar este principio metodológico a sus últimas consecuencias, sino que ha preferido arriesgarse a definir un pretencioso modelo explicativo, sin haberse asegurado previamente de que disponía de suficientes elementos de información para poder contrastarlo con la realidad empírica, a fin de determinar si ésta se dejaba explicar en todas sus manifestaciones por dicho modelo.

Y la principal consecuencia de esta arriesgada apuesta metodológica ha sido, según nuestro punto de vista, que los procesos objeto de análisis han sido interpretados de una forma distorsionadoramente simplificada, de manera que muchas de las aseveraciones que con notable rotundidad se van desgranando a lo largo del texto pueden ser fácilmente desmentidas aduciendo los resultados de estudios monográficos en que se haya realizado una valoración intensiva de las noticias proporcionadas por la documentación disponible.

No vamos a entrar aquí en refutar mediante argumentaciones pormenorizadas todas aquellas tesis defendidas por Astarita que consideramos insuficientemente demostradas, o incluso contradichas por los resultados de investigaciones monográficas. Pero a título ilustrativo mencionaremos algunas.

Es el caso por ejemplo de la que sostiene que la producción lanera castellana en época medieval fue una producción históricamente conformada, y que el comercio de exportación de esta materia prima hacia Europa se limitó a ayudar a consolidar la especialización productiva castellana, pero no la provocó, de manera

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

que en ningún caso se podría afirmar que esta especialización en la producción lanera fue un resultado de decisiones personales de productores individuales, que habrían contemplado la manera de maximizar los ingresos respondiendo positivamente ante los estímulos del mercado en el marco de la economía-mundo capitalista del siglo XVI. Ciertamente existe constancia de que la ganadería, y en particular la trashumante, que fue la que más alimentó la corriente exportadora de lanas, ya habían alcanzado en Castilla notable desarrollo antes del despegue de las exportaciones laneras a Flandes, pero en el estado actual de las investigaciones consideramos absolutamente gratuito afirmar que la apertura del mercado flamenco no fue un factor que contribuyese decisivamente a potenciar el desarrollo de la ganadería trashumante castellana en el transcurso del siglo XV, porque de hecho sólo a partir de este siglo la documentación nos permite conocer en detalle el estado de la actividad ganadera trashumante en el reino de Castilla, y entonces toda ella se sostenía sobre la base de las exportaciones laneras. Precisamente una de las grandes incógnitas de la historia económica de la Castilla medieval radica en determinar qué salida se dio a la producción lanera del ganado trashumante antes de la apertura de los mercados atlánticos. Es probable que parte se destinase a Italia, ya en el siglo XIV, como de hecho sugieren noticias referentes a la zona de Cuenca y Molina, y a las comarcas pañeras de la propia Corona de Aragón. Pero, por lógica, pensamos también que la cabaña ganadera trashumante sería mucho más reducida, al tiempo que los ingresos por venta de carne tendrían una importancia porcentual mayor en las explotaciones ganaderas trashumantes que la que tuvieron después. Pero en cualquier caso no nos cabe ninguna duda de que los castellanos de los siglos XV y XVI fueron tan sensibles ante las oportunidades que el mercado ofrecía como después lo fueron los del siglo XIX, y por ello en aquellos siglos, en contra de lo que apriorísticamente sostiene Astarita, fueron muchos los individuos singulares que, conscientes de las oportunidades de negocio que ofrecía la exportación lanera, y amparados en un régimen privilegiado de acceso a los pastos de invernadero, efectuaron importantes inversiones en la cría de ganados trashumantes, dando una orientación notablemente especulativa a una actividad económica que con anterioridad no consta que la hubiese tenido. Por todo lo cual entendemos que su propuesta metodológica de oponer a un esquema de especialización regional por acción unilateral del mercado, otro alternativo que contemplase las relaciones sociales de producción por las que el excedente era generado, que se fundamenta a partir de la tesis que acabamos de comentar, no se consigue justificar plenamente. Sin duda alguna no todo se puede explicar en función del mercado, pero negarle a éste su capacidad de influir en los procesos históricos, y muy en particular en los de índole socioeconómica, nos parece injustificado, aunque el marco cronológico en que nos estemos moviendo sean los siglos XV y XVI y no los siglos XIX y XX, simplemente

"Anuario de Estudios Medievales". 27 (1997)

te porque se ha asumido el principio de que en la primera época funcionaba una economía feudal y en la segunda una capitalista.

De hecho Astarita prescinde de realizar un minucioso análisis del régimen de funcionamiento de las explotaciones ganaderas castellanas, tanto estantes como trashumantes, contentándose por el contrario, para contrastar sus hipótesis, con manejar los modelos convencionales que sobre la caracterización de la base social mesteña se vienen manejando en la historiografía medievalista hispana, y que adolecen de una escasa fundamentación en datos empíricos contrastables. En efecto, asume la tesis que defiende un absoluto protagonismo de la nobleza en la producción de los dos principales bienes de exportación castellanos, hierro y lana, y a partir de esta premisa llega a la singular conclusión de que en la Castilla bajomedieval predominó un régimen de producción precapitalista de mercancías, que llevó a un modo de circulación en el que "el producto adquiriría en el proceso de transferencia una forma mercantil sin perder su contenido tributario", a partir de lo cual concluye que este producto, y creemos que se está refiriendo a lanas y hierro, era excedente generado por "coacción política". No alcanzamos a comprender por qué razón las lanas que se obtenían del esquila de los ganados trashumantes eran un producto resultante de la imposición de coacciones políticas, aunque creemos advertir que el autor entiende que por el mero hecho de que eran nobles los propietarios de los ganados los esquilmos que se obtuviesen de éstos habían de ser fruto de esta coacción que unas veces se llama política y otras extra-económica. Ahora bien, un análisis mínimamente pormenorizado del comercio lanero en el siglo XV, y sobre todo en el XVI, que está bastante mejor documentado, pone de manifiesto que ni mucho menos fueron nobles todos los vendedores de lana, sino que también entre ellos hubo bastantes mercaderes-ganaderos residentes en núcleos urbanos y campesinos pecheros, algunos de los cuales llegaron a hacer importantes fortunas con sus negocios ganaderos, y gracias a ello consiguieron finalmente acceder a la nobleza. No negamos que existieron factores políticos que favorecieron a determinadas explotaciones ganaderas trashumantes, que en un régimen de libre mercado hubiesen encontrado muchas más dificultades para obtener un margen de beneficios tan amplio como el que obtuvieron gracias a privilegios adquiridos, por ejemplo en el régimen de acceso a los pastos de invernadero, que las situaban en una situación ventajosa a la hora de competir. Pero no se pueden simplificar los procesos históricos hasta el extremo de presentar estas explotaciones ganaderas como mecanismos de detracción extra-económica de excedente para beneficio del estamento privilegiado noble, porque son innumerables las evidencias empíricas que contradicen este punto de vista, y de hecho la mayor parte de la alta nobleza castellana se mantuvo totalmente al margen de la ganadería trashumante y del comercio lanero hasta el siglo XVIII, correspondiendo hasta entonces a familias de

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

nobleza media, que en ocasiones tenían orígenes pecheros, el principal protagonismo en esta actividad.

De hecho Astarita, por este afán de aferrarse a preceptos del materialismo histórico más superficial, llega a entrar en contradicción a veces consigo mismo, y busca salidas a estas situaciones de contradicción estableciendo modelos dicotómicos que resultan poco convincentes. En efecto, después de haber sostenido que el protagonismo de la nobleza en la producción de lana y hierro remitía a una producción precapitalista de mercancías, pasa a describir una práctica de "explotación a través del comercio" impuesta por el capital mercantil, que consistía en la concertación por adelantado de las compras de sus lanas con los productores en los meses de otoño a cambio de préstamos, que permitían a los mercaderes pagar precios más bajos por las mismas. Este régimen de contratación es calificado como "acción de monopolio precapitalista", pero sinceramente pensamos que en un marco de economía capitalista este tipo de operaciones tienen también perfecta cabida, ya que en esencia eran operaciones de préstamo, con carácter más o menos usurario, en que las lanas eran utilizadas como garantía de la devolución de la cantidad prestada. Hablar de monopolio en este caso resulta un tanto tergiversador, ya que en el otoño existía libre competencia entre todos los mercaderes para concertar las compras adelantadas de las lanas, siempre que dispusiesen de suficiente capital para prestar, e incluso si los ganaderos encontraban fuentes alternativas de financiación quedaban en absoluta libertad para esperar al verano y vender entonces sus lanas a quien quisiesen. Pero al margen de esta cuestión, que es importante, también queremos llamar la atención sobre el hecho de que el análisis de este procedimiento de comercialización obliga a Astarita a reconocer que además de nobles "feudales" también había medianos propietarios que ponían en el mercado importantes cantidades de lana. Y cabe preguntarse entonces si también las lanas de éstos tenían un componente original "tributario" como las de la nobleza, o no. En cualquier caso la identificación que en este contexto propone de medianos productores trashumantes con caballeros villanos de los concejos vuelve a ser absolutamente gratuita, fruto de la simple aplicación de referencias bibliográficas no sometidas a contrastación e incluso sacadas de contexto cronológico, puesto que en los principales ámbitos ganaderos trashumantes de Castilla en los siglos XV y XVI los caballeros villanos ya no conformaban un grupo social bien definido, como en el siglo XIII, al haber pasado a dar cuerpo a oligarquías urbanas nobles, y además los medianos propietarios no era en estos grupos oligárquicos donde se reclutaban preferentemente, sino más bien entre la población rural de los ámbitos serranos. Por otra parte un hecho que olvida Astarita es que los ganaderos que de forma más habitual recurrieron a la venta adelantada de sus lanas a mercaderes fueron los pequeños

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

propietarios, en su práctica totalidad residentes en pequeñas aldeas, y casi todos ellos pecheros.

Pero pasando al examen de algunas de las tesis centrales que proporcionan el armazón de la argumentación del libro, entendemos que también resulta excesivamente simplificadora, y al mismo tiempo deformadora, la que sostiene que en Castilla coexistieron en los siglos bajomedievales dos mercados perfectamente diferenciados y que funcionaban conforme a una lógica diferente, el feudal, constituido para garantizar el consumo de los señores, el cual ya existía en el siglo XIII, y el protocapitalista, que se añadió a éste a partir del siglo XIV, y fue originado por el propio desarrollo de la industria rural a domicilio en determinadas regiones europeas, que a diferencia de la tradicional industria de paños flamenca, que existía para proporcionar objetos de consumo suntuario a los señores, se creó su propio mercado haciendo llegar sus productos a sectores sociales cada vez más diversos.

Y esta tesis es incluso luego matizada para el tramo cronológico del siglo XV, afirmando que entonces llegaron a coexistir en Castilla tres estructuras en el mismo espacio económico, la derivada de la venta de productos extranjeros suntuarios que conformaba el mercado precapitalista feudal; la resultante de la introducción de mercancías elaboradas por la industria a domicilio extranjera, que configuraba un mercado protocapitalista de origen externo, y por fin la que había surgido de las manufacturas castellanas dominadas por mercaderes empresarios, que habían generado un nuevo mercado protocapitalista de origen interno. Entendemos que esta diferenciación resulta un tanto artificiosa, pero sobre todo consideramos injustificada la distinción que a partir de la misma se establece entre dos supuestos sectores de la burguesía castellana que se habrían consolidado en el siglo XV, uno vinculado a la circulación y otro a la producción. Una vez más nos encontramos ante una afirmación gratuita, resultado de la asunción de una serie de principios apriorísticos que no han sido adecuadamente contrastados, porque los datos que aporta la documentación del siglo XV y la más abundante del siglo XVI demuestran que con frecuencia fueron los mismos mercaderes los que por un lado exportaron lanas a los distintos mercados europeos, y por otro promocionaron la fabricación de paños, además de atender otros múltiples negocios como era habitual en la época. En este punto además Astarita no hace sino aplicar con criterio simplificador una de las tesis centrales de la monografía de Joseph Pérez sobre las Comunidades, interpretando este complejo movimiento político como un conflicto entre esos dos supuestos sectores de la burguesía castellana, que fue zanjado con la derrota del llamado sector industrialista, que en palabras de Astarita "permitió que cristalizara una estructura económico-social que durante un largo período de tiempo generó las condiciones para que el intercambio asimétrico entre Castilla y otras áreas europeas

"Anuario de Estudios Medievales". 27 (1997)

se siguiera realizando". Si tenemos en cuenta que durante el siglo XVI la producción pañera en algunas ciudades castellanas, y en particular en la comunera Segovia, alcanzó las mayores cotas de desarrollo a lo largo de su historia, quizás deberíamos matizar esta visión de la derrota comunera como golpe mortal a la industria pañera castellana. Sinceramente creemos que la explicación del fenómeno del fracaso castellano en la empresa de establecimiento de dinámicas industrias pañeras es mucho más compleja, y bajo ningún concepto se puede considerar 1521 como la fecha clave en que quedó definitivamente sentenciado dicho fracaso. Sin duda las repercusiones de la derrota comunera fueron mucho más intensas en el terreno político que en el económico, y cualquier análisis desapasionado de la historia castellana en el siglo XVI así lo demuestra.

No cabe duda de que Astarita acierta al utilizar la expresión de "intercambio asimétrico" para calificar las relaciones comerciales de Castilla con otras regiones europeas en la época bajomedieval y altomoderna, pero esta tesis ya estaba asumida por la historiografía desde hacía tiempo. Lo que, según nuestro punto de vista, no consigue este autor argentino con su complicado modelo teórico es explicar convincentemente las razones por las que se impuso este sistema de intercambios y no otro. En cualquier caso el simple esfuerzo por proponer hipótesis explicativas ya representa una contribución de signo positivo, siempre que éste obedezca al deseo de ayudar a la interpretación de los procesos históricos y de las realidades pretéritas, y no represente más bien un intento de transmitir concepciones apriorísticas sobre el carácter de estos procesos y realidades, que en ocasiones pueden estar incluso inspiradas por determinados proyectos políticos. Por supuesto todo intento de interpretación de la historia es susceptible de verse influenciado por la ideología del historiador concreto que lo realiza, pero siempre que éste asuma como principio metodológico fundamental el de la contrastación sistemática de sus modelos a través de un intensivo tratamiento de los datos empíricos disponibles, el peligro de transformar la investigación histórica en un ejercicio de propaganda ideológica queda anulado. El problema de la obra de Astarita entendemos que radica en que se ha dejado llevar más por el imperativo de demostrar la lógica de un modelo que por el de comprobar mediante contrastación su real capacidad explicativa. Y éste es un hecho que habrá de tener necesariamente en cuenta el lector, que, no obstante, podrá encontrar en la obra innumerables invitaciones a la reflexión, que pueden enriquecer las perspectivas de análisis de todos cuantos estén interesados por el esclarecimiento de cuestiones relacionadas con el comercio exterior castellano en los siglos bajomedievales y altomodernos, que sin duda constituye uno de los elementos clave para entender la historia de Castilla.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO
Institución Milá y Fontanals (CSIC, Barcelona)

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

Andrea AUGENTI; Massimiliano MUNZI, *Scrivere la città. Le epigrafi tardoantiche e medievali di Volterra (secoli IV-XIV)*, Firenze, All'Insegna del Giglio, 1997 («Ricerche di Archeologia Altomedievale e Medievale»; 22), 95 pp., ils.

Frente a la epigrafía de corte positivista que no trasciende la edición y descripción de las inscripciones, la obra de Andrea Augenti y Massimiliano Munzi se adhiere a las propuestas que persiguen una valoración más amplia, rica y compleja de los significados y funciones que las distintas sociedades han atribuido a sus respectivas culturas escritas. En ese sentido, reconoce y explícita sus relaciones y débitos con las propuestas desarrolladas por Armando Petrucci en *La scrittura. Ideologia e rappresentazione* [Torino, Einaudi, 1980 y 1986].

Interpretados desde esa perspectiva, los epígrafes se humanizan y dejan de ser exclusivamente piedras, objetos inertes y descarnados. Adquieren su verdadero sentido en cuanto testigos de las relaciones históricamente sostenidas entre las sociedades y sus productos culturales, entre ellos la escritura. Actúan como signos del valor conferido a la comunicación escrita y la desigual incidencia que la misma ha tenido a lo largo del devenir colectivo. Mucho más, si las inscripciones se sitúan en sus respectivos contextos y se ponen en conexión con las otras formas de la cultura escrita, toda vez que ésta no tiene sentido si no es contemplada en su totalidad: "La verdad es que cada cultura escrita constituye un todo, difícilmente separable, si no es a costa de la total pérdida de comprensión de cada uno de sus componentes y de la historia cultural del período en su integridad" [A. Petrucci, *Medioevo da leggere. Guida allo studio delle testimonianze scritte del Medioevo italiano*, Torino, Einaudi, 1992, p. IX].

El estudio de las 20 inscripciones volterranas de los siglos IV-V al XIV confirma algunas de las conclusiones que se han extraído en otros estudios sobre la cultura escrita medieval. Por un lado, la conocida restricción del escribir epigráfico tras la época romana, visible tanto en la reducción del número de testimonios conocidos y conservados como en el juego de sus usos y cometidos, limitados a una hegemónica funcionalidad funeraria. Las razones de tal desafección epigráfica, comparable a la que se produce en otros ámbitos de la producción escrita, ha merecido diversa valoración a los especialistas. Algunos han puesto sus argumentos en los efectos de la decadencia urbana y demográfica, mostrando así las estrechas asociaciones entre las peripecias de la escritura epigráfica y los avatares de la ciudad; mientras otros lo atribuyen a motivaciones de orden psicológico que tendrían mucho que ver con las incertidumbres que acompañan la crisis del mundo antiguo, uno de cuyos efectos sería el rechazo de la epigrafía expuesta. Respecto al norte de África, ciertos autores lo han atribuido al cambio del gusto escriturario y a la

"Anuario de Estudios Medievales". 27 (1997)

preferencia por la escritura sobre mosaico, más ligada al entorno del códice. Por supuesto, sin que tales razonamientos resten un ápice de valor a la evidente concordancia entre la decadencia de la producción epigráfica y el declive de la vida urbana, como tampoco al retroceso altomedieval del alfabetismo [cfr. Armando Petrucci - Carlo Romeo, «*Scriptores in urbibus*». *Alfabetismo e cultura scritta nell'Italia altomedievale*, Bologna, il Mulino, 1992].

Por otro lado, el carácter de los epígrafes altomedievales y su localización en el interior de las iglesias, que en Volterra perdura hasta el siglo XII, coincide plenamente con el fenómeno de la "ecclesiazione della scrittura" tan característico de la sociedad altomedieval (A. Petrucci). Será a partir de finales del siglo XII, tiempo al que pertenece la primera mención a la *podestà* de Volterra en una inscripción (1193), cuando aumente la producción epigráfica, retome un función primordialmente conmemorativa y una exposición abierta y pública, y responda a una mayor *comittenza* laica, inicialmente muy ceñida a la actividad edilicia del *comune* y de la Iglesia. Además, estas primeras inscripciones en obras públicas, ejecutadas en el lapso de 26 años (Palazzo dei Priori, 1257; Battisterio, 1283), añaden una novedad: la mención del artífice de los trabajos. Más adelante, en la primera mitad del siglo XIV, se empezará a notar la presencia de inscripciones encargadas por comitentes privados, dentro de un renovado sentido de la cultura epigráfica que también se verá acompañado por la difusión de las leyendas en vulgar, según se aprecia en la inscripción conmemorativa de la fundación de la capilla de la Cruz en la iglesia de San Francisco (1315), cuya lectura e interpretación cobra mayor contenido dada la progresiva difusión de las escrituras expuestas en vulgar, sobre la que es obligado remitirse al reciente libro «*Visibile parlare*». *Le scritture esposte nei volgari italiani dal Medioevo al Rinascimento* [edición de Claudio Ciociola, Napoli, Edizione Scientifiche Italiane, 1997]. A mediados del XIV, la llegada de la Peste Negra, volverá a frenar el desarrollo urbanístico y condicionó de nuevo la naturaleza de la escritura epigráfica, vuelta otra vez al interior de las iglesias bajo la modalidad de lastras rectangulares, nada que se parezca a los lechos monumentales insertos en la pared tan comunes en otros lugares [cfr. A. Petrucci, *Le scritture ultime. Ideologia della morte e strategie dello scrivere nella tradizione occidentale*, Torino, Einaudi, 1995, pp. 75-94]. Todas estas apreciaciones encuentran sobrada justificación en la evolución cuantitativa de la epigrafía volterrana, de tal suerte que de los siglos IV-V al VII solamente se conocen 3 inscripciones, ninguna del período comprendido entre el siglo VIII y el X, 4 de los siglos XI y XII, 8 del XIII y 5 del XIV.

Aparte del estudio, la obra se completa con el catálogo y la reproducción de todas las piezas conservadas. Se transcriben los epígrafes y se anotan las diversas lecturas a que han dado lugar, así como otros comentarios concernientes a la

escritura y al contenido del texto, y un mapa de emplazamientos. Se añade un apéndice relativo al mercado anticuario del siglo XVIII y las inscripciones cristianas que llegaron a Volterra por dicho conducto, compradas por el coleccionista monseñor Mario Guarnacci, aunque únicamente dos pertenecían a Volterra y, como tal, han sido incluidas en el catálogo (núms. 1 y 2). La obra se concluye con los pertinentes índices de epígrafes, nombres y lugares.

ANTONIO CASTILLO GÓMEZ
Universidad de Alcalá

Jaume AURELL; Alfons PUIGARNAU, *La cultura del mercader en la Barcelona del siglo XV*. Prólogo de José-Enrique Ruiz Doménech, Barcelona, Ediciones Omega, 1998. XVIII+363 pp.

Unas páginas de prólogo presididas por la habitual brillantez de su autor —el Prof. J.E. Ruiz Doménech— sirven de entrada a la obra de dos jóvenes investigadores barceloneses que apuestan abiertamente por un trabajo innovador.

J. Aurell y A. Puigarnau llegan a una identificación que podríamos calificar de sentimental con las cuatro ideas englobadas en el título del libro.

Estábamos ante una época considerada comunmente de crisis, sobre todo a partir de las fecundas reflexiones hechas en los años treinta por H. Pirenne. Pero se trata de una crisis que, en el caso que aquí nos concierne, no se plantea bajo los consagrados esquemas de J. Vicens Vives o P. Vilar. Para estos autores, el caso barcelonés derivó en una situación de atonía y ruina definitiva entre 1455 y 1479; situación que explicaría las graves turbulencias del momento. J. Aurell, sin embargo, cree que "no parece oportuno hablar de una crisis económica del siglo XV, al menos si se toma en consideración la evolución general de la Barcelona medieval". La crisis se plantea en términos esencialmente de debate político (pp. 100-101).

Más allá de las restrictivas definiciones académicas, el término cultura se presenta abarcando un amplio espectro: desde las manifestaciones artísticas más sobresalientes a "las convicciones más profundas y representativas de una sociedad" (p. 3). ¿Identificable el vocablo cultura con el de sensibilidad?. En cualquier caso, la idea de cultura será la que dé trabazón y unidad a las distintas partes de esta obra.

El mercader reflejado en estos años dispone ya de un amplio aval social y moral. El manual catalán de mercadería del siglo XV definiría su función como "la mejor y la más provechosa de todas las artes" (p. 59). Estamos ya muy lejos de las reservas que hacia ella manifestó un Graciano dos siglos atrás.

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

El marco en que se desenvuelve esta vida es una ciudad: Barcelona, "cap de Catalunya en la marina", como la definía el cronista Muntaner.

Barcelona, al igual que otras ciudades españolas (Burgos o Sevilla por no citar más que otros dos ejemplos) gozan de una abundante bibliografía referida a su pasado medieval. J. Aurell y A. Puigarnau han dispuesto, así, de excelentes mimbres entre los que figura en lugar de honor el *Ferran II i la ciutat de Barcelona*, de J. Vicens Vives (1936-1937) y, más recientemente, obras de S. y J. Sobrequés, C. Batlle, C. Carrère, P. Bonnassie, etc.

Sin embargo, de la lectura de *La cultura del mercader en la Barcelona del siglo XV* se deduce que los autores no han querido hacer la historia de una ciudad en una época determinada tal y como otros autores han hecho en los últimos años en distintos trabajos, meritorios muchos de ellos. La ciudad es algo más que un medio físico, social y político. Es también el medio que moldea la personalidad de sus habitantes... o de una categoría de ellos: el mercader.

La obra que comentamos consta de dos partes que los autores, en principio, pensaron firmar conjuntamente. Sin embargo, "llevados por la misma naturaleza de las cosas" decidieron firmar cada uno aquella parte sobre la que se consideraban más capacitados como especialistas: las mentalidades por un lado; las ideas estéticas por otro. Se admitieron, en todo caso, las sugerencias venidas del compañero.

Aplicando y ampliando una conocida propuesta ¿Se prolonga aquí la historia de lo social en la de lo mental y ésta en la de lo estético?.

Uno de los méritos de este libro es la acertada vertebración que logra evitar indeseadas soluciones de continuidad.

A través de las páginas de la primera parte, el lector asistirá al crecimiento de una ciudad y de unos tipos sociales para quienes se crean unas instituciones que satisfacen sus necesidades específicas: *Consolat*, *Consell*, *Generalitat*. La vida del mercader se analiza a través de los tres círculos concéntricos en los que se desenvuelve: la familia y el espacio doméstico; el ámbito profesional en el que el espíritu rentista sucederá al del riesgo empresarial; y el ámbito urbano que hace de nuestro personaje alguien conocido como "mercator civis Barchinone" (p. 172).

La segunda parte nos describe un mundo de sensaciones y sentimientos que, sin duda, hará recordar al lector una de las obras maestras de la cultura escrita de este siglo: *El Otoño de la Edad Media*, de Johan Huizinga. La cultura del mercader es la de sus lecturas, pero también la de sus percepciones. En lugar preferente figura ese tiempo —cronológico, estético, escatológico— que, a la postre se topará con la frontera de la muerte, más poderosa y sentida sin duda que esas otras fronteras políticas que el llamado "Estado moderno" está consolidando en esos años.

Estamos, sin duda, ante una obra ambiciosa presidida por una virtud: la de reafirmar la idea de que el medievalismo español, a través de las nuevas generacio-

nes, se ha integrado perfectamente en las líneas de investigación del medievalismo europeo en general.

Pocas ciudades europeas tuvieron en el siglo XV la fortuna de una Florencia que contó con un encadenamiento de cronistas. Pocas también gozaron de un personaje (ese llamado Burgués de París) que registrará minuciosamente las peripecias de medio siglo. Son carencias que, sin embargo, se transforman en estímulo: el que, por ejemplo, ha movido a J. Aurell y A. Puigarnau a recrear la vida y el clima mental de una importante urbe que, a lo largo de siglos, desempeñó un papel capital en el mundo mediterráneo. Una recreación lograda merced al uso del legado de autores como los antes mencionados, de unas fuentes inéditas de las que se ha obtenido un inteligente provecho y de un material iconográfico que es mucho más que un instrumento auxiliar.

La lectura de esta obra será, sin duda, provechosa. Y también lo será su relectura por cuanto facilitará numerosas sugerencias y reflexiones. La buena edición del libro —es obligado reconocerlo— ayudará no poco a mantener el diálogo con la sociedad de una época a caballo entre dos momentos históricos: el ocaso del Medioevo y los albores de los tiempos Modernos.

EMILIO MITRE FERNÁNDEZ
Universidad Complutense de Madrid

Ignasi BAIGES I JARDÍ, Anna RUBIÓ I RODON, Elisa VARELA I RODRÍGUEZ i Josep Maria SANS I TRAVÉ, coordinador, *Cort general de Montsó. 1382-1384*, Generalitat de Catalunya, Departament de Justícia, Barcelona, 1992, 294 pp. (Textos Jurídics Catalans. Lleis i Costums II/2).

Dins de la col·lecció de Textos Jurídics Catalans projectada pel Departament de Justícia de la Generalitat, s'ha encetat una sèrie dedicada als processos de Corts. Com és ben sabut, la Real Academia de la Historia, de Madrid, havia emprès la publicació de les Corts catalanes l'any 1896, col·lecció impulsada pels acadèmics catalans Benvingut Oliver i Fidel Fita. Entre 1896 i 1922 foren publicats vint-i-cinc toms, en vint-i-set volums que, malgrat totes les deficiències (errors en la transcripció, oblit de part de la documentació, desordre en el pla de l'obra etc.), han prestat un gran servei. La publicació s'interrompé l'any 1922, quan s'havia acabat la Cort de Perpinyà-Barcelona de 1479. Els processos de les Corts catalanes reunides a Corts generals dels tres regnes havien quedat, de moment, fora del pla d'edició. Per això el Departament de Justícia ha emprès la seva publicació; deixant de banda la de 1362-63, que fou publicada per J.M. Pons Guri a la Colecció de

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

Documentos Inéditos de la Corona de Aragón, decidí publicar les de Montsó de 1375-76 i la de 1382-84, per començar. Per raons d'oportunitat la primera a sortir ha estat aquesta darrera. J.M. Sans i Travé comenta a la Presentació els objectius del projecte, la selecció de l'original, entre els diversos manuscrits que es conserven de cada procés de Corts i, finalment, destaca les incidències en la convocatòria i en el desenvolupament dels treballs d'aquestes Corts, les interrupcions per causa de la pesta i la pròrroga després que el rei aconseguí un donatiu; les Corts quedaren finalment inconcluses per la mort del rei Pere el Cerimoniós el gener de 1387. Aquestes Corts, que foren convocades pel rei per tal d'obtenir un donatiu que permetés fer front a la guerra contra el jutge d'Arborea a Sardenya, visqué una topada molt forta amb el rei, a qui volia imposar la resolució d'una sèrie de greuges abans d'atorgar-li l'ajut que demanava. La manca d'acord entre les Corts i el rei impedí la intervenció a Sardenya en el moment de l'assassinat d'Hug IV d'Arborea, quan les circumstàncies de desordre i de buit de poder al jutjat d'Arborea podien afavorir la causa catalana. L'edició és feta amb molta cura. La data i una petita regesta entre claudàtors i en cursiva a cada episodi ens permet situar-nos ràpidament tant des del punt de vista cronològic com temàtic, sense per això trencar la unitat del procés. L'obra és dividida en tres parts: Convocatòria, Celebració de la Cort i Capítols de la Cort, on es troben els capítols generals i els particulars de cada regne. Clou el llibre un índex toponímic i antroponímic que en facilita molt l'ús i que també és fet amb molta cura. Hem d'agrair, doncs, aquesta iniciativa del Departament de Justícia, i hem de felicitar els curadors de l'obra i el coordinador per l'esplèndid treball que han realitzat.

MARIA TERESA FERRER I MALLOL
Institució Milà i Fontanals
(CSIC, Barcelona)

Laura BALLETO, *Piemontesi del Quattrocento nel vicino Oriente*, Alessandria, Società di Storia, Arte e Archeologia. Accademia degli Immobili, 1992, 247 pp.

Con un prologo del Prof. G. Pistarino, se reproduce un artículo publicado en la revista de la misma sociedad, acompañado ahora por 49 documentos. La autora señala que a través de Génova, Savona y otros centro de la costa ligur, los habitantes de las regiones de Asti y de Alessandria, del Monferrato, o del Piemonte se aventuraron a través del mar hasta el Oriente mediterráneo. El estudio se centra en el arco cronológico comprendido entre 1440 1480 y se basa en documentación

"Anuario de Estudios Medievales". 27 (1997)

publicada y en documentación inédita. La autora examina, en primer lugar, la presencia de personas originarias de esas regiones en Pera antes de la conquista otomana; son notarios, herreros o negociantes e incluso patronos de galera, dos de ellos formaron parte de la flotilla que llevó socorro, en los últimos tiempos, a la ciudad asediada y que logró romper el bloqueo; muchos de ellos tenían allí su familia. Después de la conquista, algunos permanecieron en la ciudad, mientras que otros muchos, desconfiando de las seguridades prometidas por los turcos, emigraron a la isla de Quios, donde se asentaron, compraron casas, iniciaron negocios y ejercieron sus oficios o profesiones de notario, herrero, carnicero, especiero, zapatero, quesero, sastre, albañil, mercero, peletero, calderero, tendero, patrón, piloto, escribano de nave etc. Algunos también ocuparon cargos públicos. La autora se ocupa después de los piemonteses que residieron en Lesbos -Mitilene en la Edad Media-, gobernada por la familia genovesa de los Gattilusio. Era una isla situada en una ruta de navegación importante, hacia el mar Negro, y también un centro de piratería. Las minas de alumbre de Mitilene resultaron revalorizadas al caer en manos turcas Focea, aunque el alumbre de Mitilene era de menor calidad. Sin embargo, la independencia de la isla no duró mucho, fue conquistada por los turcos en 1462 y sus habitantes fueron deportados a la capital otomana o reducidos a esclavitud. También la autora ha encontrado piemonteses en Chipre, unos veinte, de una situación económica acomodada: notarios, un albéitar, un panadero, un calafate, algún hombre de armas etc. Algunos de esos piemonteses llegaron hasta la lejana Caffa, a pesar de la difícil situación de esa ciudad del Mar Negro después de la caída de Constantinopla, entre los peligros turco y tártaro, por lo que fue confiada por Génova al Banco di San Giorgio. Entre los piemonteses que visitaron Caffa o habitaron en ella figuran algún patrón de nave, soldados, un barbero etc. También desempeñaron algunos cargos oficiales: vicario consular o cónsul, "massaro" etc., hasta la caída de Caffa en poder de los turcos en 1475. Todos los datos documentales son minuciosamente examinados y la vida de estos hombres y sus familias es seguida en todo lo que permite la documentación, situándolos en un marco geográfico e histórico. Como concluye la autora, Génova no habría podido soportar la sangría demográfica que suponía la inmensa diáspora en Ultramar, de no haber sido por el flujo de población que recibía de las tierras interiores del Piemonte que también, a veces, después de una etapa de estancia en Génova, se lanzaban a la aventura ultramarina. La obra cuenta con el apéndice documental al que ya me he referido, y un completísimo índice de nombres de persona (con su identificación), lugar, cosas notables y autores citados.

MARÍA TERESA FERRER MALLOL
Institución Milá y Fontanals
(CSIC, Barcelona)

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

Isabel BECEIRO PITA; Antonio CASTILLO GÓMEZ; Ramón GONZÁLEZ NAVARRO; José Manuel NIETO SORIA; Basilio PAVÓN MALDONADO, *Alcalá de Henares y el Estudio General*, coordinado por Antonio CASTILLO, Institución de Estudios Complutenses, Alcalá de Henares, 1996, 160 pp.

En 1993 se cumplieron setecientos años desde el otorgamiento por Sancho IV del renombrado privilegio por el que concede permiso al arzobispo de Toledo García Gudiel para establecer en Alcalá unos estudios generales con semejantes prerrogativas que los de Valladolid (1293, mayo 20. Archivo Histórico Nacional. Universidades, Legajo 1, nº 1). Este año convirtió a tal diploma, probablemente, en el más reproducido de nuestro ingente caudal documental, pues aparecieron tarjetas, posters, filigranas e incluso descomunales paneles que situados en puntos neurálgicos de Alcalá transmitieron hasta al viandante más común la imagen de la noble gótica de privilegios usada en él. Este año, y el siguiente, se convirtieron asimismo en una confrontación entre las universidades Complutense (de Madrid) y de Alcalá, que rivalizaron durante cierto tiempo enfrentadas en la búsqueda del monopolio, o del liderazgo, en las celebraciones de la conmemoración centenaria. Una vez se concertó un acuerdo entre ambas, la discusión se trasladó al ámbito del eruditismo local que, celoso en guardar sus tradiciones -ciertas o no-, se enfrentó al academismo universitario defendiendo a ultranza lo indefendible, es decir, la perduración ininterrumpida de los estudios generales entre 1293 y la época del cardenal Cisneros.

En este caldo de cultivo nacieron diversos actos (conferencias, seminarios etc.) de los que pocos pueden salvarse desde la óptica de una historia seria y objetiva. Junto a una conferencia pronunciada por José Luis Martín, catedrático de Historia Medieval de la UNED, el libro que reseñamos es uno de los pocos vestigios recomendables que dejó la vorágine del supuesto centenario. Está formado éste por cinco conferencias que constituyen buena parte de las que se pronunciaron en el curso *Alcalá de Henares y el Estudio General. Enseñanza y vida urbana en la España Bajomedieval*, celebrado en mayo de 1993 y organizado por quienes coordinaron y editaron la obra.

El objetivo del curso fue investigar el entorno del Estudio y de la villa en la coyuntura tardomedieval. Por ello algunas de las conferencias se refirieron a Alcalá, mientras que otras fueron de carácter más general e intentaron reconstruir coordinadas políticas y educativas más amplias. Así, José Manuel Nieto Soria disertó sobre las relaciones entre Iglesia y Monarquía a finales del siglo XIII; Isabel Beceiro Pita esbozó una síntesis de las diversas vías de acceso a la instrucción no universitaria en época bajomedieval; Ramón González Navarro trató del discutido Estudio General, del maestro de gramática alcalaíno y de las cátedras instituidas por

el arzobispo Carrillo; Antonio Castillo lo hizo de las relaciones entre las expresiones que adopta el sistema político concejil y las prácticas documentales; por último, Basilio Pavón Maldonado se ocupó del arte y urbanismo medieval de la ciudad completando con ello algunas de sus investigaciones anteriores.

Como reza la introducción del coordinador de la edición, Antonio Castillo, otro de los objetivos de la obra que reseñamos es contribuir a ampliar la bibliografía, todavía escasa, que existe hoy sobre el medievo de Alcalá de Henares. Se aportan en ella datos y materiales para entender mejor ese tiempo y para conocer las bases sobre las que Cisneros edificaría su Universidad y desarrollaría sus múltiples reformas que, en definitiva, fueron las que convirtieron el viejo núcleo mediaval de San Justo y Pastor en una ciudad moderna y renacentista.

El texto de las conferencias va acompañado en ocasiones con material gráfico e ilustraciones, entre las que no podía faltar el consabido diploma del rey Sancho IV, al que acompaña algún otro pergamino procedente del Archivo Municipal de la ciudad. Finalizados los textos, se añade en las dos últimas páginas una noticia académico-biográfica de los autores (aunque son todos de sobras conocidos), cosa que se echa en falta en la inmensa mayoría de nuestras publicaciones especializadas y que contribuye a acercar al lector a las personas que se encuentran detrás de la frialdad de la letra de molde.

Hoy nos encontramos ya cerca de una nueva conmemoración que ya estará aquí cuando aparezcan estas letras. El quinto centenario de la universidad cisneriana, que se cumple en 1999, nos brindará de nuevo oportunidad de rememorar olvidados actos académicos y acontecimientos históricos pretéritos de nuestra actual Universidad de Alcalá. Esperemos que en esta ocasión la discusión tenga lugar sobre suelos menos movedizos que en la anterior conmemoración y que sus resultados puedan trascender al mundo académico de manera más general.

CARLOS SÁEZ
Universidad de Alcalá

Pere BENITO I MONCLÚS, *Les parròquies del Maresme a la Baixa Edat Mitjana. Una aproximació des de les visites pastorals (1305-1447)*, Mataró, Caixa d'Estalvis Laietana, 1992. 383 pp.

Estudi d'història sòcio-religiosa basat en els primers registres de visites pastorals conservats referents a les deu parròquies del Maresme que formaven part de la diòcesi de Barcelona (territori corresponent a l'actual Maresme sud, exceptuada la parròquia de Dosrius, que fou adscrita al Deganat del Vallès, erigit l'any 1324).

"Anuario de Estudios Medievales". 27 (1997)

Les visites practicades pels bisbes, o pels seus delegats, a aquestes parròquies es concentren en dos períodes separats per un hiatus de més de mig segle: entre 1305 i 1326, durant el pontificat del bisbe Ponç de Gualba, i entre 1379 i 1447.

L'autor estudia, primer, l'evolució de la pràctica de la visita al llarg d'aquest període per a descobrir les preocupacions que a cada moment mogueren a les autoritats eclesiàstiques a visitar les parròquies de la diòcesi. Destaca la fractura entre les visites de l'època de Ponç de Gualba, preocupades bàsicament per la situació moral del clergat i dels feligresos, i les visites de la segona etapa, interessades principalment en la realitat material de la infraestructura del culte i l'economia de la parròquia.

El tercer capítol de l'obra està dedicat a la geografia del culte i a com aquesta geografia s'articula amb les divisions administratives eclesiàstica i civil del territori -les parròquies, les divisions interdiocesanes, i els termes dels castells-. S'identifiquen les esglésies que aconsegueixen funcions parroquials, amb un territori adscrit (la parròquia), les esglésies o capelles sufragànies, de caràcter veïnal, les capelles eremitanes, erigides en despoblats, les cases de donats i algun monestir.

Seguidament s'estudia la identitat dels visitadors, bisbes i delegats, en relació a l'evolució de la pràctica de la visita, els itineraris que segueixen, la durada de la visita (cap. IV), els clergues que reberen els visitadors, els testimonis sinodals que intervingueren a les enquestes (cap. V), els actes socials i religiosos que acompanyaren les visites dels bisbes (tonsura, confirmació, etc.).

La part central de l'obra (capítols VI i VII), la que més interès ha despertat, està consagrada a l'estudi dels continguts de les enquestes de Ponç de Gualba sobre la moralitat i el servei religiós dels clergues i la moralitat i els deures cristians dels laics. Les visites posen al descobert l'extensió del fenomen del concubinatge entre els clergues beneficiats, l'existència de deficiències importants del servei religiós, i l'extensió de les unions il·lícites entre l'èlit de la societat pagesa. Els esforços de les autoritats eclesiàstiques, i de Ponç de Gualba en particular, es dirigeixen principalment a erradicar el concubinatge entre els curats mitjançant la imposició de composicions en numerari o de penitències saludables.

El darrer capítol (VIII) està dedicat a l'estudi de les dades que aporten els registres de la segona etapa sobre el nombre de parroquians, el valor econòmic i les càrregues fiscals de la parròquia, el valor de les dotacions dels beneficis instituïts a les esglésies i el nom dels obtentors. Es posa en evidència la profunda crisi que afecta l'economia beneficent, la reducció del nombre de clergues obtentors i el fenomen de l'acumulació de beneficis.

L'estudi és acompanyat de l'edició en apèndix de les visites corresponents a quatre de les deu parròquies referides.

Amb aquest treball, anterior a la recerca de doctorat que ha realitzat com a becari de la Institució Milà i Fontanals (CSIC), Pere Benito fou guardonat l'any 1991 amb el Premi Iluro de monografia històrica instituït per la Caixa d'Estalvis Laietana.

MARIA TERESA FERRER I MALLOL
Institució Milà i Fontanals
(CSIC, Barcelona)

Dieter BERG, *Deutschland und seine Nachbarn 1200-1500*, R. Oldenbourg Verlag, Múnich, 1997, 160 pp.

El libro que comentamos forma parte de la colección que está publicando la editorial Oldenbourg titulada "Enzyklopädie Deutscher Geschichte" (Enciclopedia de Historia Alemana), en la que se incluyen monografías de temática muy diversa sobre historia medieval, moderna y contemporánea del ámbito alemán, y por extensión también de otros territorios que en las distintas épocas mantuvieron una vinculación muy estrecha con el mismo. En todos los títulos que forman parte de esta colección se incluye una primera parte en la que se ofrece una visión sintética muy abreviada de la cuestión objeto de tratamiento, y a continuación en una segunda parte se analiza el estado actual de la investigación sobre esa materia, dando cuenta de los principales puntos de discusión entre las distintas propuestas interpretativas y de las líneas de investigación definidas para dar resolución a los problemas historiográficos pendientes. Además la propia forma de exposición participa más de las características del artículo enciclopédico que de la obra ensayística con pretensiones literarias, porque el objetivo esencial es proporcionar un instrumento de trabajo, de fácil y rápida utilización, en el que prima el objetivo de condensar la información al máximo posible. Y en esta línea está también la inclusión de palabras clave en los márgenes que facilitan la búsqueda puntual de informaciones sobre cuestiones concretas.

Consecuentemente el contenido de estos libros es tan sumamente denso que no hay lugar en una simple reseña bibliográfica para entrar a comentarlo con un mínimo de detenimiento. En concreto, por lo que se refiere a la obra que comentamos, la aportación de noticias sobre relaciones políticas entre las distintas "potencias" europeas en los siglos XIII, XIV y XV que efectúa es ingente, resultando particularmente interesante por la visión global e integradora de todos los territorios europeos que ofrece, aunque ciertamente unos reciban mucha más atención que otros. Pero sobre todo interesa el planteamiento que realiza sobre la

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

justificación teórico-metodológica de los estudios de historia política de las relaciones internacionales aplicados a historia medieval, porque siempre se ha tendido a considerar que este tipo de estudios eran más propios de la historia moderna y sobre todo de la historia contemporánea, y así ha quedado reflejado por ejemplo en España en los planes de estudios universitarios. Desde los planteamientos de una nueva historia política defendidos por Berg, y por otros muchos autores, también en los siglos medievales, sobre todo a partir del XII, tiene sentido hablar de política exterior de las distintas unidades políticas en que se estructuraba Europa. Y desde esta perspectiva de incorporación de la época medieval a los estudios de las relaciones políticas internacionales, que lejos de pretender ofrecer una imagen continuista de las mismas trata de resaltar las peculiaridades de las formas que asumían en las distintas épocas, presenta un enorme interés el presente libro, que por lo demás tampoco tiene pretensiones de manifiesto teórico-metodológico, sino que ante todo aspira a ser un útil instrumento de trabajo. Y, por supuesto, lo consigue.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO
Institución Milá y Fontanals
(CSIC, Barcelona)

Pierre BONNASSIE (Éd.), *Le clergé rural dans l'Europe médiévale et moderne*, Presses Universitaires du Mirail, Toulouse, 1995, 291 pp.

Las jornadas internacionales de historia de la abadía de Flaran del año 1991 escogieron como tema de trabajo la situación del clero rural en Europa en las épocas medieval y moderna, conforme al habitual criterio de delimitación cronológica seguido en las mismas. A continuación comentaremos brevemente el contenido de las contribuciones referidas a época medieval, que aparecen publicadas junto con las que se ocupan de los siglos modernos en el libro objeto de reseña.

La mayoría de los trabajos aquí reunidos abordan el análisis de la cuestión desde una perspectiva nacional o regional, pudiéndose diferenciar por un lado los que se marcan como objetivo ofrecer un estado de la cuestión, y por otro los que analizan aspectos concretos, a partir del análisis de una fuente documental muy determinada.

Tres trabajos escogen como espacio para el análisis ámbitos geográficos extensos, coincidentes generalmente con un reino. El primero, de Michel Aubrun, se refiere al reino franco entre los siglos VI y XII, período cronológico difícil por la escasez de documentación disponible que aporte información sobre el clero rural.

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

Pero a pesar de estas limitaciones el autor consigue iluminar interesantes aspectos sobre la situación social de estos clérigos, el desempeño de su función de "cura animarum", y su relación de sometimiento al poder episcopal de un lado, y al poder de los patronos, ya fuesen señoriales o monásticos, de otro.

El trabajo de Swanson sobre el clero rural inglés aborda una época mejor documentada, los siglos XIV y XV. Pero con todo también este autor tropieza con notables dificultades para cumplir sus objetivos, desde el propio momento en que advierte la imposibilidad de definir con precisión el grupo de los clérigos rurales, teniendo en cuenta que muchos de los beneficiados en parroquias rurales no solían residir en ellas, y que la mayoría de los que asumían la tarea de la cura de almas en esas parroquias eran capellanes asalariados, que han dejado mucha menos huella en la documentación que los beneficiados.

Por fin el tercer trabajo que abarca un amplio espacio geo-político, el de Smahel, se centra en el análisis de un caso muy interesante, por su peculiaridad en el contexto europeo de la época, el del reino de Bohemia en la época del movimiento husita. Las repercusiones que este movimiento tuvo sobre la situación del clero rural checo constituyen el principal argumento de este trabajo, que nos ofrece un panorama bastante sombrío, al constatar por ejemplo que el choque del movimiento husita provocó una fuerte disminución del número de parroquias rurales y privó a muchos campesinos de la posibilidad de escuchar la palabra de Dios y recibir los sacramentos.

Y en la misma línea que los tres trabajos anteriores, pero restringidos a un ámbito geográfico mucho más reducido, están las dos ponencias que analizan la situación del clero rural gascón, en los siglos plenomedievales por un lado, y en la baja Edad Media y a comienzos de la Edad Moderna por otro.

Pero junto a esta serie de trabajos que tratan de ofrecer una panorámica general sobre la situación del clero rural en distintos ámbitos, a partir de los resultados de las investigaciones ya acometidas, se incluyen en este libro una serie de contribuciones sobre aspectos más concretos, fruto en muchos casos de investigaciones sobre documentación hasta ahora inexplorada, que ofrecen un gran interés.

En primer lugar, y circunscribiéndonos a las que tratan temática medieval, hay que destacar cuatro aportaciones referentes a la Península Ibérica. La primera, de Pierre Bonnassie y Jean Pascal Illy, aprovechando la extraordinaria riqueza de la documentación catalana de los siglos IX y X, nos ofrece un interesante análisis sobre el fenómeno de la posesión de iglesias en las dos vertientes pirenaicas durante estos siglos por clérigos, miembros de familias que habían acometido su construcción, que formaban parte del campesinado acomodado, en una sociedad todavía de hombres libres. También resulta de gran interés en esta comunicación el seguimiento que se hace sobre la evolución de estas iglesias hasta que quedaron sometidas al

patronato de la nobleza militar, conforme al modelo sobre la implantación del feudalismo en tierras catalanas definido por el propio Pierre Bonnassie.

En relación con la temática abordada por la anterior comunicación, pero abarcando un período cronológico distinto, el que va de los siglos XIV al XVIII, está la de Serge Brunet sobre las comunidades de clérigos del valle de Arán, que llama la atención sobre un fenómeno de extraordinaria singularidad, que se dio en un marco geo-histórico también bastante peculiar, propicio a la fosilización de estructuras arcaicas, como lo fue en el terreno eclesiástico la de las comunidades de clérigos.

Al ámbito catalán también dedica su atención una comunicación de Benito y Monclús, que utiliza una interesante fuente documental, las visitas pastorales, para analizar algunos aspectos sobre las costumbres morales del clero parroquial del Maresme en la primera mitad del siglo XIV. Y por fin las profesoras Ríos Rodríguez y Díez Herrera dirigen su atención a otro tipo de fuente documental, las actas de los sínodos, con un parecido objetivo, aunque quizás algo más amplio, ya que además de las pautas de comportamiento moral tratan de reflejar otros aspectos de la vida social del clero, en este caso en el noroeste peninsular, concluyendo que era evidente el interés en las autoridades eclesiásticas por conseguir que los clérigos mantuviesen un claro distanciamiento respecto a la población laica, y no confraternizasen en exceso con los miembros de ésta.

Entre las comunicaciones dedicadas al ámbito no peninsular hay dos que analizan ejemplos de regiones francesas, y una por fin del prestigioso medievalista inglés Rodney Hilton que plantea una reflexión sobre las causas de la participación de algunos clérigos en los movimientos campesinos ingleses del Bajo Medievo, que, no obstante, según él mismo advierte, no tuvo carácter generalizado, sino más bien minoritario.

En conjunto, el panorama que nos ofrece esta obra es por lo tanto bastante diverso y heterogéneo, aunque la práctica totalidad de las contribuciones se refieren a los ámbitos ibérico, francés e inglés, con la única excepción de la ponencia sobre Bohemia. La temática general abordada resulta en cualquier caso novedosa en el panorama historiográfico actual, porque la historia del clero rural ha despertado hasta ahora escasa atención entre los investigadores. Y por consiguiente ya por este mero hecho de contribuir a despertar el interés hacia nuevas cuestiones, sirviendo de acicate para la realización de trabajos de investigación en una línea hasta ahora poco habitual, su lectura resulta sin duda provechosa.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO
Institución Milá y Fontanals
(CSIC, Barcelona)

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

Marie Rose BONNET, *Livres de raison et de comptes en Provence, fin du XIV^e siècle-début du XVI^e siècle*, Aix-en-Provence, Publications de l'Université de Provence, 1995, 177 pp.

Uno de los aspectos que define el nuevo paisaje de la cultura escrita a partir del siglo XII y especialmente en los siglos finales de la Edad Media, compete a la incorporación de nuevos públicos de escritores, en el más amplio sentido de la palabra, y lectores, punto éste sobre el que se puede acudir a la reciente síntesis de Paul Saenger ["La lectura en los últimos siglos de la Edad Media", en *Historia de la lectura en el mundo occidental*, bajo la dirección de Guglielmo Cavallo y Roger Chartier, Madrid, Taurus, 1998, pp. 187-230]. En medio de las transformaciones políticas, sociales, económicas y culturales que se polarizan alrededor del "renacimiento" del siglo XII y del mayor protagonismo de las universidades, como centros de producción del saber, y las ciudades, como laboratorios de experimentación social, las utilidades de la escritura crecen y conquistan los hábitos de las nuevas clases sociales que pululan por la urbe, en particular los mercaderes y artesanos. Se fraguan así un compendio de prácticas escritas que zigzaguean entre el más puro registro contable y los esbozos de una memoria persona y/o familiar.

A ese dominio de escritura se adscriben los cinco libros de razón y cuentas de la Provenza francesa transcritos y traducidos por Marie Rose Bonnet. Como ésta señala en la introducción, su interés estriba en que conciernen más a la memoria familiar y cotidiana que a la historia de los grandes eventos. Son escritos personales en los que asoman hilvanos sobre las experiencias vividas o sufridas por quienes los escriben -o los hacen escribir, como el *livre de comptes* de Catherine Genestier (1497)-. Pero también testimonios elocuentes de las formas que adopta la lengua vernácula en una determinada región, en este caso Provenza, o de los niveles de competencia escrituraria que acreditan quienes hacen uso de la pluma, sólo que sobre estos pormenores Marie Rose Bonnet no proporciona demasiados datos y tampoco incluye ninguna reproducción. Por el contrario, se detiene mucho más en valorar los aspectos lingüísticos, constatando que los dos primeros libros -el de Jean de Barbentane (fines XIV-principios XV) y el del notario Jean Durant (1418-1426)- se ajustan más al sistema fonético de los textos administrativos y notariales, mientras que los otros -los de la viuda Catherine Ginous (1438-1464), Catherine Genestier (1497) y el cura Jaumes Eymeric (1496-1530)- se distancian más de esa norma. Asimismo los más cercanos al paso del siglo XV al XVI manifiestan una mayor influencia del francés, siendo testigos de la sustitución de una forma provenzal por otra francesa provenzalizada.

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

Por el contrario, pasan más desapercibidos otros datos que hubieran sido importantes para calibrar la estructura narrativa y las características materiales de esos libros. De éstas se apunta algo en relación al *livre de comptes* de Catherine Ginous, constituido por la acumulación de cédulas firmadas por Gérard Boutillier, baile y claverero del luger, extendidas sobre papeles sueltos de pequeño formato. En cuanto al orden narrativo, dejan ver la mixtura propia de este género de escritura, en la que, sobre una base fundamentalmente contable, se van insertando otros contenidos de carácter más personal o, incluso, profesional. Así el fabricante de vino Jean de Barbentane copia en su libro un rezo a la Virgen y una receta para hacer jabón; el notario Jean Durant apunta regularmente los nacimientos de sus hijos, pero también algunas de las actas en las que interviene como fedatario público.

Es decir, los mismos rasgos que se han destacado en otros ejemplares similares de la Europa bajomedieval, ya sean los más estudiados *libri di famiglia*, documentados sobre todo en la Toscana italiana, "una regione con la penna in mano" [cfr. Duccio Balestracci, *La zappa e la retorica. Memorie familiari di un contadino toscano del Quattrocento*, Firenze, Libreria Salimbeni, 1984, pp. 15-31]; o bien los que se conocen de Valencia y Catalunya: el "diario" del mercader Pere Soriol (1371) [cfr. Francisco M. Gimeno Blay - M^a Teresa Palasí Fas, "Del negocio y del amor: El diario del mercader Pere Soriol (1371)", *Saitabi*, XXXVI, 1986, pp. 37-55] y los *llibres de comptes* del banquero Martí Bosa (1414-1425) [cfr. M^a Teresa Palasí fas, "El libro de cuentas del banquero Martí Bosa (1414-1425): La racionalización de los negocios a través de la escritura", *Estudis Castellonencs*, 6/7, 1994-1995, pp. 1001-1010], el notario barcelonés Nicolau de Mediona (¿1430-1460?) o el "donzell" Bernat Joan de Montpalau (1437-1458)" [cfr. María Teresa Ferrer i Mallol, "El llibre de comptes d'un notari barceloní del segle XV. Nicolau de Mediona", *Estudis Castellonencs*, 93/*, 1994-1995, pp. 535-549].

Todo ellos vienen a confirmar la mayor difusión social de la escritura en los siglos finales de la Edad Media, preludiando un género que cosechará mejor fortuna y escribirá mayor número de páginas a lo largo de la Edad Moderna. Eso sí, conservando muchos de los elementos que hallamos en sus precedentes medievales, entre ellos éstos que ahora da a conocer Marie Rose Bonnet.

ANTONIO CASTILLO GÓMEZ
Universidad de Alcalá

Renato BORDONE y Giuseppe SERGI (Eds.), *Progetti e dinamiche nella società comunale italiana*, Liguori Editore, Nápoles, 1995. 424 pp.

Según reconocen los dos autores que han tomado a su cargo la preparación de esta miscelánea, integrada en la colección de cuadernos "Europa Mediterránea" del grupo de investigación GISEM, el período comunal de la historia italiana ha atraído de forma notable la atención de los historiadores por la enorme riqueza de protagonistas sociales e institucionales que presenta. En efecto la imagen que en esta época ofrece Italia, sobre todo sus sectores septentrional y central, es compleja y abigarrada, y contrasta fuertemente con la que presentan otros ámbitos de la Europa coetánea en donde las estructuras sociales y político-institucionales se caracterizan por unos perfiles mucho más simples. De ahí el enorme interés de las contribuciones reunidas en este libro, que además nos presenta una completa panorámica sobre la gran diversidad de prometedoras líneas de investigación que en la actualidad están abiertas en el seno del medievalismo italiano.

Un primer grupo de colaboraciones se marca como objetivo el análisis de las estrategias familiares de los grupos sociales hegemónicos, desde una perspectiva general en el caso de la de Gabriella Rossetti, y a partir del análisis detallado de unos casos concretos en el caso de las de M^a. Luisa Ceccarelli y Laura Ticciati. La contribución de Rosetti es muy breve y se limita a abordar algunos problemas generales sobre las connotaciones políticas que poseía la estructura familiar en la ciudad comunal, y las consecuencias que de este hecho se derivaron para las formas de organización urbana. La contribución de la profesora Ceccarelli por su parte nos ilustra detalladamente a través del análisis de un caso concreto el singular fenómeno que tuvo lugar en la Italia comunal de integración de familias nobiliarias procedentes del campo en las estructuras sociopolíticas urbanas. El caso que analiza esta autora es el de los condes Della Gherardesca, que procedentes del condado de Volterra se avecindaron en la ciudad de Pisa en el último tercio del siglo XI. Da cuenta de cómo esta familia consiguió emparentar pronto con el grupo consular pisano a través de matrimonios, y analiza con gran detenimiento después su actividad política hasta fines del siglo XIII, poniendo de manifiesto su profunda implicación en la vida urbana, que hace que su caso contraste con el de otras familias de su entorno, como por ejemplo los Guidi o los Alberti, que no ligaron su suerte de una forma tan estrecha a una entidad política urbana.

Este fenómeno de integración en los grupos gobernantes de las ciudades italianas de miembros de la nobleza, que ejercían derechos señoriales en el campo, es también ilustrado en el trabajo de Laura Ticciati con otro ejemplo tomado a su vez de Pisa, el de la familia que ejercía el señorío sobre el lugar de San Casciano. En este caso la autora trata de llamar la atención no sólo sobre los fenómenos de integración en la vida urbana de esta familia, sino también sobre los que manifiestan la persistencia de lazos con el lugar de origen, San Casciano, y consigue así

caracterizarla como una familia prestigiosa por su origen pero a la vez económicamente emprendedora, que combinaba los intereses mercantiles con los fundiarios.

A estas tres primeras contribuciones sobre estrategias familiares, siguen otras tres que abordan cuestiones un tanto más dispares, aunque hayan sido agrupadas bajo un común epígrafe. La primera, de P. Cancian y G.G. Fissore, constituye un buen ejemplo de aplicación de métodos propios del análisis diplomático, en este caso de documentación notarial, para contribuir al esclarecimiento de aspectos de historia social e institucional. En concreto el trabajo se fija como ámbito cronológico de estudio la época en que tiene lugar el tránsito en el documento notarial de la *charta* al *instrumentum*, y para profundizar en la comprensión del significado de esta evolución presta atención a los cambios que tienen lugar en la fijación de los lugares donde se formalizaba el *actum* documental, al que asistía el notario, y que dicen mucho sobre la función y el nivel de reconocimiento de este oficial.

Un extraordinario interés ofrece la siguiente contribución del profesor Bordone, sobre las transformaciones en la composición del grupo dirigente del *comune* de la ciudad de Asti en los siglos XIII y XIV. En ella se analiza con detalle el proceso de formación de un patriciado que tiende a adoptar un perfil claramente nobiliario, sirviéndose para ello por ejemplo de la institución del *hospitium*, equivalente del *albergo* genovés o del linaje castellano, como instrumento de reforzamiento de la solidaridad familiar que facilita la diferenciación frente al *popolo*. De esta manera reconstruye un panorama que ofrece interesantes elementos de comparación con otros conocidos ejemplos de ciudades italianas, en que adquirieron gran fuerza estas formas de asociación de los grupos oligárquicos, pero también con las ciudades castellanas, en muchas de las cuales una importante fractura terminó separando a los linajes por un lado y al Común de pecheros por otro, de la misma manera que llegó a ocurrir en Asti con los *hospitia* opuestos al *popolo*.

También interesantes elementos de comparación con la situación castellana presenta el fenómeno de adquisición de castillos y derechos señoriales sobre los hombres del campo que protagonizaron a partir de la segunda mitad del siglo XIII muchos miembros del patriciado de Asti, que llevó a que en el interior del territorio comunal subsistiesen muchos enclaves señoriales, en poder precisamente de familias de la oligarquía urbana. Y en efecto, aunque las distancias a salvar sean muchas, también en los territorios de varias ciudades castellanas se consolidó en el transcurso de los siglos XIV y XV una situación muy parecida. Según Bordone, tanto la elección de la forma de agrupación en *hospitia* como la adquisición de derechos señoriales en el campo fueron instrumentos de los que se sirvió el patriciado de Asti para transformar en sentido oligárquico y nobiliario el régimen comunal urbano, y

desde este punto de vista su trabajo representa una importante aportación a la discusión sobre el significado de los conceptos de nobleza, patriciado y oligarquía

urbana, que adquieren unos matices propios en cada uno de los distintos ámbitos europeos. Y a este respecto el caso de Asti resulta muy semejante al de las ciudades castellanas, porque en ambos se consolidaron oligarquías urbanas nobles, a diferencia de otros ámbitos europeos como el alemán o el inglés. Pero además las peculiaridades del caso de Asti en el contexto italiano, donde fue muy habitual que los nobles formasen parte de los sectores gobernantes de las ciudades, son notables, y por lo tanto también desde la perspectiva de la historia comparada de las sociedades urbanas italianas el trabajo de Bordone presenta un indiscutible interés. La tercera contribución incluida en esta segunda parte del libro aborda por fin el análisis de la trayectoria vital de un personaje en concreto, un vecino de Palermo, que sirve para ilustrar algunos aspectos del perfil socioeconómico de la burguesía siciliana del siglo XIV.

Y la tercera parte reúne dos contribuciones que abordan dos aspectos sin apenas conexión entre sí. La primera, del profesor Settia analiza la composición de los ejércitos que estuvieron al servicio de Ezzelino da Romano, célebre personaje que consiguió someter a su dominio muchas ciudades del norte de Italia en la primera mitad del siglo XIII, en calidad de aliado del emperador Federico II. Por un lado presta atención al elemento humano en estos ejércitos, determinando la procedencia de las tropas, entre las que hubo mercenarios alemanes y sarracenos pero predominaron sobre todo los hombres de armas proporcionados por las ciudades sometidas a Ezzelino, la entidad numérica de las mismas, que varió según los momentos aunque alcanzó cifras elevadísimas para la época, y la estructura de mandos. Y por otro da cuenta del tipo de armas con que estas tropas combatieron, abordando así el análisis de aspectos relacionados con la cultura material.

Y por fin la última contribución, de P. Golinelli, aborda una cuestión bastante inhabitual en las investigaciones de historia medieval, aunque ciertamente presente en algunos trabajos últimamente publicados, como es la de la existencia de formas de incredulidad en la sociedad europea bajomedieval, tradicionalmente considerada como profundamente religiosa. Ciertamente Golinelli no pone en cuestión la tesis que presenta al hombre europeo bajomedieval como ser esencialmente religioso, pero sí advierte, no obstante, la presencia de posturas críticas respecto a determinadas formas de conformismo religioso, y constata que estas posturas alcanzaron mucho más desarrollo en el mundo urbano, y más en concreto en el italiano. Para demostrarlo recurre sobre todo al análisis de noticias proporcionadas por algunas crónicas, como la de Salimbene de Adam, y por diversas novelas, entre las que destacan las de Boccaccio y Sacchetti, llegando a partir de ahí a

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

interesantes conclusiones, que representan una importante aportación a la difícil construcción de la historia de las mentalidades.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO
Institución Milá y Fontanals
(CSIC, Barcelona)

Robert I. BURNS, S.I, *Diplomatarium of the Crusader Kingdom of Valencia. The registered charters of its Conqueror, Jaume I, 1257-1276*. Vol. I. *Introduction*; vol. II. *Diplomata 1-500 (Foundations of Crusader Valencia: Revolt and Recovery, 1257-1263)*, Princeton University Press, Princeton, New Jersey, 1984-1988.

Aquesta obra ha estat traduïda al català per l'Editorial Tres i Quatre, de València. La traducció del volum I va ser efectuada per Enric Casasses Figueres, València, Tres i Quatre, 1988; i la del II per Roser Salicrú i Lluch, València, Tres i Quatre, 1995.

Ens trobem davant de l'obra d'un medievalista-hispanista eminent: el P. Robert Ignatius Burns, Professor d'Història a la Universitat de Califòrnia (USA).

L'inesgotable activitat del P. Burns i les llargues temporades que ha passat treballant als nostres arxius, concretament a l'Arxiu de la Corona d'Aragó han tingut la seva concreció en aquesta magnífica obra —de la qual, de moment, n'han aparegut dos volums—, sobre el tema al qual ha dedicat una gran part de les investigacions realitzades al llarg de la seva vida professional: el regne de València al segle XIII. Hem de dir que sobre el regne de València, el P. Burns ha publicat ja diversos llibres i un gran nombre d'articles.

Dels dos volums d'aquest *Diplomatarium*, el primer està constituït per un estudi elaborat sobre la base de la documentació aplegada i amb el títol de *Society and Documentation in Crusader Valencia*, ens ofereix una perspectiva dels regnes de la Corona d'Aragó o de l'Espanya Mediterrània, la reconquesta de la València islàmica i la seva posterior reorganització, efectuada per Jaume I el Conqueridor, com un regne constituït per moltes ètnies i la manera com aquestes diferents ètnies i religions varen conviure. Hi són estudiades les societats islàmica i cristiana, dues societats en simbiosi i la relació entre ambdues. Es tracten, en profunditat, diferents aspectes com la cancelleria, el notariat i la organització administrativa. Cal destacar la importància dels sis capítols referents, al que l'autor denomina "Revolució del paper", la qual cosa va fer possible la conservació d'una gran quantitat de documents, com a conseqüència del control efectuat per Jaume I dels molins de paper islàmics. En aquest primer volum també hi són estudiats aspectes referents a

la paleografia, la diplomàtica, la codicologia (tinta, segells, cronologia, metrologia, autenticació), la retòrica, les sis llengües emprades i les fòrmules legals. Els darrers capítols tracten de la convivència entre cristians i musulmans, les dues societats en simbiosi. finances, taxes, comerç, religió, defensa militar, etc.

El mateix P. Burns exposa les característiques d'aquest volum d'estudi introductor. Segons ell, hi haurà lectors que gaudiran d'aquest volum per ell mateix, sense connexió amb el *Diplomatari* o edició dels documents pròpiament dita, mentre que a uns altres, els fornirà d'informació teòrica i pràctica en vistes al segon volum. Els estudiosos en paleografia i diplomàtica hi trobaran moltes coses útils i noves i els que inicien aquests estudis es podran preparar per a aprofundir més en la documentació reial. L'historiador i el profà trobaran en aquest volum els materials per a un màgic diàleg entre la vida medieval i la professió dels escriptors.

Malgrat que la primera intenció de l'autor havia estat de redactar tant el volum d'estudi com les regestes del *Diplomatari* en llatí, va decidir finalment d'escriure-ho en anglès per tal de fer-ho més assequible als estudiosos.

Aquest primer volum d'estudi introductor és una obra d'una erudició i profunditat extraordinàries, en la qual l'autor ha sabut aprofitar al màxim la documentació inédita consultada en el *Diplomatari*.

El volum II d'aquesta obra que ressenyem es titula *Foundations of Crusader Valencia: Revolt and Recovery, 1257-1263*. En ella hi són publicats 500 documents corresponents als anys 1257-1263.

Els 500 documents publicats en el volum II representen només una cinquena part del total de documents referents a València en el regnat de Jaume I, que aniran apareixent en propers volums. Aquests 500 són estudiats i analitzats en els capítols 20 a 36 del volum introductor. El P. Burns justifica el títol donat a aquests primers 500 documents en el fet que a València, "la croada no va acabar l'any tradicional de 1245. El rei Jaume I va apariar simplement, de manera provisional, una treva i va anunciar la seva victòria davant la cristiandat per ocupar-se desesperadament dels afers urgents del sud de França. A València, el resultat no va ser una revolta postcroada, sinó una llarga dècada de guerrilla, continuació de la conquesta durant la qual Al-Azraq va mantenir una *mini-Granada* a les muntanyes meridionals valencianes. Només després de la campanya de neteja de 1258, el rei Jaume va poder prestar tota la seva atenció a la reconstrucció i metamorfosi del seu nou reialme" (vol. II, p. XI). Els documents 1-200 es refereixen a l'any i mig amb el qual s'acaba la revolta; els documents 201-500 donen informació sobre la societat del reialme durant els cinc anys crucials, des de 1258 al 1263.

Amb aquesta edició, el P. Burns posa a l'abast dels historiadors una ingent quantitat de documentació, editada amb una cura, minuciositat i perfecció extraordinàries, prestant atenció a tota mena de detalls.

Tant el primer com el segon d'aquest volums del *Diplomatarium* van acompanyats d'uns Índexs de noms molt complets i d'una bibliografia realment exhaustiva.

Donem l'enhorabona al P. Burns per aquesta magna obra tot desitjant que molt aviat vegi la llum totalment.

JOSEFINA MUTGÉ I VIVES
Institució Milà i Fontanals
(CSIC, Barcelona)

R.C. VAN CAENEGEM, *Law, History, the Low Countries and Europe*, The Hambledon Press, Londres-Río Grande, 1994, 200 pp.

En homenaje académico al profesor de la universidad de Gante R.C. van Caenegem, jubilado en 1992, se reúnen en este libro diversos trabajos suyos de temática muy diversa, pero que guardan relación con alguno de los conceptos claves recogidos en el título, es decir el derecho, la teoría y el método de la ciencia histórica, la historia de los Países Bajos, y muy en particular la de Bélgica, y las grandes líneas de la evolución histórica europea.

A través de los tres primeros artículos aquí reunidos, y de algunas otras reflexiones apuntadas en varios de los restantes, se da cumplida cuenta de la gran preocupación demostrada por este historiador belga hacia la reflexión en torno a los fundamentos epistemológicos de la investigación histórica, y la búsqueda de una justificación desde el punto de vista científico, y también desde el social, para la actividad desarrollada por el historiador, sobre todo a partir del momento en que la mayoría de las disciplinas sociales han optado por abordar el análisis de sus propios campos desde una perspectiva histórica, es decir buscando precedentes de las situaciones actuales en las que les han precedido. En este sentido su confianza en que la historia no desaparecerá como disciplina autónoma por efecto de la absorción de su campo de investigación por las distintas disciplinas sociales, una vez que éstas han asumido el objetivo de analizar sus respectivos campos en una perspectiva histórica, es firme, y por ello dedica bastante esfuerzo a poner de manifiesto cuáles son las tareas específicas que siguen quedando reservadas al historiador en este nuevo escenario que han definido las ciencias sociales desde que en el siglo XIX se vieron impactadas por las ideas de evolución y progreso. Y al margen de esta cuestión también presentan particular interés las ideas que propone sobre los métodos alternativos que tiene a su disposición el historiador para contrarrestar las limitaciones que le impone a su disciplina la imposibilidad de recurrir al experimento para someter a prueba las hipótesis, entre los cuales él destaca el llamado método

cuasi-experimental basado en el recurso sistemático a la comparación de diversas situaciones similares del pasado en alguna de las cuales un factor determinado está ausente, método que por vía indirecta podría contribuir a determinar el papel desempeñado por ese factor en los procesos históricos que se vieron afectados por él. Van Caenegem por lo demás no se limita a efectuar propuestas teóricas y metodológicas en un plano estrictamente formal, sino que también realiza un notable esfuerzo por aplicarlas a la resolución de problemas concretos que se plantean en el ejercicio de la tarea del historiador. Y así se pone especialmente de manifiesto en algunos otros de los artículos aquí reunidos, en los que realiza un gran esfuerzo de interpretación de algunos de los procesos clave de la historia europea, recurriendo con frecuencia al ya referido método cuasi-experimental de la comparación. Es el caso del artículo que propone varias reflexiones sobre la identificación de los rasgos más singulares de la evolución histórica de Inglaterra, del dedicado al proceso de la aparición y desarrollo de los parlamentos en los estados europeos, o del que analiza el fenómeno de la persecución de brujas en los siglos XVI y XVII.

Por fin un tercer gran bloque temático lo conforman los artículos que abordan problemas de historia flamenca y belga en general, en varios casos desde la perspectiva de la historia del derecho, disciplina en la que ha despuntado singularmente Van Caenegem. Y en relación con estos artículos están también las semblanzas que nos ofrece el autor al final del libro de dos de los principales representantes del medievalismo belga en el presente siglo, Pirenne y Ganshof, que fueron predecesores suyos en la cátedra de la universidad de Gante. Esta parte del libro resulta de particular interés para el conocimiento de la problemática específica de la historia belga, no sólo de los antecedentes medievales sino también de procesos mucho más recientes, es decir de los dos últimos siglos, que son los únicos que en rigor han conocido la existencia de Bélgica. Pero al mismo tiempo el carácter de algunos de los fenómenos analizados lleva a que también varios de los trabajos de este bloque presenten gran interés desde la perspectiva de la historia general europea, por ejemplo de cara a la valoración del papel político de las ciudades en la época bajomedieval, o del fenómeno de la progresiva sustitución del derecho consuetudinario por el derecho romano a partir también de esta misma época.

En suma por lo tanto nos encontramos ante un libro cuajado de informaciones referentes a fenómenos históricos muy diversos, y sobre todo de consideraciones y reflexiones plenas de sugerencias de gran utilidad para continuar avanzando en el proceso de interpretación de la realidad histórica en su conjunto.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO
Institución Milá y Fontanals
(CSIC, Barcelona)

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

M^a Milagros CÁRCEL ORTÍ, *La enseñanza de la Paleografía y Diplomática. Centros y cursos*, Valencia, 1996, 257 pp.

Los que nos dedicamos a estas ciencias estamos acostumbrados a trabajar en el limitado campo de nuestro territorio o territorios más allegados sin preocuparnos por hacer un estado de la cuestión de las mismas en un ámbito más amplio, algo que sería para nosotros mucho más enriquecedor.

Hace dos años se editó esta obra que como bien explica la misma autora en el prólogo: *intenta trazar el panorama general de la situación de la Paleografía y Diplomática*, en este momento, en buena parte del mundo, pues abarca los cinco continentes. No obstante, este trabajo no sólo nos ofrece importantes datos sobre las ciencias que dan título a la misma; sino que se ha ampliado y ha abarcado información sobre otras Ciencias: la Heráldica, Sigilografía, Cronología, Genealogía, Antroponimia, Toponimia, Epigrafía, Numismática, Papirología, Codicología, Tipografía, Bibliología, Bibliografía, Biblioteconomía, Archivística, etc.

La profesora Milagros CÁRCEL ORTÍ ofrece ejemplos concretos de la orientación y los contenidos que se enseñan en diversas Universidades, Escuelas de Formación e Instituciones Científicas de numerosos países. Quizá el epígrafe más interesante para nosotros sea el dedicado a la Paleografía y Diplomática en el curriculum actual de los estudios de Historia en las Universidades españolas. A juzgar por los estudios sobre estas materias en otros países, la Paleografía y la Diplomática en España presentan un grado de institucionalización más sólido que el resto de los países de nuestro entorno, equiparables según la autora a Italia y a Alemania, verdaderos núcleos cristalizadores en los orígenes de estas disciplinas.

Muy necesarias y atractivas son las opiniones de la autora a cerca de los defectos de la docencia de la Paleografía y la Diplomática en España en la actualidad. El carácter subsidiario y auxiliar de éstas, y de otras materias como la Epigrafía, Numismática, Heráldica, Sigilografía, etc., hacen de estas disciplinas una mezzcolanza en el área de Ciencias y Técnicas Historiográficas, o lo que es más grave, se produce la impartición de estas asignaturas desde áreas diferentes como medieval o moderna.

Los anexos e índices de cuadros con los profesores de Paleografía y Diplomática, planes de estudio y centros de enseñanza son muy útiles, si bien el problema de las listas de profesores y asignaturas estriba en que es muy difícil la puesta al día de las mismas pues se producen continuos cambios en unos y otras, si tenemos en cuenta además la nueva reforma de los planes de estudio.

No obstante los que trabajamos en estas disciplinas debemos felicitarnos pues en los nuevos planes de estudios se admite la obligatoriedad de al menos una

de estas Ciencias en las carreras de Historia y Filología. Desgraciadamente en muchas facultades, hasta ahora, las asignaturas de Paleografía y Diplomática eran sólo optativas. Este era el caso de nuestra Universidad de Alcalá. Por tanto, parece que se abre el camino a estos estudios y con la reforma se producirá un mayor enriquecimiento de todos, alumnos y profesores. Sin duda alguna muchos de éstos verán reconocidas por fin estas Ciencias sobre las que han trabajado e investigado durante buena parte de su vida.

M^a DEL VAL GONZÁLEZ DE LA PEÑA
Universidad de Alcalá

Catalunya i França meridional a l'entorn de l'any mil. La Catalogne et la France meridionale autour de l'an mil (Barcelona, 1987). Colloque international D.N.R.S. / Generalitat de Catalunya. "Hugues Capet 987-1987. La France de l'an Mil, dirigit per X. BARRAL I ALTET, D. IOGNA-PRAT, A.M. MUNDÓ, J.M. SALRACH, M. ZIMMERMANN, Generalitat de Catalunya, Departament de Cultura, Barcelona, 1991, 433 pp. (Col·lecció Actes de Congressos, 2).

Catalunya participà en el magne Congrès que s'organitzà a França l'any 1987, amb motiu dels mil anys de l'adveniment al tron d'Huc Capet, contribuint en la celebració d'un congrés que examinés la situació de Catalunya i de la França meridional en aquests anys crucials. Recordem que l'historiografia ha assenyalat tradicionalment l'any 987 com l'inici de la independència de Catalunya, perquè el comte Borrell trencà llavors de fet -be que no de dret- els lligams amb l'imperi franc. Recorden la importància d'aquesta efemèride per a Catalunya el pròleg d'E. Carbonell i el prefaci dels organitzadors del congrés, mentre que P. Bonnassie assenyalava l'objectiu d'aquesta reunió científica: conèixer a fons la situació anterior a la revolució feudal pel que fa al poder, la societat, l'hàbitat, llengües i cultures en un marc geogràfic que comprèn no sols terres de l'Imperi franc, Aquitània, Gòtia i Catalunya sinó també les veïnes, com Provença, Aragó, Navarra i Gascunya.

Les actes d'aquest congrés estan dividides en tres seccions, la primera de les quals es titula "El 'Midi' o els 'Midis'?", que comprèn els treballs següents: J. Dufour dibuixa a *Obédience respective des Carolingiens et des Capétiens (fin X^e siècle-début XI^e siècle)* els espais de domini de Carles de Lorena i d'Huc Capet a través de les cròniques i de les datacions dels documents, minucios treball acompanyat de mapes; Ch. Lauranson-Rosaz, *La romanité du Midi de l'an Mil; le point sur les sociétés méridionales*, cerca les restes de l'herència romana en aquesta societat, el dret, els noms de persona, el mateix paisatge; M Zimmermann, *Hugues*

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

Capet et Borrell. À propòs de l'"indépendance" de la Catalogne, recorda que els lligams dels comtes catalans amb l'imperi franc ja s'havien afeblit des del 940, però que la fixació de l'independència catalana en el 987-988 es basa en el refús d'Huc Capet d'ajudar el comte Borrell i en la negativa d'aquest a prestar homenatge al rei; l'autor analitza aquests fets comentant les diverses interpretacions dels historiadors; del treball de Ch. Higounet, *Pouvoirs et structures sociales en Gascogne* (av. 977-1032), només se'n pot presentar el resum perquè l'autor morí el 1988; J.-P. Poly, *L'autre nom du comte Raimon*, segueix l'engrandiment de la casa comtal tolosana i l'adaptació del comte Raimon, en la seva expansió vers les terres provençals, al sentiment d'identitat d'aquestes amb l'elecció d'un nom nou, d'origen romà, Pons, al costat del que ja tenia; l'autor analitza els signes d'identitat romana provençal a través de diverses fonts i confegeix llistes minucioses de noms de senyors provençals, clergues i altres persones notables; cal mencionar també els treballs de R. Mussot-Goulard, *Les rapports de la Gascogne avec la royauté à la fin du X^e siècle* i Ch. Lauranson-Rosaz, *Autour de la prise du pouvoir par Hugues Capet: les manoeuvres angevines au service des premiers Capétiens dans le Midi (956-1020)*, de títols prou explícits; una altra contribució de M. Zimmermann, *Naissance d'une principauté: Barcelone et les autres comtés catalans aux alentours de l'an Mil*, estudia els inicis del predomini dels comtes de Barcelona al que serà Catalunya, malgrat que alguns territoris escapen al seu control, com el comtat d'Empúries-Rosselló, i assenyala que en aquesta època comença a emergir la llengua que serà el català, bé que catalans i occitans no tenen pas consciència, encara, de parlar una llengua diferent; A.J. Martín Duque fa una breu síntesi de la situació a Navarra durant aquests anys a *La monarquía pamplonesa y su soporte social hacia el año Mil*, mentre que E. Sarasa Sánchez fa una altra síntesi, més llarga, pel que fa a Aragó a *Aragón en torno al año Mil: estructura social, comportamientos económicos y respuesta cultural*; M. Aurell i Cardona a *Le comte, l'aristocratie et les villes en Provence (972-1018)*, analitza el naixement de la casa comtal de Provença, la consolidació de l'aristocràcia i l'emergència de les ciutats i viles provençals; C. Amado es concentra en l'estudi de la formació i consolidació del poder de la noblesa d'Agde, Narbona, Besiers a, *Pouvoirs et noblesse dans la Gothie: formation du réseau aristocratique biterrois au X^e siècle*; P. Freedman destaca el poder públic que sovint exerceixen els bisbes, gràcies als privilegis concedits pels reis francs, que els atorguen impostos i senyories territorials importants; també comenta el paper jugat pels bisbes en les rivalitats entre els comtes catalans a *Le pouvoir épiscopal en Catalogne au X^e siècle*; J. L. Biget clou aquesta part amb el seu estudi sobre *L'épiscopat du Rouergue et de l'Albigeois (X^e-XI^e siècle)*.

La segona part del congrés està destinada a l'estudi d'espais i societats. Hi figuren els següents treballs: J.M. Salrach a, *Conquesta de l'espai agrari i conflictes*

per la terra a la Catalunya carolíngia i comtal, vol fer un balanç crític dels coneixements sobre la colonització de la terra i apuntar algunes hipòtesis que permetin fer una interpretació global d'aquest fenomen; destaca com a causes de la colonització el creixement de la població, el progrés tècnic, la mobilitat de les comunitats pageses, la voluntat de retorn dels antics "hispani" emigrats en temps de la invasió àrab i l'estímul per part de les autoritats; no sembla creure gaire en la supervivència de l'esclavitud antiga. És molt interessant i documentada la contribució de Ll. To i Figueras, *El marc de les comunitats pageses: "villa" i parròquia en les diòcesis de Girona i Elna (final del segle XI-principi del XI)*, que fa un estudi minuciós del poblament rural en aquelles dues àrees, concentrat en "villae" i "villares", però també dispers en masos; analitza la construcció d'esglésies i la constitució d'una xarxa de parròquies, amb l'alou parroquial, el cementiri i la sagrera i les rendes que l'havien de mantenir; M. Bourin, *Les solidarités paysannes en Bas-Languedoc aux environs de l'an Mil*, es lamenta de l'escassetat de dades que la documentació proporciona per il·luminar les solidaritats pageses; troba indicis d'una organització parroquial i també de pràctiques d'aprisió en aquesta zona; M. Riu i Riu, *Castells i fortificacions menors: llurs orígens, paper, distribució i formes de possessió*, assenyalava que el comtat de Barcelona, comtat fronterer, és capdavanter en l'edificació de castells i en l'organització de termes castrals; comenta la diversitat de fortificacions: castells, torres, guaites, sales, palaus i domus i el paper respectiu i examina la figura dels castlans i les formes de possessió dels castells, que es patrimonialitzen; J. Bolós i Masclans, *L'hàbitat dispers a la Catalunya medieval*, examina l'origen de l'hàbitat dispers, que remunta a l'època romana i visigòtica (les tombes excavades a la roca li serveixen per cartografiar un possible habitat dispers a l'entorn de Santa Maria de Serrateix); comenta l'evolució i l'organització del poblament dispers i descriu els elements constitutius d'un mas; el treball és completat amb fotografies aèries, mapes i plànols; Ph. Sénac, *Contribution à l'étude de la Marche Supérieure d'al-Andalus: les "husun" et le système défensif de Huesca*, assenyalava que la Marca Superior de la frontera islàmica estigué dividida en diversos districtes regits per un governador que residia a Saragossa; estudia el districte d'Osca a través de les fonts llatines i àrabs, localitzant i identificant els "husun" o castells; com en el cas anterior, mapes, fotografies i plànols completen el text; M. Barceló, H. Kirchner, R. Martí i J.M. Torres, *L'hisn dels Madyuna (Mediona, Alt Penedès): la qüestió dels assentament berbers a Catalunya*, no publiquen la seva comunicació perquè les excavacions fetes al castell de Mediona, després del Congrés, demostrà que la seva teoria era errònia; F. Galtier Martí, *Les "entreprises constructives" du roi Sanche le Grand et le château galicien de Torres de Oeste*, creu que la similitud de formes entre aquestes torres i Loarre es deu, no a la política constructiva del rei, sinó al fet que són obres contemporànies que reben influències

"Anuario de Estudios Medievales". 27 (1997)

similars; M. Sánchez Martínez, *La expedición de Al-Mansur contra Barcelona en el 985 según las fuentes árabes*, assenyala l'escassetat de fonts sobre aquest esdeveniment i publica la traducció de set fragments de cronistes àrabs que hi fan referència; els analitza i dona notícies dels seus autors; Xavier Barral i Altet, *Monuments et espace urbain dans le Midi de la France et en Catalogne*, fa referència a la continuïtat de les ciutats romanes amb alguns dels seus monuments, especialment les muralles, mentre que altres són reutilitzats per a esglésies. En el segle X, hi havia més vida urbana del que s'havia dit. Barcelona creix en aquesta època i comencen a desenvolupar-se ravals exteriors al mur; R.H. Bautier, *L'origine des populations juives de la France médiévale. Constatations et hypothèses de recherche*, destaca la importància i la influència de la població jueva a França meridional des d'època romana i visigoda. Les fonts són escasses, però així i tot, permeten afirmar que fou una població urbana que no es distingí de la resta més que pel culte en la sinagoga i algunes pràctiques rituals com la circumcisió, el sàbat i les relacionades amb l'alimentació. L'autor creu possible que molts d'aquests jueus fossin, en realitat, població auctòctona convertida al judaïsme; fa una síntesi de l'evolució del tractament que reberen a partir del s. VI amb les primeres persecucions: D. Romano, *Les juifs de Catalogne aux alentours de l'an Mil*, a partir de la documentació conservada estudia aquesta minoria religiosa a Catalunya: l'hàbitat, la propietat, urbana o rural, la seva situació legal, oficis i professions etc.; inclou en apèndix 22 registres de documents sobre jueus entre 963 i 1015.

La darrera part de l'obra està dedicada a la Gènesis lingüístiques i culturals i conté les comunicacions de Ph. Wolff, *Quelles langues parlait-on dans le royaume de France vers l'an Mil?*, recorda els textos que permeten saber les llengües parlades en un moment en què hom usava generalment el llatí en l'escriptura; considera només la llengua d'oïl i la d'oc i els dialectes respectius, i el català, com a llengua pont; A.M. Badia i Margarit, *Occità i català: raons històrico-lingüístiques d'una separació*, interessant treball de síntesi en el qual assenyala la comunitat entre ambdues llengües i al mateix temps les diferències que justifiquen tenir-les per dues llengües independents; examina les afinitats lingüístiques, històriques i humanes, els factors històrics que infuïren en la conformació d'aquestes llengües: els indoeuropeus, l'iberisme, la romanització, visigots i merovingis, els àrabs, l'imperi carolingi i la Marca Hispànica i clou amb l'etapa de la separació que no queda tan clara; Michel Banniard, *Naissance et conscience de la langue d'oc, VIII^e IX^e siècles*, segueix aquests dos aspectes aplicant-hi mètodes sociolingüístics; destaca que on primer calgué traduir del llatí a la llengua rústica fou a l'àrea de la llengua d'oïl als segles VIII-IX, mentre que aquest fenomen no s'esdevingué fins al s. X en territori de llengua d'oc i del català; qualifica la relació entre llengua escrita i llengua parlada cap al segle IX de disglòssia; a partir del s. X un millor nivell cultural permet

"Anuario de Estudios Medievales". 27 (1997)

l'escriptura en occità i es conquereix una veritable identitat; H. Guiter, *La structure linguistique des Pyrénées orientales en l'an Mil et sa genèse*, a través de l'onomàstica i la toponímia segueix els substrats lingüístics: basc, gal, i llatí; F. Udina i Martorell, *Llegat, sediment i consciència visigòtica a la Catalunya dels segles VIII-XI*, destaca que aquest llegat fou molt més important del que generalment ha estat acceptat i recorda que després de la invasió musulmana continuà durant alguns anys la dinastia de Vitiza i que el visigotisme a la Catalunya carolíngia no fou una revifalla sinó una continuació; comenta especialment la vigència de la llei visigoda; P. Riche, *Gerbert d'Aurillac en Catalogne*, fa una síntesi d'aquest tema; A.M. Mundó, *Producció i conservació del material escrit a Catalunya: escriptoris i biblioteques pels volts de l'any Mil*, identifica els principals escriptoris productors de còdexs i les biblioteques com la de Ripoll que, el 1046, posseïa 245 còdexs; M.C. Díaz y Díaz, *Aspectos literarios en la Península en torno al año Mil*, parla del món cultural de Rioja-Navarra, d'Albelda, San Millán de la Cogolla i del de Catalunya, amb diverses produccions: un manual d'ús per a jutges, una compilació d'agrimensors romans, un tractat sobre l'astrolabi etc. Clou el volum d'actes E. Carbonell i Esteller, *Algunes reflexions sobre l'arquitectura a Catalunya a l'entorn de l'any Mil*, que assenyalava la importància de l'activitat constructiva en aquesta època i comenta els diversos exemples.

MARIA TERESA FERRER I MALLOL
Institució Milà i Fontanals
(CSIC, Barcelona)

G. CIPOLLONE, O.SS.T, *Cristianità-Islam. Cattività e liberazione in nome di Dio. Il tempo di Innocenzo III dopo 'il 1187'*, Roma, Editrice Pontificia Università Gregoriana, 1992, XXXIV + 553 pp.

No hi ha dubte que, per bé que el llibre del pare Giulio Cipollone fos publicat el 1992, la seva temàtica pot considerar-se de plena actualitat, ja que el 1998 es commemora el vuitè centenari de l'aprovació de la regla dels Trinitaris (17 de desembre de 1198 / 15 safar de 595 H), commemoració que té un dels seus eixos centrals en un congrés que, el setembre de 1998, ha de celebrar-se a Roma sota el títol *La liberazione dei "captivi" tra Cristianità e Islam. Oltre la crociata e il Ġihād: tolleranza e servizio umanitario*, patrocinat per la UNESCO però organitzat i impulsat per l'autor del llibre, ell mateix trinitari.

De fet, el darrer capítol de l'obra de Cipollone és dedicat, justament, i fins a cert punt de manera conclusiva, a l'anàlisi del naixement de l'orde; anàlisi i

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

naixement que, com vol testimoniar tant el llibre com el mateix títol del congrés commemoratiu, l'autor vincula a una sensibilitat humanitària que és llegida com a resposta pacífica (els trinitaris anaven desarmats i muntaven ases en lloc de cavalls) i alternativa a una realitat (el captiveri) que és filla d'una guerra feta en nom de Déu (guerra santa, croada per als cristians, *ġihād* per als musulmans) i que busca i proposa sortides que, per tant, tampoc no poden desvincular-se de la fe i dels seus condicionaments.

El marc cronològic de l'estudi és el de les gairebé tres dècades que separen la presa de Jerusalem per Saladí (1187) de la mort d'Innocenci III (1216), pontífex que si per un costat impulsà la Quarta Croada, per un altre féu seva la iniciativa redemptora trinitària.

El gran mèrit de Cipollone és, sens dubte, el seu intent reeixit d'analitzar en paral·lel, de contrastar i de fer confluïr la "sensibilitat cristiana" i la "sensibilitat musulmana", el missatge i l'espiritualitat bíblica i la corànica, el llenguatge, les actituds i l'experiència cristiana i la islàmica, amb un paral·lelisme que estructura l'obra i en el qual l'autor fa gala d'una indubtable capacitat i domini que, a banda de quedar palesos en el text i en el contingut de l'obra, també es posen de manifest, primer, en la riquesa de les fonts i bibliografia emprades (pp. XVII-XXXIII) i queden àmpliament il·lustrades, després, en la selecció documental inclosa en apèndix, que recull un total de 46 cartes (pp. 455-544) emanades de les cancelleries de Saladí (17 documents traduïts a l'italià) i d'Innocenci III (29 documents, en aquest cas en llatí).

L'obra va acompanyada, també, d'un glossari de termes àrabs (pp. 545-548); d'un índex toponomàstic que recull els principals noms geogràfics i onomàstics —no pas tots—, però que molt encertadament també incorpora entrades conceptuals i de contingut (pp. 549-553); d'una taula de correspondència cronològica del període analitzat (p. XIV), i d'una taula amb el sistema de transliteració de l'àrab que és utilitzat (p. XIII).

L'estudi de Cipollone és, per tant, indubtablement, no només punt de trobada interdisciplinari, puix que hi tenen cabuda tant la teologia i l'espiritualitat com el dret i la història, sinó que també traspasa, o almenys intenta traspassar, fronteres i prejudicis interculturals o interreligiosos. Això, evidentment, no deixa de ser una percepció des de la que ara hauríem de considerar o denominar, més que no pas "sensibilitat cristiana", "sensibilitat occidental". Caldria saber fins a quin punt, actualment, des de la que Cipollone anomena, històricament, la "sensibilitat musulmana", la percepció podria ser la mateixa. El congrés de Roma, que s'anuncia com a punt de trobada no només de totes dues sinó també, fins i tot, de la que podríem considerar una tercera "sensibilitat", l'hebrea, no farà, probablement, sinó

confirmar-ho; però, si més no, és evident que es tracta d'un plantejament innovador i encomiable, i de resultats molt rics i suggeridors.

ROSER SALICRÚ I LLUCH
Institució Milà i Fontanals
(CSIC, Barcelona)

Isabel COMPANYS I FARRERONS; Núria MONTARDIT I BOFARULL, *El castell del rei en temps de Jaume II. Edició comentada dels llibres de comptes de l'obra (1313-1317)*. Pròleg de Joan-F. Cabestany, Institut d'Estudis Tarraconenses Ramon Berenguer IV, Secció d'Arqueologia i Història. Publicació núm. 97, Diputació de Tarragona, 1995.

Les autores publiquen i estudien un plec de 168 folis de l'Arxiu Reial o de la Corona d'Aragó en el s'especifiquen les despeses produïdes durant el període comprès entre el 26 de març del 1313 i mitjan 1317, en relació amb diversos treballs de construcció, fusteria i pintura efectuats al castell tarragoní de Jaume II. Es tracta del monument conegut tant com Palau d'August, Castell de Pilat o Pretori; una sobèrbia construcció que s'aixeca entre l'església i el passeig de Sant Antoni, emmarcada en aquest cas en aquell segle XIV daurat de l'arquitectura gòtica catalana. Els comptes de l'obra, a més de ser inèdits eren desconeguts. Per això la seva lectura és tan inesperada. Documenta l'activitat dels artistes i dels artesans, llur procedència a més de les tècniques i els preus. També interessen per documentar les estades de Jaume II a Tarragona i els seus gustos. De fet aquesta publicació és indispensable pels historiadors de la construcció i pels historiadors de l'art en general. Ara en sabem molt més sobre l'arquitectura civil del segle XIV i la seva decoració.

XAVIER BARRAL I ALTET
Universit  de Rennes II

Les Corts a Catalunya. Actes del Congr s d'Història institucional (28-30 d'abril de 1988), Generalitat de Catalunya, Departament de Cultura, Barcelona, 1991, 411 pp.

El Congr s abast  les èpoques medieval i moderna de les Corts catalanes i acollí també estudis sobre les Corts d'altres regnes, fossin o no de la Corona

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

catalano-aragonesa, a fi de poder establir comparacions, i també estudis sobre les institucions derivades de les Corts, com la Diputació del General. El volum d'Actes del congrés, molt ben presentat, en format major, inclou una presentació del conseller de Cultura de la Generalitat, un pròleg de J.M. Sans i Travé, secretari del congrés, i una introducció de Pere Molas i Ribalta. El congrés s'articulà en tres seccions: la primera girà a l'entorn del tema "Evolució i organització de la Cort del General a Catalunya", amb una ponència a càrrec d'Oriol Oleart, *Organització i atribucions de la Cort General*, que comenta l'historiografia sobre aquest tema i l'estructura bàsica de la Cort: convocatòria -qui podia convocar, on, quan, com-, lloc de celebració i funcionament -proposició i resposta, l'habilitació dels participants, la satisfacció de greuges, el dissentiment, els capítols de Cort, les constitucions, el donatiu etc.-, el cerimonial de la Cort. Les comunicacions de la primera secció foren les següents (esmento només les corresponents al període medieval): R. Conde, Ana Hernández, S. Riera, M. Rovira, *Fonts per a l'estudi de les Corts i els Parlaments de Catalunya. Catàleg dels processos de Corts i Parlaments*, treball que proporciona una informació completa i molt ben estructurada dels processos d'aquestes corts; A. Hernández Calleja, *Tipología de los procesos de Cortes*, s'estén sobre les diferents menes de processos de corts: el del protonotari, el procés familiar general i el procés familiar de cada braç i fa una classificació dels processos conservats segons aquestes característiques; G. Gonzalvo, *Les assemblees de Pau i Treva i l'origen de la Cort General de Catalunya*, que segueix l'origen i evolució de les assemblees de pau i treva i la seva conversió en Cort en temps de Jaume I; J. Sobrequés, *El pactisme en l'origen de la crisi política catalana: les Corts de Barcelona de 1413*, fa un estudi d'aquestes corts que foren l'escenari d'una ofensiva pactista, que serà una eina dels poderosos per mantenir els privilegis obtinguts; J.M. Gay Escoda, *La creació del dret a les Corts i el control institucional de la seva observança*, que estudia la legislació de Corts, el procediment d'elaboració i el control de l'observança, mitjançant presentació de greuges o altres procediments; A. Borràs i Feliu, *L'Arxiu del Palau Requesens i les Corts catalanes*, que presenta documentació d'aquest arxiu sobre corts d'Alfons el Magnànim i posteriors, mentre que J. Massip, *La documentació de Corts a l'Arxiu Històric de Tortosa* fa el mateix amb relació a aquest arxiu; i Francisco Castellón Cortada, *El marco de las Cortes de Monzón*, que comenta els motius que portaren a l'elecció de Montsó com a seu de Corts generals, n'estudia el cerimonial etc., però es refereix amb preferència a l'època moderna.

La segona secció del Congrés girà entorn de la ponència *Importància i influència de la Cort General i la Diputació del General a Catalunya*, a càrrec de F. Udina i Martorell, que fa una síntesi de la història de les Corts catalanes i examina després les celebrades durant cada regnat.

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

Les comunicacions de la segona secció, per a l'època medieval, foren les següents: J.M. Pons i Guri, *Aspectes judicials de la Cort General a l'època medieval*, que analitza aquesta vessant tan poc coneguda de la cort; J. L. Martín, *La actividad de las Cortes Catalanas en el siglo XIV*, ressaltava les guerres com a factor que forçava el rei a celebrar Corts i la submissió del monarca a les Corts; M.T. Ferrer i Mallol, *Origen i evolució de la Diputació del General de Catalunya*, estudia com sorgí la institució de la Generalitat d'una manera lenta a tres corts, la de 1359 a Cervera, les de Montsó de 1362-1363 i la de Barcelona-Lleida-Tortosa de 1364-1365; comenta l'elecció dels diputats, les seves funcions, els oïdors de comptes, les finances i el poder polític de la Generalitat naixent i ofereix la llista dels diputats del s. XIV, l'època més obscura; M.J. Espuny i Tomàs, *L'assistència a la Cort General de Catalunya d'una vila reial: el cas de Sabadell (segles XIV-XVIII)* comenta l'assistència de Sabadell des de la darrerria del s. XIV i especialment en època moderna; C. Cuadrada, *Els greuges del Sagramental en les Corts catalanes (segles XIV-XV)*, sintetitza l'evolució del sagramental i analitza l'actitud de la noblesa en contra, manifestada en la presentació de greuges; A. Udina i Abelló, *Pere el Cerimoniós i les ciutats catalanes a través dels Parlaments*, ressaltava les diferències entre Parlaments i Corts i també la diversitat de Parlaments tant per la diversitat d'assistents com pel motiu de la convocatòria i presenta una relació de les ciutats, viles i llocs reials convocats a Parlaments durant el regnat de Pere el Cerimoniós; M. Sánchez Martínez i Silvia Gassiot Pintori, *La "Cort General" de Barcelona (1340) y la contribución catalana a la guerra del Estrecho*, estudien la convocatòria i desenvolupament d'aquestes corts i especialment la concessió del donatiu i la seva recaptació.

La tercera secció del Congrés fou dedicada a les Corts d'altres territoris. La ponència, encarregada a J. Lalinde Abadia, es titulà *Las Asambleas políticas estamentales de la Europa latina* que fa una síntesi comparativa de l'evolució de les diverses assemblees; les comunicacions d'aquesta secció, sempre només les relacionades amb l'Edat Mitjana, foren les següents: M.R. Muñoz Pomer i M.J. Carbonell Boria, *Las Cortes valencianas medievales: aproximación a la historiografía y fuentes para su estudio*, una completa síntesi historiogràfica que presenta a més la llista i ubicació de les fonts conservades sobre les Corts valencianes; R. Piña Homs, *Els antics Consells Generals de les Balears: organització i evolució*, analitza la integració frustada de les Illes a les Corts catalanes i la consegüent transformació dels Consells en institucions parlamentàries; E. Sarasa Sánchez, *Las Cortes de Aragón en la edad media. Estado de la cuestión y planteamiento general*, fa una síntesi i periodització de les corts aragoneses i a més presenta la relació dels manuscrits que contenen els processos de Corts d'Aragó conservats a l'Arxiu de la Corona d'Aragó i al de la Diputació de Saragossa; Bruno Anatra, *I Parlamenti*

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

sardi, comenta els de 1355, 1421, 1446 i 1452 i els d'època moderna; A. Martín Duque i J. Gallego Gallego, *La Cortes de Navarra en la época medieval*, fan una síntesi de l'evolució de les Corts navarreses i el mateix fa J. Valdeón Baroque, *Las Cortes de Castilla en la época medieval* respecte a Castella, com també S. Russocki, *Aux origines des assemblées d'états en Europe centro-orientale* pel que fa a aquesta àrea; J. Trenchs Odena i V. Poñs Alós, *La nobleza valenciana a través de las convocatorias a Cortes (siglos XV-XVI)*, miren de classificar la noblesa valenciana a través a través de les convocatòries, segons el tractament rebut i presenten llistes dels llinatges convocats a diverses Corts, assenyalant-ne la distribució territorial; P. Cateura Bennasser, *El reino de Mallorca y las Cortes de 1469-1470* analitza la presència mallorquina en aquestes Corts generals, convocades a causa de la revolta de Catalunya. Els mallorquins hi foren convocats després d'un període llarg de temps de manca de convocatòria adreçada a ells. En resum, podem afirmar que la celebració d'aquest Congrés i la publicació de les Actes han marcat una fita en el coneixement de les Corts, sentides com a una institució fonamental de Catalunya fins a la seva abolicció pel decret de Nova Planta.

JOSEFINA MUTGÉ I VIVES
Institució Milà i Fontanals
(CSIC, Barcelona)

Mario DEL TREPPO, *Sistema di rapporti ed élites economiche in Europa (secoli XII-XVII)*, GISEM, Liguori Editore, 1994, 386 pp.

Dentro de la interesantísima serie de publicaciones que está promoviendo el grupo de investigación italiano GISEM, la presente, que ha sido coordinada por el profesor Mario del Treppo, reúne un importante número de contribuciones de prestigiosos historiadores italianos y de otros países europeos y americanos, sobre una apasionante cuestión de la historia europea bajomedieval y altomoderna, la de la posición ocupada por las llamadas "élites económicas internacionales" en los distintos territorios europeos en estos siglos.

Una de las principales conclusiones que se extrae a partir de la lectura de tantas colaboraciones de temática y enfoque ciertamente heterogéneos, es que los italianos, y más en concreto los mercaderes y banqueros procedentes de las ciudades del norte y centro de Italia, fueron con diferencia el principal grupo que nutrió a estas élites internacionales, aunque en los distintos ámbitos junto a los mismos aparecen otros grupos de mayor o menor importancia, que en algunos de ellos llegaron a representar para los propios italianos importantes rivales, como fue por

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

ejemplo el caso de los catalanes en Sicilia y otros territorios del Mediterráneo sobre los que no se han incluido contribuciones en este libro. Consecuentemente los protagonistas principales de la mayoría de los trabajos son banqueros y hombres de negocios italianos, presentes en la Península Ibérica, en Francia, en Inglaterra, en Alemania, en los Países Bajos y en los propios territorios italianos del sur, con una única importante excepción que viene representada por las ciudades alemanas de Regensburg, Nürnberg y Augsburg, en las que, como bien pone de manifiesto Kellenbenz, las élites que dominaron el comercio y las finanzas fueron esencialmente autóctonas, y dejaron poco lugar a los italianos para el desempeño de sus actividades económicas preferidas, a la vez que participaban de las características propias de élites internacionales, por la propia amplitud del espacio en que desplegaron su actividad.

Pasando a examinar particularizadamente el contenido de las distintas contribuciones, destacaremos en primer lugar las que abordan el análisis de la composición de las élites económicas internacionales en los distintos ámbitos europeos fuera de Italia. Comenzando por la Península Ibérica hay que destacar la de Patrizia Mainoni sobre la presencia de mercaderes italianos en Barcelona y Valencia en la Baja Edad Media, que aprovechando la existencia de abundantes trabajos de investigación previos nos ofrece un completo panorama de síntesis, de gran utilidad como elemento de referencia para trabajos de investigación que traten de profundizar en esta cuestión. Y lo mismo se puede decir del trabajo del profesor Ladero sobre la presencia genovesa en Sevilla y otros lugares de Andalucía y Murcia entre los siglos XIII y XVI, que sin duda representa la faceta mejor conocida y más intensamente investigada sobre la presencia italiana en el reino de Castilla en esta época, aunque hay que tener en cuenta que los genoveses e italianos de otras procedencias también alcanzaron una importante presencia en otros ámbitos del reino, aunque este aspecto de la actuación de las élites económicas internacionales en Castilla ha sido objeto de menos investigaciones, está peor documentado y por ello consiguientemente también resulta bastante peor conocido.

Al área francesa prestan atención tres contribuciones de muy diverso enfoque. La de G. Giordanengo rastrea la presencia de italianos en área provenzal entre los siglos XI y XV, tomando en consideración no sólo a los mercaderes y hombres de negocios, sino también a los artistas, atraídos especialmente por Avignon durante los años del establecimiento allí de la curia pontificia, y a los hombres de leyes. Claudine Billot por su parte aborda una cuestión muy concreta sobre la situación de los extranjeros, preferentemente italianos, en París, la del análisis de los principales tipos de documentos disponibles para conocer su patrimonio inmobiliario en la capital francesa en los siglos bajomedievales. Y por fin el trabajo de Michele Cassandro presta atención al caso singular de dos ciudades

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

del ámbito de habla francesa, Ginebra y Lyon, que acogieron a fines de la Edad Media unas importantes ferias de carácter "internacional", y que consiguientemente atrajeron a múltiples representantes de las élites económicas internacionales, una vez más en su mayoría italianos, sobre todo en el caso de Lyon.

El análisis del caso inglés corre a cargo de David Abulafia, que escoge dos ciudades de características muy dispares, Londres y Southampton, para ofrecer algunas pinceladas sobre la situación de los mercaderes procedentes de países mediterráneos en el reino de Inglaterra, tomando en consideración no sólo los italianos, cuyo papel en el comercio y las finanzas inglesas a partir del siglo XIII resulta muy bien conocido, sino también los de Ragusa y los de la Península Ibérica.

A los territorios que formaban parte del Imperio al norte de los Alpes prestan atención varias contribuciones. En primer lugar la de Jan A. van Houtte analiza la presencia de mercaderes y financieros procedentes del sur de Europa en los Países Bajos entre los siglos XIII y XVI, cuando esta región destacaba como la principal encrucijada de intercambios mercantiles y financieros en la Europa del momento, gracias primero a Brujas y luego a Amberes. Y en concreto dedica una especial atención a la descripción de las formas de organización interna de las numerosas "naciones" que allí coexistieron. Una región muy próxima a la anterior, la de la Baja Renania y Lorena, recibe la atención de los investigadores alemanes Franz Irsigler y Winfried Reichert, que se concentran en rastrear la presencia en la misma de individuos de origen lombardo, y describir sus actividades y formas de vida. Uno de éstos, Winfried Reichert, dedica por su parte otro trabajo al análisis de la presencia de italianos dedicados al comercio y a la acuñación de moneda en el reino de Bohemia. Y la última región del Imperio a la que se presta atención es por fin la zona meridional donde se situaban las grandes ciudades "libres" de Augsburgo, Nürnberg y Regensburg, que son analizadas por Kellenbenz, poniendo de manifiesto, como ya hemos adelantado, la escasa presencia de elementos foráneos entre sus mercaderes y financieros.

Junto a este bloque de colaboraciones que se refieren a distintos ámbitos europeos fuera de Italia, otro gran bloque aborda el análisis de los casos italianos, aunque desde una perspectiva distinta, sobre todo en las contribuciones que se refieren a las ciudades del norte y centro. En efecto los trabajos relativos a Sicilia y al reino de Nápoles no difieren en lo sustancial de los que hasta ahora hemos mencionado, ya que también vuelven a constatar la fuerte presencia en estos ámbitos de mercaderes extranjeros, y entre ellos muy en particular de italianos, aunque también de catalanes y otros. Pero en las ciudades del norte y centro, si bien es cierto que los extranjeros no estuvieron ausentes, su papel no era equiparable al que éstos desempeñaban en ámbitos donde no existía consolidado un fuerte grupo mercantil y financiero autóctono. Y por tanto las cuestiones que son objeto de

tratamiento al tomarse como marco algunas de estas ciudades presentan sus propias peculiaridades.

Por ejemplo el trabajo dedicado a Siena se centra en el análisis de las formas de ejercicio de la jurisdicción mercantil y de los procedimientos de control por parte de los mercaderes de determinadas instituciones, entre las que merece una especial atención la de la "Mercanzia". Los trabajos dedicados a Génova y Pisa también se inscriben en esta línea, muy próxima a los planteamientos de la historia del derecho, al analizar algunas cuestiones puntuales sobre la situación legal de los extranjeros en estas ciudades. Y por fin los dos trabajos dedicados al caso veneciano abordan cuestiones más en la línea de las tratadas en la mayor parte de las contribuciones del libro, aunque no dejan de resaltar determinadas peculiaridades venecianas. Uno en concreto analiza una de las principales comunidades de extranjeros establecidas en Venecia a partir de los siglos medievales, la de los alemanes recluidos en el célebre "Fondaco dei Tedeschi", siguiendo su trayectoria desde el siglo XII hasta el XVII. Y el otro da cuenta de uno de los más ambiciosos proyectos de política colonial puestos en práctica por Venecia en los siglos bajomedievales, el de explotación de la isla de Creta, llamando la atención sobre las peculiaridades de la expansión veneciana en el Mediterráneo oriental, que contrasta en muchas de sus manifestaciones con la expansión genovesa en el mismo ámbito. En conjunto muchas comunicaciones reunidas en este libro inciden en el tratamiento de unas mismas cuestiones, tales como la presencia de consulados y otras formas de organización de las colonias de extranjeros, el grado de integración de éstos en la vida social y política de las ciudades en donde residen, o su relación con los poderes políticos "centrales", es decir regios o principescos, y urbanos. Y esto facilita la realización de estudios comparativos entre los distintos ámbitos que en esta obra son objeto de consideración, que pueden llevar a extraer interesantes conclusiones.

De hecho una de las principales aportaciones del libro radica en ofrecer un estado de la cuestión completísimo, reforzado por un apéndice bibliográfico bastante extenso, que proporcionan excelentes elementos de referencia para todos los interesados en profundizar en el análisis del papel desempeñado por los mercaderes y financieros desplazados de sus lugares de origen en la potenciación de las relaciones comerciales internacionales en los siglos bajomedievales y modernos, ya desde ópticas globales que se esfuercen por la definición de modelos teóricos explicativos, ya desde ópticas parciales que abundan en la explotación del material empírico disponible.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO
Institución Milá y Fontanals
(CSIC, Barcelona)

"Anuario de Estudios Medievales". 27 (1997)

Mikel de EPALZA, *Los moriscos antes y después de la expulsión*, Madrid, Ed. Mapfre, 1992, 312 pp.

Aunque todo cuanto está relacionado con los moriscos queda fuera del espacio cronológico que corresponde al "Anuario de Estudios Medievales", sin embargo hacemos mención de esta obra porque los medievalistas especializados en el área de mudejarismo han de leer, obligadamente, la historiografía sobre la etapa morisca de los pobladores musulmanes de la península para tener una perspectiva adecuada del problema. La etapa morisca puede proporcionar, además, datos valiosos para los medievalistas, aunque haya que tomarlos con precaución por la diferencia cronológica y, viceversa, los especialistas en la etapa morisca deberían leer los trabajos de los medievalistas. Mikel de Epalza es un historiador que se mueve cómodamente en un marco cronológico muy amplio, que va de la Edad Media a la actualidad, y está bien informado de la bibliografía y de los centros de trabajo especializados. La introducción y el primer capítulo son los que interesan más al medievalista. En conjunto, podemos decir que es una buena síntesis para introducirse en el tema de los moriscos y obtener una visión general. A diferencia de otras obras, contempla extensamente la herencia andalusí en los lugares donde se establecieron los moriscos expulsados: Marruecos, Argelia, Túnez y otros países europeos, africanos o asiáticos.

MARÍA TERESA FERRER MALLOL
Institución Milá y Fontanals
(CSIC, Barcelona)

Juan Francisco ESTEBAN LORENTE, *Tratado de iconografía*, Istmo (Colección Fundamento, 110), Madrid, 1990. XVI+472 pp.

La experiencia docente del Profesor Juan Francisco Esteban Lorente se deja sentir en las páginas de este tratado de iconografía que supera los límites de lo que el término tratado podría hacer suponer. El autor aprovecha el formato descriptivo y enumerativo de todo tratado para introducir en el libro esas ideas y esos ejemplos que aparecen cuando se imparten clases y que no siempre es posible plasmar en artículos u otras obras de carácter científico. De aquí que el libro no sea, ni pretenda serlo, un diccionario de iconografía, sino un compendio explicativo de esta parcela del saber que analiza el significado profundo de la obra de arte.

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

El libro se divide en cuatro capítulos, acompañados cada uno por su bibliografía. En cada capítulo se trata un gran "tema" o "ámbito iconográfico": los números y su influencia en la arquitectura en el primero (*Iconografía e iconografía*), la astrología y el Cosmos en el segundo (*El mundo de las estrellas*), la tradición iconográfica judeo-cristiana en el tercero (*El mundo cristiano*) y la humanista en el último (*El mundo del hombre*). Esta división le permite tratar todas las imágenes presentes en el mundo occidental europeo, procedentes en su inmensa mayoría de la Antigüedad clásica y de la tradición judeo-cristiana, fuentes primigenias reelaboradas y reinterpretadas repetidamente tanto en la Edad Media como en la Moderna, los dos periodos históricos preferentemente analizados por el autor.

La obra se completa con gran número de ejemplos, citas textuales, reproducciones, gráficos y esquemas que ilustran a la perfección los contenidos teóricos.

CARLES VELA I AULESA
Institució Milà i Fontanals
(CSIC, Barcelona)

Estudios de literatura, pensamiento, historia política y cultura en la Edad Media Europea. Homenaje a Jordi Rubió i Balaguer y Francesc Martorell i Trabat en la oportunidad histórica del centenario de su nacimiento, número especial de "Annals of the Archive of 'Ferran Valls i Taberner's Library'", 9-10 (1991), ed. M.J. PELÁEZ, Barcelona, 1991, XXIX + 405 pp.

Después de un prólogo en el que M.J. Peláez comenta los diversos homenajes que han organizado los "Annals", especialmente en torno a la figura de F. Valls Taberner, pero también de otros grandes historiadores contemporáneos suyos, con los que se relacionó, como Ramon d'Abadal, Lluís Nicolau d'Olwer y, en este volumen, Jordi Rubió i Francesc Martorell de los que traza un breve esbozo biográfico.

Como no es posible comentar cada colaboración, recogemos autores y títulos en diversas áreas: estudios sobre monacato e historia de la Iglesia: Réginald Grégoire, *Incontrando Cassiodoro, tra la "Regula magistri" e la "Regula monasteriorum"* (S. Benedetto); Joseph Török, *Réflexions sur la culture patristique en Hongrie médiévale*; Anna Maria Piredda, *Il simbolismo dell'anello episcopale da Ambrogio a Isidoro di Siviglia*; Clementina Rizzardi, *Edifici di culto nella diocesi di Ravenna: pievi e monasteri*; Leardo Mascanzoni, *Il cardinale Anglic e alcuni aspetti di cultura ecclesiastica nella Avignone dei Papi*; David J. Viera, *Miracles of*

"Anuario de Estudios Medievales". 27 (1997)

Mary in the catalan sermons of Vincent Ferrer; sobre aspectos diversos de la muerte: Carla Corradi Musi, *Note sulla concezione medioevale del vampiro e del defunto nello sciamanesimo ugrofinnico e nell'animismo europeo occidentale*; Elzbieta Dabrowska, *Archéologie et rituel funéraire: la sépulture des évêques et des abbés en haut Moyen Âge*; universidades, Giuseppe Plessi, *Cultura italiana e università del Medio Evo nei contributi dell'Istituto per la Storia dell'Università di Bologna*; Annamaria Ambrosioni, *Due chierici milanesi del XII secolo e gli studi di diritto*; historia de las ciudades: Francesca Bocchi, *Informatica e storia della città medievale. L'esperienza di Bologna*; Pier Fausto Palumbo, *Tra svevi e Angioini: il sorgere di un comune meridionale*; literatura y filología: Brian Murdoch, *The origins of penance: reflections of adamic apocrypha and of the "Vita Adae in western Europe*; Balázs Déri, *Ongres d'Ongria la menor*; Gian Paolo Caprettini, *Imaginaire, savoir et nature: notes sur l'allegorie animale au Moyen Age*; Peter Biller, *Aristotle's "Politica" and 'Demographic' thought in the kingdom of Aragon in the early fourteenth century*; J.W Binns, *Late medieval poetics: the case of Girolamo Savonarola*; Enrique Guiter, *¿Cuánto? Zeinbat? Wieviel?*; y aspectos de la historia de Cataluña bajo la dinastía Trastámara: Peter Rycraft, *The trials of the count of Urgel*; Manuel J. Peláez, *Hugo Roger III, último conde de Pallars (1436-1503)*.

MARÍA TERESA FERRER MALLOL
Institución Milá y Fontanals
(CSIC, Barcelona)

Manuel Vicente FEBRER ROMAGUERA, *Cartas pueblas de las morerías valencianas y documentación complementaria, I: 1234-1372*, Zaragoza, Anubar ediciones, 1991, 471 pp.

El present volum edita 216 documents que formaven part de la tesi doctoral de l'autor i que comprenen el període 1234-1372. Malgrat el temps transcorregut des de l'edició del primer volum de l'obra, no tenim notícia de l'aparició del segon, per la qual cosa no esperem més a oferir la ressenya d'aquest. Es tracta, sens dubte, d'una recopilació molt valuosa. Molts documents són inèdits, mentre que altres són publicats, més dels que sembla perquè l'autor no revisà les publicacions aparegudes entre el moment de la lectura de la tesi, 1984, i el moment de l'edició, i mentrestant alguns d'aquests documents havien estat publicats, sense anar més lluny per mí mateixa; aquest, és, però, un inconvenient comú a moltes tesis doctorals quan es publiquen; sempre queden uns anys descontrolats des del punt de vista bibliogràfic. El que és important és que trobem els documents publicats o inèdits tots junts i que

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

això facilita molt la tasca dels estudiosos. El marc del llibre és el País Valencià, l'antic regne de València, però s'hi troba també algun document d'Aragó i de Catalunya, per exemple, n'hi ha un de la moreria d'Osca (doc. 116) i un de l'Aldea, a la comarca de Tortosa (doc. 15), que hi quedaran una mica perduts perquè, tractant-se d'un llibre dedicat a les moreries valencianes, ningú els hi buscarà. Són de gran interès els documents sobre les moreries en temps de Pere el Gran, que corresponen a una època turbulenta; comptar amb els documents editats ajudarà molt a conèixer millor els atacs a les moreries i les seves causes, la repoblació subsegüent etc.

L'edició és, en general, força pulcra, malgrat que hauria estat millor separar les paraules aglutinades i senyalar-ho amb apòstrof o guionet; també em sembla més convenient accentuar els textos catalans, com és la norma d'aquesta casa, ja que una transcripció és sempre una interpretació i, posats a interpretar, més val facilitar la lectura. Algun error s'ha escapat de tant en tant; el més notable l'he trobat en el document 100, en l'autorització reial per repoblar la moreria de Xàtiva, el 1287, on la regesta diu que s'ha de fer "con los antiguos habitantes y con nuevos moros conocidos por el nombre de 'genetes'". El que diu el document és que poden tornar a la població els moros que se'n van anar amb els genets ("qui recesserunt cum genetis"), és a dir, els que se n'havien anat a Granada seguint els genets que havien atacat Xàtiva aquell any. Hi ha algun error en els manaments de cancelleria, que salten a la vista quan es fulleja el llibre, per exemple, a la p. 162 diu : G. de Solares mandavit Bernardo de Serrana", la lectura correcta és "G. de Solanis, mandato Bernardi de Sarriano", és a dir, el conseller reial és qui s'encarrega de fer un manament -en nom del rei- a l'escrivà Guillem Solà. A la pàgina 184 n'hi ha un altre, també evidentment incorrecte: "Petrus Luppeti mandavit regis, facto per Ferrario de Cortilio", que és: "Petrus Luppeti, mandato regio facto per Ferrarium de Cortilio"; també és incompreensible la de p. 353: "Michael de Bordelo ex protonotario fecit per Berengarium de Procida, consiliarii regis, cancellario p", que deu correspondre a una lectura similar a les anteriors; és força comú trobar errors en els manaments, en part perquè es presenten tan abreviats i en part perquè, quan hi arribem, acabant una transcripció, ens relaxem i ja no hi posem tanta atenció. La resta de petits errors són detalls de noms de persona deixats llatinitzats a la regesta, per exemple Pedro de Castronovo, Arnaldo de Castronovo i Jazperto de Castronovo, que haurien d'haver aparegut com a Castellnou; són d'una família noble prou important com per no tenir cap mena de dubte. En canvi, Ramon "de Sancto Licerio" és catalanitzat en Santllir; la forma correcta, segons els topònims, hauria d'ésser Santlleir, però en els cognoms es troba com a Sanlleí, Sanllehí, Santlleí etc.; la "e" hi apareix sempre. El Gerardo de Alencorn del doc. 35 és Gerard d'Alentorn i hauria calgut regularitzar alguns noms com Bernat de Llibià, esmentat com a

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

Bernardo de Libiano i Bernardo de Libia a les regestes. Són, de tota manera, petits errors de forma que no afecten el fons. L'obra es completa amb un índex de noms de lloc, identificats, i un altre de noms de persona. En conjunt, com ja he dit abans, és un excel·lent instrument de treball, producte, ben segur, de moltes hores de recerca en diversos arxius.

MARIA TERESA FERRER I MALLOL
Institució Milà i Fontanals
(CSIC, Barcelona)

Jean FLORI, *La première croisade. L'Occident chrétien contre l'Islam*, Editions Complexe, Bruselas, 1997, 287 pp.

Entre las varias obras que el profesor Flori viene dedicando en los últimos años a cuestiones relacionadas con el auge de la caballería en la Europa plenomedieval, la que ahora comentamos destaca como obra de síntesis y de divulgación científica, en la misma línea que su otra obra reciente, *La Chevalerie au Moyen Âge*, publicada por PUF en 1995, pero redactada en un estilo más elegante, menos esquemático. Por otra parte la temática que abordan estos dos libros es también diferente, aunque muchas ideas de gran interés y originalidad sobre las relaciones entre Iglesia y caballería en los siglos plenomedievales están presentes como elemento básico del armazón conceptual de ambos.

Y es precisamente esta integración de ideas originales en torno al papel histórico de la caballería en la reflexión acerca de la singularidad del fenómeno de la aparición de las Cruzadas, la que confiere a la presente obra un notable interés, a pesar de abordar un problema historiográfico sobre el que se dispone ya de miles de trabajos especializados y de síntesis. Las aportaciones más sustanciales del libro no hemos de buscarlas por lo tanto en el terreno de la reconstrucción pormenorizada de la secuencia de acontecimientos bélicos y de otro tipo en que se tradujo el movimiento cruzado, tarea a la que por otra parte no se dedican muchas páginas, sino en el del análisis de otros aspectos del fenómeno de las Cruzadas más descuidados por las investigaciones de inspiración estrictamente positivista, tales como el de las ideologías que proporcionaron el caldo de cultivo adecuado para que surgiese el movimiento.

En concreto resulta de gran interés el seguimiento que se realiza de la evolución de la actitud del cristianismo en general, y de las instituciones eclesíásticas en particular, hacia la violencia y la guerra, que fue desde un rechazo frontal en los primeros siglos, cuando todos los cristianos ofrecían una abierta resistencia a prestar

el servicio militar a las autoridades romanas, hasta la sacralización de determinadas guerras a partir del siglo XI por disposición papal, que representó la culminación de un proceso, iniciado con la conversión del emperador Constantino, de progresiva legitimación de la guerra, siempre que fuese llevada a cabo por laicos y para defender determinados objetivos apoyados por la Iglesia. En esta misma línea también presenta gran interés el análisis que efectúa de la actitud del movimiento monástico ante la violencia y la guerra, en particular durante el siglo XI, que le permite detectar las profundas contradicciones en que se debatió la Iglesia durante este siglo, al sacralizar por un lado determinadas guerras, y por otro consagrar a través del monacato la exaltación de los valores de no violencia del cristianismo primitivo. Y en este punto advierte un notable contraste con el mundo musulmán, que no sintió tantos escrúpulos a la hora de justificar la necesidad de la guerra.

La caracterización del siglo XI como el siglo de los caballeros representa otra importante aportación del libro, que consigue poner de manifiesto de una forma convincente cómo las circunstancias peculiares en que tuvo lugar el auge sociopolítico de la caballería en este siglo, en un contexto ideológico marcado por la preeminencia del ideal monástico, contribuyen a explicar la aparición del movimiento cruzado, que la Iglesia trató de convertir en una vía de purificación de una caballería que siendo impura por su origen feudal y laico y por sus costumbres, podía redimirse mediante su conversión en milicia de la cristiandad. Aunque en más de una ocasión el autor advierte que entre los planes de la Iglesia y el mundo real de la caballería no se dio un pleno acoplamiento, lo cual contribuye por lo demás a explicar muchas de las contradicciones de las Cruzadas.

Y las páginas dedicadas a recomponer la imagen del Islam que la propaganda antimusulmana de la Iglesia trató de ofrecer a los fieles cristianos, aportan por fin el último grano de arena a la comprensión del fenómeno de la preparación de las mentalidades de los europeos de finales del siglo XI para lanzarse a la guerra santa, y contribuyen a explicar la buena acogida de la apelación a la cruzada que realizó Urbano II en Clermont en 1095.

En conjunto por lo tanto, la lectura de este libro, breve pero de denso contenido, ofrece muchas claves para la comprensión de la sociedad europea de fines del siglo XI, que explican que la misma se convirtiese en impulsora de un movimiento como el de las cruzadas. Y aunque algunas de las tesis propuestas puedan resultar discutibles, como de hecho han sido discutidas varias de las tesis de Flori sobre la interpretación del proceso de ascenso de la caballería en Francia, este hecho no resta mérito al libro, puesto que siempre resulta positivo ofrecer argumentos nuevos a la discusión historiográfica a través de la proposición de nuevas propuestas explicativas de determinados procesos, aun a riesgo de

equivocarse, con tal de proceder con el debido rigor científico en el procedimiento metodológico seguido.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO
Institución Milá y Fontanals
(CSIC, Barcelona)

Robert FOLZ, *Les Saintes Reines du Moyen Âge en Occident (VI^e-XIII^e siècles)*, Société des Bollandistes, Bruselas, 1992, 200 pp.

Complementando una obra anterior dedicada a los reyes santos de la Edad Media europea occidental, el profesor Folz pasa revista en este trabajo de síntesis a las figuras históricas de las reinas de la Europa occidental que vivieron durante los siglos medievales y llegaron a ser canonizadas, también todas ellas durante época medieval, a excepción de Isabel de Aragón, reina de Portugal, que no fue reconocida como santa hasta 1625. Son un total de doce, número inferior al de reyes medievales canonizados, de las cuales más de la mitad vivieron en el primer milenio, y responden a tipos de personalidad muy diversos, lo cual contribuye notablemente a incrementar el interés del libro, que de otra manera podría haber resultado excesivamente reiterativo, dado el criterio de exposición seguido, que consiste en analizar en orden cronológico una por una las distintas figuras de las reinas santas.

Debido a que se abarca un amplio tramo cronológico se constatan grandes diferencias entre las distintas figuras históricas analizadas en las formas en que practicaban la vida religiosa, e incluso también en la manera de asumir el papel político y social que les correspondía como reinas, las cuales se explican en gran medida por las circunstancias que les tocó vivir a cada una de ellas. Y precisamente por esto resulta muy interesante la lectura del libro, ya que permite comprobar cómo fue evolucionando en el Occidente europeo medieval a lo largo de los siglos la manera de concebir la práctica piadosa y religiosa en general, y el concepto que tenían las personas de rango político y social elevado de la compatibilidad entre su vocación de santidad y las obligaciones que de su rango se derivaban.

En el análisis particularizado que de cada una de las doce reinas canonizadas realiza el autor da cuenta en primer lugar de los rasgos más sobresalientes de sus biografías, para prestar atención a continuación a otros aspectos relacionados con el desarrollo de su culto en sus más diversas manifestaciones.

Entre las primeras reinas objeto de consideración, en su mayoría procedentes del mundo franco y anglosajón, destacan las figuras de Radegonda y

Etheldrede, porque practicaron un tipo de santidad que ponía tal énfasis en el seguimiento de la vida monástica y ascética, que resultaba incompatible con el desempeño de las funciones propias de la realeza. Fue una situación propia de estos primeros siglos altomedievales, que, no obstante, no se llegó a dar de forma absolutamente generalizada, pues ya otras reinas más o menos contemporáneas de las dos anteriores no adoptaron una postura tan radical a este respecto, y fueron preparando el camino para que cada vez se fuesen considerando más compatibles entre sí la aspiración a la santidad y el ejercicio de las funciones propias de la realeza, hasta que en el siglo X figuras como Matilde y Adelaida llevaron a su perfección este proyecto de compatibilización de ambas esferas.

Entre las distintas reinas canonizadas otro factor que también establece profundas diferencias de unas a otras es el de la forma en que se desarrolló su vida matrimonial, en función de su aspiración más o menos radical a la vida en castidad. En un extremo hay que destacar los casos de dos reinas que permanecieron vírgenes a pesar del matrimonio, que fueron por un lado Ricarda, esposa del monarca carolingio Carlos III, y Cunegunda, esposa del rey de Alemania Enrique II, que alcanzó también la gloria de los altares. Las demás tuvieron una vida matrimonial más acorde con los usos convencionales, pero también entre ellas hubo profundas diferencias, ya que frente a aquéllas que accedieron al matrimonio prácticamente forzadas y mostraron una profunda aversión hacia la vida matrimonial, también hubo otras que estuvieron muy entregadas a sus familias, e incluso alcanzaron un alto grado de compenetración con sus esposos, como sería el caso de Santa Isabel de Turingia.

Por su origen social la mayoría de estas reinas formaban parte de un mismo grupo, dada su pertenencia a familias de la realeza o al menos de la alta aristocracia, pero a título de curiosidad conviene recordar que también se dio el caso excepcional de una, Bathilde, que fue vendida como esclava al palacio merovingio, antes de convertirse en esposa del rey.

Junto a los aspectos que nos informan sobre la personalidad y perfil político-social de las reinas, Folz también trata ampliamente aquéllos otros que más contribuyen a explicar por qué se les reconoció la condición de santas, como son sus actividades de servicio a la Iglesia, la práctica de obras de caridad y de atención en general a los pobres, y otras manifestaciones de vida piadosa. Y el cuadro que a este respecto traza está lleno de matices, al recoger la extrema variedad de comportamientos de personajes que vivieron en momentos históricos muy diferentes.

Por fin otra importante contribución del libro se refiere a la aportación de datos que realiza para la reconstrucción de las formas de religiosidad en distintos ámbitos geográficos de la Europa medieval, al tratar por extenso aspectos como el desarrollo del culto a reliquias, la creencia en milagros y en la posesión de poderes

taumatúrgicos por parte de algunas reinas, y otras manifestaciones del culto a los santos en la liturgia y en la piedad popular.

En suma, nos encontramos ante una muy lograda obra de síntesis, que ofrece un buen complemento a la que ya dedicó en su día el propio Folz a los santos reyes, y que incide en un aspecto de la historia medieval europea hasta ahora muy desatendido, al menos desde la perspectiva desde la que aquí se aborda, es decir una perspectiva que trata de establecer una conexión entre la clásica hagiografía, y la historia política, social y de las mentalidades. Y, afortunadamente, después de la publicación de las dos obras de Folz, algunas otras obras importantes han profundizado en esta línea de análisis, como es el caso por ejemplo del número 42 de la serie alemana "Vorträge und Forschungen", que recoge numerosas contribuciones de reconocidos especialistas en las que se reflexiona sobre las conexiones existentes entre política y culto a los santos durante la época plenomedieval.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO
Institución Milá y Fontanals
(CSIC, Barcelona)

J.M. FONT I RIUS, *Els usos i costums de Tàrrega*, Edició commemorativa del 750 aniversari dels "Usos i Costums de Tàrrega (1242-1992)", Tàrrega, 1992, 93 pp. + 1 lám.

El volum conté una presentació de l'alcalde de Tàrrega i un pròleg dels Srs. Gener Gonzalvo i Bou, director de l'Arxiu Històric Comarcal de Tàrrega, i de Jaume Espinagosa i Marsà, director del Museu Comarcal de l'Urgell, que glossen la commemoració de la concessió dels usos i costums per Jaume I. S'hi reedita el text d'aquests usos que el Dr. Font i Rius ja havia donat a conèixer el 1953 i s'hi afegeix la traducció catalana, realitzada per Laureà Pagarolas i Sabaté. L'edició d'ambdós textos va precedida d'una introducció sobre els usos i costums de Tàrrega, del Dr. Font i Rius, i seguida d'un estudi minuciós i rigorós, com és habitual en el Dr. Font i Rius, del capítol, on sovint s'estableixen comparacions amb altres costums i cartes de població. Aquests comentaris versen sobre la compareixença processal, l'aranzel judicial de la cúria, el procediment inquisitiu, el procediment executiu contra el deutor; la celebració de judici dintre la vila; la fermança processal; la denegació de justícia oficial; la fermança pignoràcia; les ordalies o judicis de Déu; litigis entre oficials públics i veïns; el lluïsmo emfitèutic; la fadiga emfitèutica; l'embarcament de béns en domicili; les comandes dels forasters; exempció fiscal als nous veïns; l'avinença

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

amical entre les parts; el testimoniatge en judici; l'exempció de responsabilitat paterna; el consentiment patern pel matrimoni; inicis del govern popular de la vila; jurament asseveratiu de la insolvència; procediment contra el deutor foraster; la demora en el pagament del cens emfitèutic; la determinació dels drets aplicables a la cúria de Tàrraga i establiment de la fira de Sant Mateu. Conclou el llibret una llista bibliogràfica de les publicacions esmentades.

MARIA TERESA FERRER I MALLOL
Institució Milà i Fontanals
(CSIC, Barcelona)

Jacques FONTAINE; J.N. HILLGARTH (Eds.) *Le septième siècle. Changements et continuités. Actes du Colloque bilatéral franco-britannique tenu au Warburg Institute les 8-9 juillet 1988*, The Warburg Institute-University of London, 1992, 288 pp.

Investigadores de muy diversa procedencia reunidos en un coloquio franco-británico en el Warburg Institute en julio de 1988, realizan en esta publicación sus pequeñas aportaciones a la valoración de la significación del siglo VII en la historia europea desde muy diversas perspectivas y puntos de vista.

Abundan en especial las contribuciones referentes a problemática propia de la filología, como por ejemplo la de Jacques Fontaine sobre formas poéticas latinas, la de Díaz y Díaz sobre el latín en España, la de Louis Holtz sobre el grado de continuidad de la tradición gramatical latina, y la de Michel Banniard sobre el uso del latín en la comunicación oral en la Galia franca, todas ellas por supuesto centradas en el marco cronológico del siglo VII.

También son varias las colaboraciones que abordan aspectos de la religiosidad, como por ejemplo la de Clare Stancliffe, que analiza las historias de milagros en la vidas de santos irlandeses del siglo VII, la de Lellia Cracco Ruggini sobre la caracterización de la figura del noble santo a partir del análisis de la *Vita Arnulfi*, y la de R.A. Markus que analiza el problema de la coexistencia de cristianismo y paganismo en Galia.

Otras colaboraciones abordan cuestiones de historia política, como es el caso de la de K.F. de Werner, que trata sobre la evolución política e institucional de la Galia franca, la de Hillgarth, que analiza algunos conceptos políticos y escatológicos manejados en el siglo VII, y la de Michel Rouche que presta atención a las secularizaciones de tierras eclesiásticas llevadas a cabo por Dagoberto. Y por fin el ámbito bizantino también recibe atención en una colaboración, la de Averil

Cameron, que considera al siglo VII como un período que marcó la más profunda crisis de transformación del mundo bizantino a lo largo de su historia.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO
Institución Milá y Fontanals
(CSIC, Barcelona)

Vicente FORCADA MARTÍ, *Torres y Castillos de la Provincia de Castellón (Síntesis Histórico-Estructural, Castelló de la Plana, Sociedad Castellonense de Cultura (Obras de investigación histórica, LXIV), 1992, 211 pp.*

Abans que acabin de desaparèixer, cal que investigadors com Vicente Forcada Martí cataloguin i inventariïn els castells i altres construccions defensives que, fins fa pocs anys, caracteritzaven el paisatge de les nostres comarques.

La desaparició, al segle XIX o, en molts casos, força abans, de la seva funció defensiva, va fer que tot un ampli conjunt de construccions de caràcter defensiu deixessin de ser necessàries i per tant fossin abandonades. La deixadesa dels propietaris quan aquests existien (molts nobles abandonaren els antics castells roquers per còmodes palaus urbans), les inclemències dels elements (la situació de molts castells dalt de turons els fa especialment sensibles als llamps), les noves necessitats socials (molts recintes emmurallats foren derruïts per permetre el creixement de ciutats i pobles) i molts d'altres factors han fet que moltes d'aquestes construccions estiguin avui en un estat deplorable. Abans que desapareguin i quan encara se'n pot extreure un bon grapat de notícies històriques, cal que s'inventariïn i s'estudiïn. I Vicente Forcada ho fa per a la província de Castelló de la Plana, regió que coneix perfectament, fruit, tal com Emili Beüt i Belenguer indica al pròleg, d'haver-la recorreguda tota com a peu, a la recerca de castells.

La catalogació de Vicente Forcada respon a criteris primer cronològics i després tipològics, tot i que aparentment sembli una catalogació per tipus de construccions. El primer capítol el dedica a obres castrenses del "passat llunyà", expressió al meu entendre poc afortunada per indicar l'edat del bronze i les cultures ibera i romana. Els següents sis capítols els dedica a l'època medieval, dividida segons tipus constructius: el castell —tres capítols, un primer dedicat als castells àrab i castellano-aragonès (adjectiu per indicar els castells de castellans i aragonesos al País Valencià a l'època del Cid), un segon als castells cristians i un tercer, "independent", on estudia els elements i l'obra dels castells i n'exposa diferents sistemes de catalogació: segons la ubicació, segons la planta, segons la fundació i segons l'estil artístic—; les torres de defensa, militars i civils; l'obra castrense de

"Anuario de Estudios Medievales". 27 (1997)

l'Església, és a dir esglésies i ermites fortificades; i els recintes urbans emmurallats. Clou el llibre un capítol dedicat a l'obra castrense moderna, és a dir castells d'època moderna, forts fusellers i poblacions-fort.

Segons diu Emili Beüt al pròleg, aquesta *síntesis histórico-estructural* és una primera entrega d'un treball molt més complet que l'autor té preparat —creiem que encara no l'ha publicat— on estudia un per un tots els castells de la província de Castelló, catalogats, en aquesta ocasió, per *comarcas castellísticas o historico-naturales*.

De fet, possiblement a causa de tenir pensat publicar aquest treball més detallat, el llibre presenta un parell de deficiències formals que, tanmateix, no treuen validesa als resultats. En primer lloc, el text no compta amb un aparat crític, possiblement reservat, per raons d'espai, a l'estudi més extens que encara no s'ha publicat. Potser no tot, però sí algunes referències, necessàries per donar força a algunes afirmacions, s'haurien d'haver deixat. En segon lloc, el caràcter sintètic ha eliminat del text algunes explicacions al meu entendre necessàries i que, indubtablement, hom deurà trobar en el treball in extenso. Em refereixo, per exemple, al fet de no donar cap explicació del que l'autor entén per "comarca castellística", concepte nou i original —el que no significa, ni molt menys, que sigui erroni— que caldria explicar amb detall i justificadament, cosa que, al meu entendre, Vicente Forcada no fa.

Tanmateix, aquestes petites mancances no treuen valor a les aportacions d'aquest catàleg i, fins i tot, ens fan desitjar amb més delit la publicació del treball enciclopèdic que sens dubte serà aquest estudi detallat de tots els castells de les comarques castellonenques.

CARLES VELA I AULESA
Institució Milà i Fontanals
(CSIC, Barcelona)

Robert FOSSIER (Éd.), *La petite enfance dans l'Europe médiévale et moderne*, Presses Universitaires du Mirail, Toulouse, 1997, 229 pp.

Las jornadas internacionales celebradas en la abadía de Flaran en 1994 tuvieron como motivo central de discusión la situación de la infancia en la Europa medieval y moderna, problema historiográfico que sólo ha sido objeto de atención explícita por parte de los investigadores desde fechas muy recientes, sobre todo a partir de la publicación del libro pionero de Philippe Ariès, que por primera vez escogió a la infancia como objeto de investigación histórica.

"Anuario de Estudios Medievales". 27 (1997)

Los principales autores que intervinieron en estas jornadas, cuyas colaboraciones son objeto de publicación en el libro que comentamos, se mostraron no obstante muy críticos con las tesis defendidas por Ariès en su día. Y de hecho no podía ser de otro modo, puesto que si se hubiese admitido la plena validez de las conclusiones propuestas por este autor perdería toda razón de ser el convocar unas jornadas para reflexionar sobre el papel de la infancia en la sociedad europea medieval, ya que según él ésta manifestó una actitud de absoluta falta de interés e indiferencia hacia la misma.

En el estado de la cuestión que sobre este problema historiográfico proponen Pierre Riché y Danièle Alexandre-Bidon al comienzo del libro, se lleva a cabo una demoledora crítica a las tesis defendidas por Ariès, basada en la aportación de pruebas procedentes tanto del campo de la historia de la educación, como de trabajos de análisis de material arqueológico e iconográfico, que no pudo utilizar por supuesto Ariès en su momento porque cuando él escribió todavía no habían comenzado a despertar interés entre los investigadores este tipo de trabajos. Por esta vía se demuestra que la sociedad medieval sí manifestó notable preocupación e interés por el niño, y a ilustrar algunos de los aspectos en que se tradujo este interés se orientan las distintas colaboraciones que siguen a esta primera que plantea el estado de la cuestión.

Como es habitual en las jornadas de Flaran se combinan colaboraciones referentes a época medieval con otras que tocan temática de la Edad Moderna. Pasaremos aquí brevemente revista sólo a las primeras. Y entre ellas hay que destacar en primer lugar las que abordan la percepción del mundo infantil en época medieval desde la perspectiva de la espiritualidad y la teología, como es el caso de la que analiza el proceso de aparición del culto a los Santos Inocentes, puesto en relación con el desarrollo de una serie de valores espirituales asociados a la infancia, que explicarían por ejemplo por qué hasta bien avanzado el siglo XVII en los países católicos arraigó la idea de que los niños eran intercesores privilegiados ante la divinidad, y por ello se concedía gran importancia a su asistencia a los entierros. Otra colaboración en esta misma línea es la que analiza el proceso de aparición del singular concepto de "limbus puerorum" en los siglos XII y XIII, desde una perspectiva teórico-metodológica que sigue las pautas marcadas por Le Goff en su magistral trabajo sobre el purgatorio. En efecto el surgimiento de este nuevo concepto, que viene a añadir un elemento más a la visión de la "geografía del más allá" del hombre plenomedieval, es puesto magistralmente en relación con el desarrollo de nuevos motivos de preocupación espiritual entre la población laica, directamente vinculados a nuevas tendencias en la evolución de la sociedad. Y desde este punto de vista este trabajo sobre el "limbus puerorum" constituye un magnífico complemento a la obra de Le Goff, que a la vez pone muy bien de manifiesto la

aparición de un nuevo elemento de preocupación e interés hacia la infancia en época plenomedieval, contribuyendo así a reforzar las tesis de los detractores de Ariès.

Otras colaboraciones abordan aspectos más concretos de la vida cotidiana de los niños medievales, como es el caso de la dedicada a los juegos infantiles, muy mal documentados, o de la que a través del análisis de noticias contenidas en relatos de vidas de santos trata de aproximarse al conocimiento de un problema muy presente en la vida de los niños a lo largo de todas las épocas, la presencia de peligros de accidentes, dando cuenta sobre cuáles eran los más habituales en el Medievo, para así indirectamente determinar también el grado de atención que recibían los niños de los adultos en sus distintas etapas de crecimiento.

El análisis de la presencia de niños en los espacios funerarios altomedievales que han sido objeto de atención de trabajos arqueológicos, sirve también a otro de los participantes en estas jornadas para tratar de extraer conclusiones sobre la actitud hacia la infancia de las sociedades europeas de esta época, llamando a la vez la atención acerca de las limitaciones que los datos que aporta la arqueología presentan para este tipo de enfoques.

Y el resto de las colaboraciones reunidas en el libro no abordan aspectos relativos a la historia medieval propiamente dicha, salvo una dedicada a España, que presta atención tanto a época medieval como moderna, pero desde una perspectiva eminentemente descriptiva que convierte al trabajo en una auténtica miscelánea en que se yuxtaponen consideraciones diversas y datos extraídos de aquí y de allá, muy desconectados entre sí, que no responden una línea argumental mínimamente definida.

En conjunto, por lo tanto, desde la perspectiva de la historia medieval el presente libro presenta un enorme interés porque contribuye a ampliar los horizontes temáticos de la disciplina, llamando la atención sobre las posibilidades que ofrecen líneas de investigación hasta ahora poco valoradas, bien por indiferencia hacia las mismas, o bien porque se asumían las tesis defendidas por Philippe Ariès, que consideraba que la sociedad europea se había mostrado indiferente hacia el niño hasta el siglo XVII.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO
Institución Milá y Fontanals
(CSIC, Barcelona)

Ángel GALÁN SÁNCHEZ, *Una visión de la "Decadencia española": La historiografía anglosajona sobre mudéjares y moriscos (siglos XVIII-XX)*, Servicio de Publicaciones. Diputación Provincial de Málaga, 1991, 212 pp.

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

El autor nos ofrece un interesante estudio de la historiografía anglosajona sobre el tema de mudéjares y moriscos, lo que engloba frecuentemente las grandes interpretaciones del pasado de la Península Ibérica. El esquema seguido es primero estudiar el s. XVIII, en que se despertó el interés por la herencia islámica, después de una larga época en que la propaganda protestante había configurado una imagen negativa de la historia de España. Ese nuevo interés coincidió con los inicios de los estudios orientalistas. En el siglo XIX se impone la historiografía liberal y romántica, en las que destacan las figuras de Washington Irving y de W.E. Prescott, mientras que representan la historia académica y el orientalismo científico Hume, Lane-Poole y Burke. H.C. Lea significa la transición a una nueva perspectiva historiográfica, con nuevos métodos. El siglo XX lo sintetiza en el título "De la visión polémica a la influencia de las ciencias sociales", la etapa más significativa es la de la renovación historiográfica a partir de la segunda guerra mundial, que fluctua entre las interpretaciones de la convivencia y el enfrentamiento. Es comentada la obra de J.N. Hillgarth, de T. Glick, de A. MacKay, de J.E. Elliot y de A.C. Hess. Los mudéjares de la Corona de Aragón merecen apartado propio con las figuras de D.F. Thaler, E. Lourie y J. Boswell por un lado y de R.I. Burns por otro. El autor demuestra un gran dominio de la bibliografía, de las obras de cada autor y de sus aportaciones, las críticas que han recibido a través de reseñas etc.

En conjunto, la obra resulta de gran interés, la exposición es clara y sistemática y es de agradable lectura, contra lo que sucede con frecuencia en esta clase de obras.

MARÍA TERESA FERRER MALLOL
Institución Milá y Fontanals
(CSIC, Barcelona)

Francesco GABRIELI et al., *Il medioevo arabo e islamico dell'Africa del Nord. Il Maghreb*, Milà, Jaca Book, 1991, 287 pp.

Tal com ja ens té acostumats, l'editorial italiana Jaca Book torna a combinar el rigor científic amb l'edició acurada i luxosa en l'edició d'aquesta síntesi d'història del Màgrib, segon volum que apareix de la col·lecció *Corpus Arabicum* destinada a repassar tota la història de l'Islam.

Sota l'aparença d'un llibre d'imatges, d'un llibre-regal, a gran format i ple de fotografies a tot color dels més remarcables monuments de l'art medieval magribí, s'amaga, indubtablement, un recull d'articles que ens ofereixen, gràcies a

la vàlua dels seus autors, especialistes en la matèria escollits amb gran cura, una visió rigorosa del que fou el Màgrib durant l'edat mitjana.

Després d'una breu introducció de l'arabista italià Francesco Gabrieli, que es limita a exposar l'esquema i la intenció del llibre, l'etnòloga i sociòloga Gioia Chiauzzi ens introdueix en un dels temes més difícils als quals s'enfronta la historiografia del Màgrib: el substrat berber. Partint de l'obra d'Ibn Khaldun, l'autora estudia l'organització social tradicional berber i el seu model de funcionament en tribus, llinatges, clans i famílies.

Clelia Sarnelli Cerqua ens exposa en el segon capítol dos processos de vital importància per tal de comprendre el Màgrib medieval –i també el contemporani–, dos processos que sovint s'han confós, tot i tenir dinàmiques i evolucions diverses: la islamització i l'arabització. El primer procés, iniciat amb la conquesta araboislàmica, es va cloure uns quatre segles més tard, quan les comunitats cristianes i jueves passaren a ser numèricament insignificants; el segon procés, també iniciat amb la conquesta araboislàmica, tot i que més modestament, no va prendre força fins a les onades migratòries de tribus hilalís del segle XI i encara avui en dia no es pot considerar clos, ja que encara existeixen comunitats berberòfones per tot el Màgrib.

Sens dubte, l'aportació més notable d'aquest volum és, ni que només ho sigui per la seva extensió, la llarga contribució de l'arabista francès Pierre Guichard que *resumeix*, en unes cent cinquanta pàgines, tota la història política medieval del Màgrib, és a dir des de la conquesta islàmica fins a l'aparició dels otomans en l'escenari magribí, episodi que ens obre a l'etapa *barbaresca* de la història magribí, etapa que, tal com diu Francesco Gabrieli, constitueix *tutta una nuova e diversa storia*.

Amb un estil succint, però precís, potser a voltes massa dens, pel gran nombre de dades i dates, Pierre Guichard dibuixa davant el lector les línies evolutives dels diferents estats o, com l'autor molt bé indica, "estats" (entre cometes), que es crearen en la llenca de terra que s'estén entre la Mediterrània occidental i el Sàhara. N'explica la creació, l'expansió, l'auge, el declivi i la desaparició, fent esment en cada cas a les causes i conseqüències de cadascun d'aquests processos.

L'obra es clou amb una síntesi de la creació artística al Màgrib durant l'edat mitjana, centrada especialment en l'arquitectura. L'historiador de l'art Lucien Golvin reproduceix en la seva aportació l'esquema general del llibre: comença el capítol amb referències a l'art berber i dels nòmades beduïns, per endinsar-se seguidament en l'evolució de l'art araboislàmic en la regió.

Tanca el volum una bibliografia, extensa per al primer capítol sobre el substrat berber, més succinta i general per als altres, tot i que suficient si es té en

compte que, com hem dit al principi, estem davant d'una obra de divulgació. Divulgació que, com ja ens ha mostrat en altres ocasions l'editorial Jaca Book, no té perquè estar renyida amb un alt nivell científic, obtingut gràcies a una bona tria de col·laboradors.

CARLES VELA I AULESA
Institució Milà i Fontanals
(CSIC, Barcelona)

Manuel GONZÁLEZ JIMÉNEZ; Manuel GARCÍA FERNÁNDEZ (eds.), *Actas capitulares de Morón de la Frontera (1402-1426)*, Sevilla, Diputación de Sevilla, 1992, 169 pp. (Publicaciones de la Excma. Diputación Provincial de Sevilla. Sección: Historia, serie 2ª (fuentes para la historia de Sevilla), 3).

Los editores señalan la escasez de Actas capitulares en los municipios andaluces anteriores al 1500. Las de Morón serían las de mayor antigüedad, lo que justificaría su publicación. M. González destaca en su prólogo la riqueza de información que puede extraerse de esa fuente, tanto sobre aspectos de la vida cotidiana y material como sobre la vida de un municipio fronterizo como era Morón.

Preceden a la edición de las Actas diversos estudios: un estudio histórico sobre Morón de la Frontera en la Baja Edad Media, debido a M. González y M. García, un estudio filológico, titulado "Los documentos capitulares de Morón y la historia del andaluz", a cargo de J. A. Frago Gracia, y un estudio diplomático de las Actas, realizado por M.J. Sanz Fuentes. El estudio histórico es muy completo; presenta una síntesis de la conquista y población, de la actuación de la orden de Alcántara en la villa, que le pertenecía: privilegios otorgados para la organización del concejo, regulación de las actividades económicas, impuestos etc.; se estudia después la estructura y funcionamiento del municipio: los miembros del concejo, la hacienda concejil, la normativa sobre distintos aspectos de la vida municipal: abastecimiento, trabajo artesanal, comercio, actividades ganaderas etc. y finalmente las incidencias de la vida de frontera. El estudio filológico es más breve, pero también muy completo. El estudio diplomático es ordenado y metódico; se analizan los caracteres externos, soporte y escritura, y los internos, lengua, estilo y elementos que contienen las actas: ordenamientos, mandamientos, cuentas, etc., documentos insertos y datos sobre la expedición documental.

La edición del texto se ha completado con un índice de personas y otro de lugares. La edición es ejemplar desde todos los puntos de vista y ha sido un acierto

confiar los estudios previos a especialistas en cada materia, puesto que les confiere un mayor rigor. Nuestras felicitaciones a los editores.

MARÍA TERESA FERRER MALLOL
Institución Milá y Fontanals
(CSIC, Barcelona)

César GONZÁLEZ MÍNGUEZ; M^a. del Carmen DE LA HOZ DÍAZ DE ALDA, *La infraestructura viaria bajomedieval en Álava. Documentos para su estudio*, Universidad del País Vasco, Vitoria, 1991, 197 pp.

Entre las múltiples colecciones documentales que en las últimas décadas se han estado publicando en España, la que comentamos presenta una cierta singularidad, porque en lugar de dar a conocer documentos de una única institución, con frecuencia procedentes de un mismo fondo archivístico, reúne documentación de procedencia muy diversa, pero que en contrapartida presenta como rasgo común el hecho de que aporta noticias de interés para la investigación de un aspecto concreto de la realidad histórica, en este caso la infraestructura viaria en el marco geográfico en el que ejercía jurisdicción la Hermandad Provincial de Álava durante los siglos XIV, XV y XVI. Por supuesto no quiere decir esto que aquí se reúnan todos los documentos susceptibles de aportar información sobre esta cuestión, pero sí una muestra muy significativa. Y en este sentido la utilidad del libro como instrumento de trabajo es incuestionable, y no sólo para los interesados por la historia de Álava, sino también para muchos otros que se interesen por cuestiones muy diversas de la historia de la Corona de Castilla bajomedieval y altomoderna. En efecto la situación estratégica de Álava conllevó que esta comarca ocupase una posición clave en las redes del comercio exterior castellano, y de hecho Vitoria asumió un papel de fuerte protagonismo en el comercio de exportación lanera, al quedar fijada en la ciudad la aduana donde pagaban los derechos las lanas destinadas a los puertos de Bilbao y San Sebastián. Y dado que los documentos aquí reunidos ilustran otros muchos aspectos aparte del estado físico de los elementos que conformaban la infraestructura viaria, básicamente caminos y puentes, entre los cuales podríamos destacar todos los relativos a las condiciones en que se realizaban las actividades mercantiles, no cabe duda de que la utilidad del presente libro para todos los interesados por el estudio del comercio exterior castellano es grande. En concreto quedan muy bien ilustrados a través de algunos documentos los conflictos de intereses que se planteaban entre los distintos núcleos de población por sacar el máximo provecho posible de la

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

atracción hacia sí de los flujos comerciales que atravesaban el ámbito geográfico alavés.

En cuanto a la procedencia de los documentos hay que destacar la fuerte presencia de los del Registro General del Sello de Simancas, que representan más de la mitad del total. Lamentablemente sólo se incluyen documentos procedentes de años para los que se dispone de catálogos publicados, que son precisamente los más accesibles para cualquier investigador que disponga de dinero para gastar en fotocopias, mientras que no se incluye ninguno correspondiente a fecha posterior a 1500. Ni que decir tiene que hubiese resultado más útil para la investigación centrarse en la publicación de estos documentos a los que no se puede acceder a través de catálogos, pero por desgracia el principio de optimización no se aplica con rigor en la planificación de los trabajos de investigación histórica, sino que prevalecen otros criterios, sobre todo cuando se advierte que los recursos financieros destinados a esta rama de la investigación no se distribuyen con racionalidad. En cualquier caso bienvenida sea la publicación de estos documentos del Registro del Sello, pero que no se olvide que esta valiosísima sección del Archivo de Simancas no termina en 1500.

Mucho más interés ofrecen sin duda los documentos publicados que proceden del archivo municipal de Vitoria, del de la diputación foral de Álava, del histórico provincial de Álava y del municipal de Salvatierra, porque aparte de resultar de más difícil acceso para los investigadores de fuera del ámbito alavés, en varios casos destacan como los más enjundiosos de toda la colección.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO
Institución Milá y Fontanals
(CSIC, Barcelona)

Guillelmi de Conchis Dragmaticon Philosophiae, cura et studio I[talo] Ronca. *Summa de Philosophia in vulgari*, cura et studio L[ola] Badia [et] J[osep] Pujol [= *Guillelmi de Conchis Opera Omnia*, tomus I, director of the project E[douard] Jeuneau, *Corpus Christianorum, Continuatio Medievalis*, CLII], Turnhout, Brepols, 1997, 531 pp.

En aquest nou volum d'aquesta prestigiosa sèrie s'edita el *Dragmaticon Philosophiae* de Guillem de Conches, un compendi de filosofia natural elaborat a l'anomenada Escola de Chartres i basat en els millors textos a l'abast durant la primera meitat del segle XII, inclosos els escrits àrabs traduïts per Constantí l'Africà, abans de l'arribada de la *Phisica* d'Aristòtil. L'obra de Guillem de Conches

"Anuario de Estudios Medievales". 27 (1997)

proporcionava una primera guia per al coneixement dels principis fonamentals de la filosofia natural i de la medicina a un públic interessat, d'ampli espectre, preferiblement no universitari, per molt que en conjunt hagués començat a estar clarament superada a partir de mitjan segle XIII. En aquest sentit, convé destacar que l'edició *princeps* d'aquesta obra fou feta encara justament per un metge universitari. Aquests trets característics del tractat i de la seva difusió són especialment interessants a l'hora d'abordar l'estudi de la traducció catalana que, uns anys enrere, ja va merèixer una primera aproximació per part de Lola Badia ("La Filosofia Natural de Guillem de Conches en català", *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, 40 [1985-1986]: 137-69).

L'estudi introductori general a cura d'Italo Ronca s'inicia amb una anàlisi externa del *Dragmaticon*: el seu títol, el seu autor, la seva datació aproximada, i els objectius de l'obra original. Tot seguit, hom ens descobreix les fonts utilitzades per Guillem de Conches per a la redacció del tractat (literàries, bíbliques, paremiològiques, patristiques) i s'aborda el sovint incomprès tema de l'*ordinatio partium* medieval. La transmissió textual de l'obra original llatina, tant manuscrita com impresa és el tema del següent capítol introductori; en aquest capítol s'analitzen les edicions anteriors de l'obra (la renaixentista de Gratarolo de 1567, i la preparada per Clotilde Parra en la seva tesi doctoral inèdita, 1943) i es proposa un *stemma codicum* després de presentar-nos els manuscrits conservats de l'obra, tant els que en contenen el text complet com els que només en tenen extrets o bé són fragmentaris —tan nombrosos com extraordinària fou la seva popularitat. La introducció general es clou amb una presentació de l'edició que s'ofereix tot seguit i una bibliografia selecta. A continuació s'edita el text original llatí del *Dragmaticon Philosophiae*, que s'estructura en sis llibres, tractant respectivament sobre el concepte de substància (I), els quatre elements (II), el firmament i els estels (III), els planetes i les estacions (IV), els fenòmens naturals i els oceans (V), i la terra i tots els aspectes naturals de l'ésser humà (VI).

La segona part del volum està consagrada a la traducció catalana del *Dragmaticon*, l'única traducció medieval completa que es coneix en vulgar, datable a principis del segle XIV. En una polida introducció, Lola Badia i Josep Pujol ens presenten els manuscrits en català que se'ns n'han conservat (els manuscrits Esp. 255 i Esp. 473 de la Bibliothèque Nationale, a París, i dos fragments a l'Arxiu Diocesà de Girona recentment identificats); analitzen les raons de la pervivència de l'obra de Guillem Conches en la Baixa Edat Mitjana catalana, fonamentalment com a obra de referència didàctica; i ens situen la traducció, localitzada en diversos inventaris de l'època (entre ells, el de la biblioteca del rei Martí, 1411), en el context més ampli de la difusió de la medicina i la filosofia natural en català durant els últims segles medievals. L'estudi d'aquest interessant fenomen, ple d'implica-

"Anuario de Estudios Medievales". 27 (1997)

cions en molt diversos camps, ha estat protagonista, particularment pel que fa a la seva influència en la literatura de creació, de treballs anteriors de Lola Badia (vegeu en especial *Textos catalans tardomedievals i «ciència de naturales»*, discurs d'ingrés a la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona, 1996); i, amb l'objectiu d'analitzar el procés d'institucionalització d'un nou sistema mèdic a l'Europa llatina medieval —la seva difusió social—, constitueix el fonament de la línia de recerca actual de qui signa. La introducció d'aquesta segona part del volum finalitza amb l'estudi de les característiques de la traducció catalana, i la presentació de l'edició del text de la *Summa de filosofia (Summa de philosophia in vulgari)*, que es dona a continuació.

Cal saludar la poc agraïda tasca d'edició de nous texts filosoficonaturals i mèdics en català, i més quan, com en aquest cas, dos problemes importants que solen acompanyar aquesta tasca són magníficament superats. Per una banda, disposar de l'enorme ajut que suposa, quan són traduccions, l'existència d'una (bona) edició de l'original; i, per l'altra, una adequada contextualització històrica que trascendeixi i doti de nou sentit l'estudi filològic. En aquest cas, s'ha vist l'interès d'ajuntar l'edició crítica del text original amb la d'aquest important testimoni de la seva difusió que és la traducció catalana medieval, perfectament emmarcada en el context que la féu possible. Ens n'hem de felicitar, i esperar que suposi un encoratjament per a noves iniciatives sobre altres textos que encara romanen inèdits.

LLUÍS CIFUENTES
Institució Milà i Fontanals
(CSIC, Barcelona)

Christian GUILLERÉ, *Girona medieval. L'etapa d'apogeu (1285-1360)*, Quaderns d'història de Girona, Diputació de Girona-Ajuntament de Girona, Girona, 1992, 95 pp.

Christian GUILLERÉ, *Girona medieval. Crisis i desenvolupament (1360-1460)*, Quaderns d'història de Girona, Diputació de Girona-Ajuntament de Girona, Girona, 1992, 96 pp.

Treballs de divulgació de l'autor de *Girona al segle XIV*, tesi doctoral editada per Publicacions de l'Abadia de Montserrat. Escrits, per tant, per una persona que coneix molt bé la Girona medieval. S'hi fa una síntesi de la situació política, marcada en el primer volum pel setge dels francesos de 1285 i en el segon volum pel problema de les jurisdiccions i el dels remences; del creixement urbanístic i de les grans obres públiques; de l'economia, dels preus i salaris, del creixement

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

de la draperia, del comerç i de les fires i mercats, de l'artesanat i dels conreus; de diversos aspectes de la societat, l'evolució demogràfica, els esclaus, els jueus i el patriciat local; de l'administració reial i del govern local amb la seva evolució; dels impostos. No oblidat tampoc el paper de l'Església des dels bisbes i canonges als ordes religiosos, les festes litúrgiques, la caritat i l'assistència als pobres etc.; ens parla també de l'impuls artístic, de la pintura i l'orfebreria i de la cultura. Tota la col·lecció, on s'han publicat més volumets dedicats a altres èpoques de la història gironina, té una presentació clara i atractiva, amb epígrafs curts, títols per a cada tema i molta il·lustració a fi que els llibres siguin llegibles per a persones no especialistes. El contingut, però, és molt rigorós. És una esplèndida iniciativa per fer arribar la història als ciutadans.

MARIA TERESA FERRER I MALLOL
Institució Milà i Fontanals
(CSIC, Barcelona)

José HINOJOSA MONTALVO, *La morería de Elche en la Edad Media*, Zaragoza, Centro de Estudios Mudéjares del Instituto de Estudios Turolenses, 1964. 196 pp. +4 pp. sin numerar.

Després de la reconquesta cristiana, a la majoria de les ciutats de l'Espanya medieval, hi varen conviure tres comunitats religioses distintes: la cristiana vencedora, la jueva i la sarraïna. Si bé algunes d'aquestes comunitats sarraïnes de l'Espanya cristiana han estat ja estudiades¹, encara en falten moltes per a analitzar per tal de poder tenir un coneixement complet de què representaven les minories religioses musulmanes a l'època medieval.

Una de les que han estat recentment investigades és la que hi va haver a la ciutat d'Elx. L'autor d'aquest estudi és el Prof. José Hinojosa Montalvo, Catedràtic de la Universitat d'Alacant i eminent medievalista.

El mateix autor comença el llibre amb una frase pronunciada pels jurats d'Elx l'any 1448, segons la qual Elx "té gran moreria i està en frontera de

¹M.T. FERRER I MALLOL, *Les aljames sarraïnes de la governació d'Oriola*, Barcelona, 1988; M.L. LEDESMA RUBIO, *La población mudéjar en la vega baja del Jalón*, "Miscelánea José M^a Lacarra", Zaragoza, 1968, pp. 63-79; M.C. BARCELÓ TORRES, *Minorías islámicas en el País Valenciano. Historia y dialecto*, Valencia, 1984; M.B. BASAÑEZ VILLALUENGA, *La aljama sarracena de Huesca en la Edad Media*, Barcelona, 1989; J. MUTGÉ I VIVES, *L'aljama sarraïna de Lleida a l'Edat Mitjana. Aproximació a la seva història*, Barcelona, 1992; C. DÍAZ DE RÁBAGO, *La morería de Castelló de la Plana (1462-1527). Estudio socioeconómico de una aljama musulmana medieval*, Castellón de la Plana, 1994, entre d'altres.

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

Castella". Això sol ja demostra la seva importància i justifica d'haver-li dedicat una monografia.

La documentació sobre la qual el Prof. Hinojosa basa la seva obra són els Manuals de Consells de l'Arxiu Municipal de la ciutat d'Elx i, sobre tot, la documentació precedent dels registres de Cancelleria reial de l'Arxiu de la Corona d'Aragó, ja editada per la Dra. Maria Teresa Ferrer i Mallol en el seus llibres titulats *Les aljames sarraïnes de la governació d'Oriola*² i *Els sarraïns de la Corona catalano-aragonesa*³.

L'autor estructura el llibre en sis capítols: El primer capítol té caràcter introductor i en aquest hi és estudiada la trajectòria de l'aljama il·licitana des de l'any 1243, any de la seva submissió a Castella, i el 1296, en el qual fou conquerida per la Corona d'Aragó.

El capítol segon està dedicat a qüestions de demografia. Conèixer amb exactitud la població d'una aljama sarraïna és una dificultat amb la qual es troben tots els estudiosos d'aquestes minories religioses, a causa de la poca fiabilitat de les fonts, consistents generalment en censos realitzats amb motiu de la recaptació d'impostos que els sarraïns, lògicament, procuraven evadir. En línies generals, l'autor constata un paulatí retrocés de la població sarraïna d'Elx des de mitjan segle XIII fins al final del segle XV, retrocés que proseguirà fins a la seva definitiva expulsió. Un apartat important dintre d'aquest capítol és el dedicat a l'espai urbà que ocupaven els sarraïns d'Elx: la moreria, instal·lada primer en el lloc que havia estat la ciutat musulmana i després al raval de Sant Joan. El Prof. Hinojosa analitza la topografia de la moreria, com també la mesquita, els banys, etc.

En el capítol tercer, l'autor insisteix en el caràcter fronterer de la ciutat d'Elx: primer amb el regne d'Aragó, després amb Castella i sempre amb Granada, la qual cosa donarà una peculiaritat especial als sarraïns il·licitans, atesa la possibilitat d'actuar en connivència amb els seus correligionaris.

El capítol quart tracta d'un aspecte sempre interessant quan hom es proposa l'estudi d'una aljama sarraïna i és el de l'organització interna de l'aljama. Si bé és veritat que les arrels d'aquesta organització es troben a l'organització islàmica anterior a la conquesta i en els pactes i capitulacions, cada aljama presenta alguna peculiaritat. Mentre que en algunes els funcionaris més importants eren els adelantats, en algunes altres ho era el cadí o l'alamí. Pel que fa a Elx, l'aljama era regida per un consell de vells, presidits pel cadí.

²Citada a la nota anterior. En aquest llibre també hi és analitzada l'aljama sarraïna d'Elx en el període corresponent al segle XIV.

³Barcelona, 1987.

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

El capítol cinquè està dedicat a l'estudi de la relació i convivència que va existir entre els sarraïns i els cristians a Elx. Es parla de la discriminació en matèria de religió, d'indumentària, de la segregació sexual, etc. Aquest capítol es completa amb diversos apartats que tracten de la relació dels sarraïns il·licitans amb la Corona, especialment amb el batlle reial, que era el funcionari que tenia competència en matèria de minories religioses, amb el consell municipal d'Elx, i amb les autoritats eclesiàstiques dels cristians.

El sisè i darrer capítol tracta de les activitats econòmiques practicades pels sarraïns d'Elx: el conreu dels camps, de l'una banda, especialment les oliveres, el jonc, la sosa, la grana, etc., i també la pràctica dels oficis que els eren propis. S'acaba el capítol fent una detallada anàlisi dels innombrables impostos i exaccions que pagaven els sarraïns.

L'obra finalitza amb un apèndix de documents i una relació bibliogràfica.

Felicitem sincerament al Prof. Hinojosa per aquesta monografia i desitgem que serveixi d'incentiu per a dur a terme l'estudi d'altres moreries no tan sols del País Valencià sinó de tota la Corona d'Aragó.

JOSEFINA MUTGÉ I VIVES
Institució Milà y Fontanals
(CSIC, Barcelona)

Hispanic Medieval Studies in Honor of Samuel G. Armistead, E.M. GERLI, H.L. SHARRER eds., The Hispanic Seminary of Medieval Studies, Madison, 1992, 307 pp.

La obra es un homenaje tributado al Prof. Armistead por sus colegas y amigos como reconocimiento a su obra. El prefacio traza una breve noticia biográfica del homenajeado y a continuación se ofrece la lista de su bibliografía completa. Los trabajos que le han sido dedicados versan sobre literatura y son los siguientes: Manuel Alvar, *Prosa y verso en antiguos textos hagiográficos*, centrado especialmente en la "Vida de Santa María Egipcíaca"; según el autor, las versiones en verso tenían por objeto retener la atención de un público heterogéneo con el fin de edificarle con las vidas de santos; Juan Bautista Avalle-Arce, *Don Pedro de Acuña, poeta del "Cancionero General"*, identifica uno de los poetas cuya obra fue recogida en dicho cancionero y de los que se sabe muy poco; sería el prior de Messina de la orden del Hospital de San Juan de Jerusalén; P. Benichou, *"Fontefrida" en Francia en el año 1942*, estudia dicho romance, motivado por el uso que el poeta francés Louis Aragon hizo de él durante la ocupación de Francia por el

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

ejército alemán; otros estudios sobre poemas, cuentos o romances son los de Dorothy Clotelle Clarke, *The "Decir de Micer Francisco Imperial a las siete virtudes" Authorship, Meaning, Date*; Manuel da Costa Fontes, *Fernando De Rojas, Cervantes and two Portuguese Folk Tales*; Alan Deyermond, *"Álora la bien cercada". Structure, Image and Point of View in a Frontier Ballad*, poema que rememora un cerco en el que murió Diego Gómez de Ribera, adelantado mayor de Andalucía en 1434; Giuseppe Di Stefano, *El "Romance del conde Alarcos" en sus ediciones del siglo XVI*, que estudia las variaciones del texto de este romance, en concreto en sus diversas ediciones antiguas; Álvaro Galmés de Fuentes, *Un estribillo árabe en un zéjel francés del siglo XIII*, que rastrea la presencia de esos estribillos, incomprensibles en romance, en canciones de Galicia, de Cataluña o de Occitania, el caso estudiado es un estribillo en un poema francés del siglo XIII; E. Michael Gerli, *Poet and Pilgrim: Discourse, Language, Imagery, and Audience in Berceo's "Milagros de Nuestra Señora"*; John E. Keller, *The Literature of Recreation: "El libro de los engaños"*; Francisco Márquez Villanueva, *"La Celestina" y el pseudo-Boecio "De Disciplina scolarium"*, que señala esta última obra como fuente de "La Celestina"; Harvey L. Sharrer, *The Spanish Prosifications of the "Mocedades de Carlomagno"*; †Joseph H. Silverman, *The Meaning of Hunger in "Lazarillo de Tormes"*; Colin Smith, *"Convivencia" in the "Estoria de España" of Alfonso X*. El volumen incluye también algunos estudios sobre literatura judeo-española o hispano-judía: Harriet Goldberg, *Another Look at Folk Narrative Classification: The Judeo-Spanish "Romancero"*; I.M. Hassán, *"¿Adóte Adán / Dónde estás Adán? en las literaturas judeoespañola e hispano-judía"*; Israel J. Katz, *Pre-expulsions Tune Survivals Among Judeo-Spanish Ballads? A possible Late Fifteenth-century French Antecedent*; Elena Romero, *Coplas sefardíes y textos afines en el manuscrito de Yakov Hazán de Rodas*. También encontramos algún estudio teórico como el Paul M. Lloyd, *On conducting Sociolinguistic Research in the Middle Ages*, de léxico, como el de Yakov Malkiel, *The Secret of the Etymology of Old Spanish "poridad"*, o de aforismos, como el de Antonio Sánchez Romeralo, *Lengua, habla, oralidad y poesía en 50 aforismos de "Ideología", libro inédito de Juan Ramón Jiménez*.

MARÍA TERESA FERRER MALLOL
Institución Milá y Fontanals
(CSIC, Barcelona)

Francisco Javier LOMAS; Francisco DEVÍS, eds. *De Constantino a Carlomagno. Disidentes, Heterodoxos, Marginados*, Servicio de Publicaciones. Universidad de Cádiz, Cádiz, 1992, 253 pp. + 1.

El volumen recoge las actas de un encuentro celebrado en Cádiz en 1991 sobre el tema indicado en el título, es decir, las disidencias en la etapa histórica que va del Bajo Imperio al Alto Medioevo. Me referiré sólo a las que entran dentro del ámbito cronológico de esta revista. Se inicia con un estudio teórico de Antonio Bravo García, *"In circuitu impii ambulanti". El tiempo en la historia, la religión y la herejía*; Domingo Plácido, *La "civitas" cristiana: nuevo marco de integración y marginalidad*, partiendo de la idea generalmente aceptada que el fin del mundo antiguo coincidió con un proceso de ruralización y una cierta decadencia de la ciudad no igual en todos los casos, busca cuáles fueron los cambios operados en la vida urbana, distintos en occidente y en oriente; fija su atención sobre todo en la capacidad de integración de la ciudad, cuyas limitaciones producen marginalidad, y en los esfuerzos de la Iglesia, dirigidos tanto a redistribuir los recursos a través de la beneficencia en la misma ciudad como a integrar a los campesinos en las nuevas estructuras creadas por ella; Luis A. García Moreno, *Disidencia religiosa y poder episcopal en la España tardoantigua (ss. V-VII)*, comenta que se manifiesta en dos formas, disidencia dogmática -especialmente el arrianismo y el priscilianismo- y disciplinar, la ocasionada por los eremitas, los monasterios de fundación privada etc.; no olvida tampoco la disidencia de campesinos paganos que reaccionaron violentamente contra las jerarquías eclesiásticas en los primeros tiempos del cristianismo; Pablo Díaz Martínez, *Marginalidad económica, caridad y conflictividad social en la Hispania visigoda*, analiza casos de organización de la beneficencia, como el del obispo Mazona en Mérida o el de diversos monasterios, que dispensaban ayuda a huéspedes y viajeros y que también se ocupaban de redención de cautivos; se pregunta si los pobres eran vistos como causantes de conflictividad social y a este respecto recuerda noticias sobre la actuación de ladrones y mendigos alborotadores aportadas por diversos textos. Carlos Estepa Díez, *Configuración y primera expansión del reino astur. Siglos VIII y IX*, se propone responder a la pregunta ¿qué eran realmente los reyes y el reino astur? para ello examina los orígenes de esa realeza, que se encontrarían en la jefatura militar, necesaria para afrontar las expediciones de castigo desde Córdoba contra los núcleos cristianos del norte, que no fueron nunca sometidos pero a los que se les exigía un tributo; estudia la ampliación territorial del reino astur gracias a alianzas matrimoniales con diversos pequeños núcleos cristianos y a las conquistas de Alfonso I, Ordoño I y Alfonso III y la organización de ese territorio; Amancio Isla Frez, *El desarrollo del pelagianismo y la cristianización de Inglaterra* analiza el enraizamiento del pelagianismo en

"Anuario de Estudios Medievales". 27 (1997)

la Iglesia céltica y la negativa a dedicarse a la actividad misional entre los inleses, lo que obligó a Roma a enviar misioneros de fuera de las islas británicas; José María Mínguez, *Contradicciones y desintegración del Imperio Carolingio*, en una síntesis interpretativa, indica que el Imperio Carolingio es una construcción política de carácter transicional que se derrumba por el empuje de las contradicciones que ha generado y potenciado en su construcción y que forzarán a una desarticulación del sistema político centralizado, abriéndose la vía a la plena feudalización de la sociedad occidental.

MARÍA TERESA FERRER MALLOL
Institución Milá y Fontanals
(CSIC, Barcelona)

Elisabeth MAGNOU-NORTIER, ed., *Pouvoirs et Libertés au temps des premiers Capétiens. Actes du Colloque de Noyon*, Ed. Hérault, 1992.- 1 vol. 155 x 230, 332 pp. P. 160 Ff+20 F de portes. Sin portes, si se adquieren dos o más obras. En venta en Editions Hérault. B.P. 14.- 49360 Maulevrier (France).

Como dice la Profesora de la Universidad Charles De Gaulle, Elisabeth Magnou-Nortier —responsable de la edición de las Actas del Coloquio de Noyon—, el gran número de trabajos y estudios producidos en torno a la dinastía de los Capetos, como heredera de los carolingios, unido a la celebración del "Millénaire Capétien" dieron lugar a la celebración, en 1987, del "Colloque de Noyon" sobre los primeros Capetos. Los ejes alrededor de los cuales han versado los trabajos de los especialistas en la dinastía Capeta han sido los "poderes" y las "libertades".

Pasamos a informar al lector del contenido de este volumen de las Actas del Coloquio de Noyon sobre los primeros capetos.

Tras una Presentación, debida a la Prof. Elisabeth Magnou-Nortier, y a un artículo de J. Scheneider, *Retours sur Hugues Capet*, la obra se estructura en tres partes. La primera lleva como título general "Pueblos y Poderes. La génesis de una unidad" y la integran los trabajos de K.F. Werner (*Royaume et "regna". Le pouvoir en France entre le roi et les grands*); J. Ehlers (*Les princes d'Aquitaine et leur pouvoir autour de l'An mille*); y J.L. Kupper (*Aux lisières de l'Empire. L'évêque Notger de Liège et l'élection de Hugues Capet*).

La segunda parte recoge los estudios que giran en torno de "La economía y las finanzas como expresión de poder", que son los de D. Hägermann (*Die wirtschaftlichen grundlagen der ersten Kapetinger (927-1108)*); E. Magnou-Nortier

(*Pouvoir, finances et politique des premiers Capétiens*); y F. Dumas (*La monnaie comme expression du pouvoir (X^e-XII^e siècles)*).

La tercera parte está dedicada a tratar de "Las 'libertades' como límite del poder real" y la constituyen los artículos de Dom J. Dubois (*Au temps des premiers Capétiens, les moines en pleine expansion affirment leurs libertés*); D. Guyotjeannin (*L'épiscopat dans le domaine Capétien (XI^e-XII^e siècles): "Libertés" ecclésiastiques et service du roi*); O. Guillot, *Les "consuetudines" au sens d'exactions dans la France des premiers temps Capétiens*; P. Desportes (*Les origines de la commune d'Amiens*); y A. Saint-Denis (*Pouvoirs et Libertés à Laon dans les premières années du XII^e siècle*).

La edición de este volumen de las Actas del Coloquio de Noyon se enriquece con la publicación, como Anejo, de las magistrales conferencias de dos grandes especialistas, pronunciadas en Amiens, con motivo del "Millenaire Capetien": J. Le Goff (*Aspect religieux et sacré de la monarchie française du X^e au XIII^e siècle*); y de R. Fossier (*Le Moyen Age en Picardie*).

Agradecemos y felicitamos a la Prof. Elisabeth Magnou-Nortier por haber llevado a la luz las Actas de este interesante Coloquio, con la ayuda del "Centre de Recherche sur l'Histoire du Haut Moyen Age de l'Université Charles-de-Gaulle" y del "Centre d'Histoire des Sociétés de l'Université de Picardie", así como a Éditions Hérault. Los diversos artículos publicados en ellas contribuirán a aclarar muchos aspectos de la época de los primeros Capetos. Es obra de obligada consulta tanto para estudiantes como para estudiosos de la citada época.

JOSEFINA MUTGÉ VIVES
Institución Milá y Fontanals
(CSIC, Barcelona)

Miguel Ángel MANZANO RODRÍGUEZ, *La intervención de los Benimerines en la Península Ibérica*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1992, 506 pp. + un cuadro genealógico y dos mapas.

Nos encontramos ante el minucioso trabajo de un arabista, una tesis doctoral dirigida por la Dra. M. Jesús Viguera Molins y que encontró un marco adecuado para su desarrollo en el Departamento de Estudios Árabes e Islámicos del Instituto de Filología del CSIC en Madrid, dentro del proyecto de investigación dirigido por la Dra. Mercedes García Arenal "Las relaciones entre la Península Ibérica y el Magreb en los siglos XIII a XVI".

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

El libro tiene la virtud de poner al alcance de los medievalistas las fuentes árabes, que no nos resultarían asequibles, sobre una época llena de tensiones como es la denominada guerra del Estrecho; ello nos permite equilibrar nuestra información, influida sin duda por las fuentes exclusivamente cristianas que usamos, aunque su procedencia de los distintos reinos palía algo su parcialidad.

El autor establece un marco de estudio que abarca las dos riberas del Mediterráneo, la del Magreb y la hispánica, que siempre han tenido una cierta unidad geográfica, unidad que en esa época era mayor a causa de la presencia de población musulmana en ambas orillas; aun reconociendo esa unidad, el autor señala, sin embargo, la distinta evolución que la Península y el Magreb siguieron desde el siglo XI al XIV. Después de los intentos de intervención en la Península protagonizados desde Marruecos por almorávides y almohades, fue el turno de los benimerines, de raza beréber, una vez se hubo desintegrado el Imperio almohade, como consecuencia de la derrota sufrida en las Navas de Tolosa en 1212.

El autor no se propone seguir la formación del imperio benimerín, pero sí procura analizar los móviles que les impulsaron a sustituir el poder almohade: restablecer un orden contra la supuesta anarquía política de los últimos tiempos de los almohades, recuperar los valores tradicionales del Islam y rehacer cuanto se había perdido en las Navas. El objetivo concreto del estudio es, según el autor, exponer y analizar detalladamente los acontecimientos relacionados con la invasión benimerí de la península Ibérica; fijar la cronología de los sucesos; establecer los itinerarios seguidos por las huestes benimerines en la Península; delimitar el dominio benimerín en al-Andalus y determinar la relación existente entre la política de los sultanes benimerines en la Península y los sucesos que tuvieron lugar en el Magreb.

El capítulo primero estudia las expediciones benimerines a la Península en época del sultán Abu Yusuf, la primera de las cuales tuvo lugar en 1275-1276, después de que el reino de Granada les cediera una serie de plazas, Ronda y Tarifa según las fuentes árabes mientras que las cristianas afirman que fueron Algeciras y Tarifa. El autor analiza en profundidad los textos para apreciar las divergencias, que compara en columnas paralelas y establece el itinerario seguido en cada expedición.

El segundo capítulo está dedicado a la guerra del Estrecho con todas las aportaciones del lado musulmán que permiten concretar mejor los movimientos benimerines y sus causas. Toda la información ha sido comparada con la procedente de las fuentes cristianas. En apéndice nos proporciona una cronología de los hechos más sobresalientes de la contienda, muy útil.

El capítulo tercero está dedicado a la última expedición y al fin de la política benimerín en la Península. Comprende la intervención a favor de Granada, acosada por la cruzada que Castilla y la Corona catalano-aragonesa habían emprendido contra ella; se alarga hasta la rendición de Algeciras en 1344 a Castilla

y la pérdida de las últimas plazas que los benimerines retenían en la Península a favor del reino de Granada en 1361 y 1362 y en 1374 la de Gibraltar. El capítulo es muy denso y sigue paso a paso todos los acontecimientos políticos y militares, fijándolos con gran precisión. Como en los casos anteriores, un apéndice nos ofrece la cronología de los acontecimientos.

Un último capítulo está dedicado a los voluntarios de la fe, las tropas benimerines que pasaban a la Península en auxilio de Granada y que en este reino ocuparon un cargo militar de importancia. A continuación presenta unas conclusiones breves, seguidas por un repertorio de fuentes fundamentales, que no se limita a una mera enumeración, sino que son descritas y evaluadas, tanto las árabes como las castellanas. Sigue otro repertorio de fuentes complementarias, otro de colecciones documentales, la Bibliografía y finalmente el índice onomástico. Al final de la obra se encuentran una tabla cronológica de los principales sultanes benimerines, resultado con toda seguridad de una larga labor, un completísimo cuadro genealógico de la dinastía benimerín, desplegable por sus grandes dimensiones, y dos mapas también desplegables, uno con los itinerarios de las cuatro expediciones de Abu Yusuf, con las plazas localizadas en los itinerarios, y otro que refleja la quinta expedición del mismo Abu Yusuf.

En resumen podemos decir que es un libro que será, desde ahora, fundamental no sólo para el estudio de las relaciones del Magreb con Granada y los estados peninsulares sino también para cualquier otro tema centrado en el marco cronológico de la primera mitad del siglo XIV en el Mediterráneo occidental, porque el conocimiento exacto del marco político y de los acontecimientos bélicos es básico por sus repercusiones en todos los ámbitos, en el comercio y en la navegación, por ejemplo.

MARÍA TERESA FERRER MALLOL
Institución Milá y Fontanals
(CSIC, Barcelona)

Isidra MARANGES I PRAT, *La indumentària civil catalana. Segles XIII-XV*, Premi Antoni Rubió i Lluch 1981, Barcelona, Institut d'Estudis catalans, 1991, 145 pp. + 10 làms. (Memòries de la Secció Històrico-Arqueològica, XLI).

L'autora ha buidat les dades sobre indumentària civil que proporcionen trenta-tres obres de la literatura catalana medieval, les ordinacions urbanes i els inventaris publicats; ha classificat tot aquest material i l'ha analitzat per peces o grups de peces: els mantells, els vestits, la roba interior, les calces, el calçat,

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

l'agençament del cap, els guants, els cinyells. També ha pres en consideració les pells, les robes, els colors i els ornaments. Completen el llibre un índex dels mots esmentats, llistes dels llibres buidats, de la documentació examinada i de la bibliografia esmentada i usada. Malgrat la limitació que suposa, com la mateixa autora reconeix, no haver usat documentació inèdita, el llibre és, sens dubte, una bona eina de treball, fàcil de manejar per a qui vulgui informació sobre determinades peces de vestir i una bona base per a quan la documentació publicada permeti fer més precisions. És, a més, una obra que es llegeix fàcilment, plena d'exemples trets de la literatura catalana medieval o de la documentació utilitzada. Les làmines incloses ens permeten veure detalls del vestit, del calçat o de les joies de les figures representades a diversos retaules catalans.

MARIA TERESA FERRER I MALLOL
Institució Milà i Fontanals
(CSIC, Barcelona)

Ferdinando MAURICI, *Castelli medievali in Sicilia. Dai bizantini ai normanni*, Palerm, Sellerio editore (La pietra vissuta, 5), 1992, 432 pp.

Hi ha títols que, realment, no reflecteixen el contingut d'un llibre; i és que titular no és –no ho ha estat mai– una tasca fàcil. Així, hom pot trobar títols que són excessius, pretensiosos o decepcionants, que donen a entendre que es dirà més del que es diu; o títols que són erronis, que confonen, que deixen entendre que hom trobarà en el llibre quelcom que no hi és; o, també, títols que es queden curts, títols modestos, que amaguen, en el seu enunciat, l'amplitud o l'aprofundiment del tema tractat. El llibre de Ferdinando Maurici és un d'aquests darrers casos. Pel títol del llibre el lector podria pensar que es troba davant un nou inventari castellològic descriptiu i, tanmateix, l'autor va més enllà i, sense oblidar una tasca descriptiva que li serveix de base, reconstrueix la dinàmica del poblament a l'illa de Sicília des del segle VI fins al segle XIII.

Aquest període no és, ni molt menys, dels més fàcils d'estudiar de la història sícula. La documentació és escassa: fins al s. XI no existeixen, per a Sicília, prou quantitat de documents històrics que permetin refer-ne la història "amb facilitat", i tampoc l'època normanda és d'una riquesa exuberant. Ha calgut, doncs, que, per un costat, l'autor rellegís les fonts escrites existents –les cròniques bizantines, els geògrafs i els historiadors àrabs, la documentació normanda–, i que, per un altre costat, completés aquestes notícies amb les dades que li fornien l'anàlisi

etimològica de la toponímia siciliana, l'estudi arqueològic, arquitectònic i urbanístic dels castells i les ciutats...

D'aquest extens treball Ferdinando Maurici n'ha obtingut dos resultats clarament diferenciats en el llibre: un exhaustiu inventari dels castells d'època normanda i, gràcies a aquest mateix inventari, però superant-lo, la ja esmentada reconstrucció de l'evolució del poblament a la Sicília altmedieval.

Cal remarcar, amb claredat, la paternitat d'un resultat sobre l'altre, del primer sobre el segon, ja que l'estructura expositiva del llibre, que situa la reconstrucció de les dinàmiques de poblament a Sicília a l'inici del llibre, podria fer entendre que es tracta d'una introducció, d'un emmarcament històric, quan, al meu entendre és justament l'aportació més interessant de l'autor, és el centre del seu treball, el fruit darrer del seu estudi. Certament, tot inventari ben documentat, sigui de castells o de qualsevol altre "objecte" medieval, ha de ser benvingut com una eina més per als historiadors, però no cal oblidar que en darrer terme la historiografia ha de pretendre la comprensió del nostre passat i això és el que Ferdinando Maurici aconsegueix fer en els cinc capítols que estudien l'hàbitat en les èpoques bizantina o temàtica, islàmica i normanda.

Ferdinando Maurici enceta el seu estudi en el pas del segle VI al segle VII, quan s'interromp la dinàmica de fragmentació de l'hàbitat iniciada el segle IV. La inseguretat provocada per les invasions i incursions musulmanes dels segles VII i VIII duu els bizantins a endegar una "militarització" del territori, és a dir a intentar concentrar la població en nuclis urbans que puguin ser defensats amb facilitat i, al mateix temps, estiguin sota directe control estatal. La primera conseqüència d'aquesta política és la desaparició de l'hàbitat disgregat de les èpoques baiximperial i germànica; la segona, i molt important, la constatació que la vida urbana es fortifica i que ho fa en antics nuclis grecs, romans, púnics o indígenes.

Contràriament al que es creia, la conquesta aglàbida de l'illa no suposà un trencament total, com a mínim a nivell de l'hàbitat, ja que, tal com demostra l'autor, tot i que algunes ciutats sí que foren preses a l'assalt amb grans pèrdues humanes i materials, a la llarga els musulmans hagueren d'aprofitar la xarxa existent, que adaptaren a les seves necessitats, més de control interior que de defensa exterior. Segons Maurici al llarg de la desena centúria s'hauria arribat a una ordenació de l'espai similar a l'andalusí, basada en *aqalim*, és a dir unitats formades per un centre urbà principal i masos i nuclis de població menors depenents.

La conquesta normanda tampoc escapa a l'esquema ja esmentat per a la conquesta islàmica —adaptació de l'hàbitat ja existent, enlloc d'eliminació i posterior creació d'un nou hàbitat—: els normands introdueixen el *castellum* nòrdic i la feudalitat a l'illa, però ho fan adaptant l'estructura islàmica existent, sense desmuntar-la, integrant-la en un nou ordre determinat per la prioritat del control

polític. El castell i l'encastellament (*incastellamento*) no és una necessitat defensiva exterior, com ho serà en la posterior història siciliana, sinó que neix de la necessitat de controlar un país en el que els normands són solament l'elit dominant.

De l'estudi de l'evolució de l'hàbitat se'n desprenen dues constatacions —al meu entendre les dues principals aportacions de Maurici a nivell teòric— que solament un treball global de tot el període podia fer evidents. La primera idea que apareix amb claredat és la perennitat de l'herència antiga a tota l'illa i al llarg de tots els períodes estudiats. Tal com ell mateix esmenta, repetidament i constantment reapareixen les antigues fundacions gregues, púniques, romanes i indígenes, el que significa que mai deixaren d'existir i que, per tant, les successives conquestes de l'illa no foren, com s'havia dit, un començar de cap i de nou, sinó que s'adaptà l'anterior a la nova realitat, tal com hem vist que feren musulmans i normands.

La segona idea que pren cos al llarg del llibre és que cal abandonar la identificació immediata del castell i la fortificació amb la defensa de l'exterior, per veure com, sovint, el castell és una forma de control de l'espai, un instrument d'organització espacial, més pensat per a l'interior que per a un enemic exterior no sempre real.

CARLES VELA I AULESA
Institució Milà i Fontanals
CSIC, Barcelona

"Meridies". Revista de Historia Medieval, I (Córdoba, Facultad de Filosofía y Letras. Área de Historia Medieval, 1994), 236 pp.

Nos congratulamos con motivo del nacimiento de una nueva revista de Historia Medieval: "Meridies". Es una publicación del Área de Historia Medieval de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Córdoba, que ha contado con la ayuda económica de la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía Su fundador y Director es el Prof. Dr. D. Emilio Cabrera, Catedrático de Historia Medieval de la Universidad de Córdoba y el comité de Redacción lo forman los siguientes Profesores de la citada Universidad: José-Luis del Pino, Ricardo Córdoba, Rafael Pinilla, Margarita Cabrera y Juan B. Carpio, actuando los dos últimos como secretarios de la publicación. "Meridies" cuenta, asimismo, con un Consejo Asesor, constituido por: Humberto Baquero Moreno, John Edwards, Alfonso Franco Silva, Manuel González Jiménez, Ricardo Izquierdo Benito, Miguel Ángel Ladero Quesada, José Enrique López de Coca Castañer. Angus Mackay,

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

Bernard Rosenberger, María José Sanz Fuentes, Cristóbal Torres Delgado, Julio Valdeón Baroque y María Jesús Viguera Molins.

Como dice el Prof. Emilio Cabrera en el Prólogo, la finalidad de la revista "Meridies" es la de "canalizar, a través de ella, una parte de la labor promovida desde el Área de Historia Medieval de la Universidad de Córdoba y su grupo de investigación, expresándola a través de tres grandes temas en los que la historia de la ciudad de Córdoba y su entorno pueden servir muchas veces de referencia". Esos grandes temas son: la Historia de al-Andalus, la Arqueología y la Historia Bajomedieval.

Aunque la primera finalidad de "Meridies" es dar salida al trabajo del grupo de investigación en Historia Medieval de la Universidad de Córdoba, está asimismo abierta a las colaboraciones procedentes de todo el medievalismo interesado en la Historia Medieval en general y en la de la España del Sur, en particular. La periodicidad de "Meridies" será anual.

A título de ejemplo, pasamos ahora a relacionar los trabajos que integran este volumen primero de "Meridies":

- Emilio Cabrera, *Crimen y castigo en Andalucía durante el siglo XV*.
- José Manuel Escobar Camacho, *La asistencia a los pobres en la ciudad de Córdoba durante los siglos bajomedievales: su localización geográfica*.
- Margarita Cabrera Sánchez, *El sentido de la muerte en la nobleza cordobesa durante la segunda mitad del siglo XV*.
- Bernard Rosenberger, *Relations économiques de la Basse Andalousie avec le Maroc Atlantique (milieu XV^e-milieu du XVI^e siècle)*.
- Rafael G. Peinado Santaella; E. Soria Mesa, *Crianza Real y clientelismo nobiliario: los Bobadilla, una familia de la oligarquía granadina*.
- Ricardo Córdoba de la Llave; Faustino Rider Porras, *Aljibes Hispano-Musulmanes de la provincia de Córdoba*.

No nos queda más que felicitar sinceramente al fundador y a los promotores de "Meridies" y desear que por muchos años contribuya a la difusión del medievalismo andaluz.

JOSEFINA MUTGÉ
Institución Milá y Fontanals
(CSIC, Barcelona)

Joseph F. O'CALLAGHAN, *The Learned King: The Reign of Alfonso X of Castile*. University of Pennsylvania Press, Philadelphia, 1993, 388 pp. (*El Rey*

Sabio. El reinado de Alfonso X de Castilla. Universidad de Sevilla, Sevilla, 1996, 380 pp. Traducción, Manuel González Jiménez).

Manuel GONZÁLEZ JIMÉNEZ, *Alfonso X el Sabio. 1252-1284*. Diputación Provincial, Palencia, 1993, 361 pp. (*Corona de España. I. Reyes de Castilla y León*).

Alfonso X Aportaciones de un rey castellano a la construcción de Europa. Consejería de Cultura y Educación, Murcia, 1997, 221 pp. (Coord. Miguel Rodríguez Llopis).

Hay una renovación del interés y las investigaciones sobre la figura y la época del *Rey Sabio* cuyo comienzo podemos situar, simbólicamente, en la conmemoración del séptimo centenario de su muerte. Entonces tuvo lugar una importante exposición en Toledo, un amplio congreso cuyas actas, por desgracia, sólo en parte vieron la luz y varias publicaciones, entre las que destaca la nueva edición del *Alfonso X el Sabio* de Antonio Ballesteros Beretta, mejorada con la adición de índices. Poco después comenzaron Manuel González Jiménez y sus colaboradores la preparación del gran *Diplomatario Andaluz de Alfonso X*, publicado en Sevilla el año 1991, y por entonces comenzó la redacción de las dos primeras obras que son objeto de este comentario, aunque las dilaciones habituales en el proceso editorial hayan retrasado su aparición hasta 1993. Ambos aspectos, la redacción y las dilaciones, son del todo independientes pues cada obra ha seguido las suyas propias; la iniciativa del Prof. González Jiménez de traducir y editar en Sevilla el libro del Prof. O'Callaghan es, en estas circunstancias, muestra de un alto sentido del respeto entre historiadores y facilita la mejor difusión de una obra que concurre positivamente con la suya a mejorar el conocimiento del reinado del *Rey Sabio*.

O'Callaghan es un autor muy conocido a través de sus obras de síntesis y de sus investigaciones sobre Cortes, Órdenes Militares y otros aspectos del período 1150-1350. Su libro sobre Alfonso X viene a ser la culminación de la experiencia y el trabajo de muchos años, una obra de madurez caracterizada por la solidez de los conocimientos y la sobriedad expositiva. Todos los aspectos de la época y el reinado tienen cabida en sus diecisiete capítulos, elaborados de manera breve y clara. El autor ha optado por una exposición en la que preceden los elementos estructurales que permiten explicar mejor la época y los acontecimientos, de modo que los primeros capítulos se dedican, respectivamente, a la 'ideología' y los instrumentos de gobierno, la Iglesia, la nobleza y los municipios, las minorías religiosas, la economía, la literatura y la vida intelectual. En la segunda mitad del

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

libro se disponen los capítulos dedicados a los principales acontecimientos y líneas de acción política del reinado combinando, en lo posible, su exposición temática con el desarrollo cronológico: las relaciones peninsulares, los proyectos de cruzada norteafricana y la crisis provocada por la revuelta mudéjar de 1264, el 'fecho del Inperio' y las tensiones internas que desembocan en la rebeldía nobiliaria, las entradas de los benimerines y el desarrollo de la crisis sucesoria hasta desembocar en el sombrío final del reinado. Cierran el libro una semblanza del rey, al modo clásico, y una excelente selección bibliográfica. El lector tendrá que realizar más de una vez la operación intelectual de interrelacionar los diversos aspectos de la realidad histórica, que se expone más bien compartimentada, pero no le será difícil llegar a la inteligibilidad del argumento explicativo del personaje y de su tiempo que subyacen en el libro. El criterio de organización seguido por O'Callaghan es adecuado para una obra de síntesis y contrasta con la analítica y abigarrada exposición de datos y de su fundamento documental directo, todo ello al hilo de la cronología más estricta, que caracteriza a la clásica obra de Ballesteros, destinada a la lectura y el debate entre especialistas. Me atrevería a decir que, a partir de ahora, la lectura de su libro sigue siendo necesaria en un 'segundo nivel', después de obtener un sólido conocimiento inicial del reinado mediante las obras de O'Callaghan y González Jiménez, que, además, aportan conocimientos, puntos de vista y metodología modernos, desconocidos hace más de medio siglo, cuando D. Antonio Ballesteros escribía la suya, que dejó incompleta al dar primero a otras y a pesar de los muchos decenios dedicados a la investigación previa, o precisamente por eso mismo.

El libro de González Jiménez adopta un criterio expositivo diferente, al mostrar en primer lugar los aspectos biográficos y los grandes sucesos y argumentos políticos del reinado, como es propio de la colección en que se integra. A lo largo de seis capítulos, se encadenan con fluidez los elementos que permiten conocer cómo se incorporó Alfonso, todavía infante, a la vida política, cómo se produjo el 'relevo generacional' en los primeros años de su reinado, de qué manera se inició el 'sueño del Imperio', lo que significó como punto de ruptura política la revuelta mudéjar y sus secuelas, y las dificultades crecientes en la segunda parte del reinado, unas previsibles y otras —el 'pleito sucesorio'— no tanto. Hay un capítulo central en el libro dedicado a la obra repobladora del monarca, extenso e importante, que muestra el especial conocimiento que el autor tiene del asunto. Los dos que se dedican a la estructura política del reino son, dentro de cierta brevedad, claros y están bien articulados, de modo que muestran adecuadamente el juego de relaciones entre los diferentes poderes. La obra concluye con una muy apreciable síntesis sobre la obra legislativa, literaria y artística del *Rey Sabio*. Incluye una cronología y una bibliografía amplia.

"Anuario de Estudios Medievales". 27 (1997)

Pese a su contemporaneidad, a su similitud temática y organizativa, los libros de O'Callaghan y González Jiménez pueden leerse de manera recíprocamente complementaria con el resultado de que se produce una mutua potenciación de sus virtualidades, en beneficio de los lectores. Ambas iniciativas han conseguido dotar al estudio del reinado con unos medios de conocimiento de los que carecen todavía muchos otros de la Edad Media hispánica y han estimulado el interés general hacia la figura y el tiempo del *Rey Sabio*. Una muestra reciente de ello se ha dado en Murcia, ciudad que cultiva con especial cuidado la memoria del rey que la incorporó a la Corona de Castilla, la pobló y organizó: su Consejería de Cultura y Educación publica una colección de trabajos breves de varios historiadores, coordinados por Miguel Rodríguez Llopis, que procuran dar el punto y estado de los conocimientos actuales sobre aspectos clave del reinado y abrir nuevas perspectivas a la investigación. Me limito a enumerarlos: la apertura a un amplio juego de relaciones políticas entre Castilla y otros países europeos; la construcción de una política económica, monetaria y fiscal; la madurez de las Cortes y de la relación política rey/reino; la consolidación y modificaciones del 'status' de las 'minorías confesionales' al fin de la época de grandes conquistas; la elaboración de una nueva historiografía por 'inspiración e impulso regio; la importancia y centralidad de la obra jurídica alfonsí; el sentido profundo de su obra 'astromágica'; el significado de su política en el desarrollo e identidad Históricas de Murcia. En todos los casos, me parece, se va más allá del nivel de conocimientos e interrogantes que aparece en las síntesis publicadas cuatro años antes, de las que el libro viene a ser un complemento y prolongación útil.

MIGUEL ÁNGEL LADERO QUESADA
Universidad Complutense de Madrid

Juan Ramón PALENCIA HERREJON, *Los Ayala de Toledo: Desarrollo e Instrumentos de poder de un linaje nobiliario en el siglo XV*, Toledo, 1995, 165 pp.

Las estructuras sociopolíticas de las ciudades de la Castilla bajomedieval presentaron unas características sumamente originales en el panorama urbano europeo de la época, que en gran medida derivan del hecho de que en ningún otro ámbito europeo, con la única excepción significativa de Italia, que no obstante presenta también sus propias peculiaridades, tuvo lugar un fenómeno de integración de la nobleza en la vida de las ciudades de tal intensidad como el que se produjo en Castilla. Múltiples trabajos monográficos lo vienen demostrando en las últimas

"Anuario de Estudios Medievales". 27 (1997)

décadas, y el que ahora comentamos del joven historiador Palencia Herrejón, es uno más que se viene a añadir a la lista.

El ejemplo escogido para esta contribución al análisis de las relaciones entre nobleza y ciudades en la Castilla bajomedieval es por lo demás magnífico, porque, aunque desde el punto de vista de organización institucional y de distribución por estamentos de su población Toledo fue una ciudad atípica entre las castellanas, también fue una de las que garantizó a familias de la alta nobleza un mayor protagonismo en la vida política local a través de su participación en los órganos de gobierno, y en concreto mediante el control de determinados oficios de la justicia.

Esta circunstancia, que contribuye a que la vida política de Toledo en el siglo XV presente evidentes paralelismos con la de ciudades andaluzas como Córdoba o Sevilla, es perfectamente puesta de manifiesto por el presente trabajo, a través del análisis de las reformas de las instituciones de gobierno local toledanas a lo largo de este siglo, y de la actividad política desplegada en la ciudad por los representantes del linaje Ayala. Y al mismo tiempo otros problemas que se derivaron para muchas ciudades castellanas de la fuerte presencia de elementos nobles en su seno, como es el de la fragmentación de su espacio jurisdiccional a raíz de la conversión de algunas de sus aldeas dependientes en señoríos de familias de la propia oligarquía urbana, son también magníficamente ilustrados con ejemplos toledanos, en los que aparecen como protagonistas los Ayala.

Igualmente recibe un tratamiento pormenorizado la cuestión de la caracterización de los bandos que se consolidaron en Toledo en el transcurso del siglo XV, si bien en este punto la deuda con la clásica obra de Eloy Benito Ruano es notable, y se echa en falta alguna referencia de tipo comparativo con situaciones de otras ciudades castellanas, en las que también se conoció el fenómeno de los bandos.

Por lo demás, al margen de las aportaciones de interés para la historia urbana, el presente libro contiene también muchas que interesan a la historia de la nobleza castellana bajomedieval, ya que un eje argumental del mismo es el de la reconstrucción de la trayectoria política de un linaje de alta nobleza, o más bien de una de las múltiples ramas de un frondoso linaje, precisamente la que tuvo mayor vinculación con la realidad urbana.

En cuanto a su estructuración, el libro sigue un criterio bastante convencional, que de hecho facilita bastante su lectura, diferenciándose en dos grandes partes, una primera en la que, siguiendo un riguroso criterio cronológico, se analiza la actividad política en Toledo de los cabezas del linaje en tres generaciones sucesivas que cubren todo el siglo XV, y una segunda parte que da cuenta de cuáles fueron los elementos que permitieron el ejercicio del poder a estos individuos, los oficios por un lado y los señoríos por otro.

En suma, por tanto, nos encontramos ante una valiosa obra, que ha de ser tenida en adelante en cuenta como referencia para profundizar en el análisis de las peculiaridades sociopolíticas de las ciudades castellanas bajomedievales, entre las que Toledo ocupa una posición relevante por múltiples motivos.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO
Institución Milá y Fontanals
(CSIC, Barcelona)

Esther PEÑA BOCOS, *La atribución social del espacio en la Castilla altomedieval. Una nueva aproximación al feudalismo peninsular*, Universidad de Cantabria-Asamblea Regional de Cantabria, Santander, 1995, 406 pp.

La reconstrucción de la historia social, económica y política de Castilla en los siglos altomedievales representa una tarea ardua y difícil, porque el número y tipo de fuentes disponibles presentan serias limitaciones, de manera que para llevarla a cabo con éxito se requieren grandes dosis de ingenio para extraer de los sobrios documentos indicios relevantes que permitan definir coherentes modelos interpretativos, que además resulten suficientemente fiables.

Teniendo en cuenta esto, no podemos dejar por lo tanto de reconocer un extraordinario mérito a la obra de Esther Peña Bocos que aquí vamos a comentar, porque realiza un titánico esfuerzo para reconstruir un proceso de enorme trascendencia histórica, como es el de la atribución social de un amplio espacio entre el Cantábrico y el Duero, de unos 32.000 km²., en un prolongado período cronológico, que cubre desde el siglo IX al XII, a partir de las informaciones proporcionadas por algo más de dos millares de documentos, casi siempre escasamente locuaces. No obstante el objetivo último de la obra es aún más ambicioso, ya que a través del análisis de los fenómenos de atribución social del espacio se trata de ilustrar el proceso de feudalización del reino de Castilla, que la autora pone buen cuidado en recordar que también se dio en este territorio, desmintiendo así las tesis de quienes tradicionalmente habían sostenido que Castilla no se había feudalizado y había ofrecido por tanto en esta época un modelo de organización sociopolítica muy distinto al del resto de Europa.

Ciertamente esta obra no se centra en tratar de probar la condición feudal de la Castilla medieval, que siempre se da por supuesta pero nunca se procura demostrar de forma sistemática, a partir por ejemplo de referencias comparativas con otras situaciones de los distintos ámbitos europeos también calificadas como feudales. De hecho el término "feudal" ha sido ya utilizado en tantos sentidos, más o menos restringidos, que está corriendo el peligro de quedar vaciado de contenido

preciso, hasta tal punto que cada vez que se recurra a él va a resultar necesario indicar en qué acepción de las múltiples adquiridas se pretende utilizarlo. Y en esta ocasión Esther Peña Bocos cumple con este requisito al admitir al principio del libro que hace suya la definición de feudalismo propuesta por Bonnassie como estructura social y de poder caracterizada por la descomposición del concepto de propiedad, la delegación de la autoridad pública, el desarrollo de la autoridad de los poderosos y la multiplicidad de los ligámenes de hombre a hombre. Pero lo que no encontramos en la obra es una demostración sistemática y particularizada de la adecuación de la sociedad castellana a este modelo, o al menos un detenido repaso de los rasgos que fue adquiriendo esta sociedad en el proceso de su feudalización, que obligan a caracterizar el resultado final como plenamente feudal.

Pero dejando a un lado esta cuestión, si nos centramos en el análisis de las aportaciones concretas del libro, hemos de referirnos en primer lugar a los contenidos de cada uno de los tres grandes bloques en que queda estructurado el mismo. En el primero la autora presta atención a la cuestión de la atribución social de los bienes, entre los cuales toma en consideración los agrarios, los ganaderos, la sal y los molinos. A este respecto advierte algunos significativos contrastes entre las distintas áreas diferenciadas en el amplio espacio objeto de consideración, en particular entre las más meridionales y las más norteñas, y además significativas variaciones en la vinculación social de los distintos bienes. Pero sobre todo presentan interés en este apartado las conclusiones a las que llega sobre el avance en los ámbitos más meridionales desde las décadas centrales del siglo X de la imposición de restricciones en los derechos colectivos sobre los espacios silvopastorales, que favorecieron a los grandes propietarios ganaderos, entre los que destacaban los monasterios.

En el segundo bloque se analizan las llamadas "células menores de convivencia y organización social del espacio", o "unidades de organización socio-espacial básicas de los bienes" que son fundamentalmente las *ecclesiae/monasteria* y las *villae/aldeas*, caracterizados ambos binomios como elementos e instrumentos de vital importancia en la formación y cristalización del poder feudal. Y a continuación se pasa revista a las unidades de organización del espacio existentes en el marco de las aldeas, que fueron intervenidas por determinados poderes, tales como los solares y las casas, las cuales son caracterizadas como unidades básicas de percepción de renta campesina. Y por fin se presta atención a la identificación de las personas que estaban vinculadas a estas unidades, tales como casatos o collazos, dejándose en ocasiones sin resolver algunos de los problemas que plantea su caracterización. En concreto por ejemplo queda insuficientemente aclarado el proceso de entrada en dependencia con respecto a otros grupos por parte de los collazos, aunque sí se sugieren tímidamente algunas propuestas explicativas.

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

En el tercer gran bloque, por fin, se analizan las exacciones aplicadas sobre la población dependiente, y las exenciones e inmunidades respecto a las mismas que fueron otorgadas por privilegio a determinadas instancias, con una minuciosidad que hace que este apartado resulte enormemente prolijo, por la gran cantidad de referencias a menciones documentales de todos los tipos de derechos constatables que contiene. Para llevar un cierto orden en la exposición la autora propone una clasificación de estos derechos en varios apartados, con el objetivo, no obstante, de ilustrar los mecanismos de traducción en renta feudal del ejercicio del poder de disposición sobre bienes y personas. Y a continuación se ocupa brevemente de la identificación de las instancias que tenían reconocida capacidad para exigir derechos y prestaciones, las cuales según pone de manifiesto fueron muy variadas, puesto que incluyeron además del poder condal y luego regio, poderes laicos representados por los seniores, infanzones, domnos y grandes propietarios, y poderes eclesiásticos, tales como abades, presbíteros, comunidades monásticas y obispos. El reparto de esferas de influencia entre estas distintas instancias que consiguieron hacerse reconocer capacidad para exigir derechos y prestaciones no se llevaría a efecto sin embargo según la autora de forma sistemática hasta el reinado de Alfonso VII, al que reconoce una importancia clave en el proceso de consolidación del feudalismo en Castilla y León.

En el apartado de conclusiones por fin Esther Peña Bocos trata de sistematizar algunas cuestiones apuntadas, pero no suficientemente desarrolladas, a lo largo de la exposición, proponiendo una delimitación de tres ámbitos geográficos en los que percibe diferentes ritmos en el proceso de atribución social del espacio, y consiguientemente también en el proceso de su feudalización. El primer ámbito, comprendido entre el mar Cantábrico y la Cordillera en su vertiente norte, se caracteriza por una mayor pervivencia de los rasgos de la tradición "gentilicia", traducida por ejemplo en el hecho de que todavía en el siglo XI se constata la presencia de espacios agrarios que responden a una propiedad en origen indivisa, escasamente formalizada. También es característico de este ámbito el predominio de las actividades ganaderas, la escasa formalización del espacio de residencia, de manera que ni siquiera aparece el vocablo villa, y la escasa jerarquización social interna de las comunidades locales.

El segundo ámbito que diferencia es el comprendido entre la vertiente Sur de la cordillera y la ribera del Ebro, y en el mismo constata que la capacidad de disposición y el uso de los bienes agrarios y ganaderos están ampliamente diversificados socialmente durante los siglos IX y X, a la vez que se da una mayor ordenación y jerarquización del espacio en torno a núcleos aldeanos denominados *villae*.

"Anuario de Estudios Medievales". 27 (1997)

El tercer ámbito, por fin, abarca todo el sector comprendido entre el Ebro y el Duero, y es en él en el que la autora percibe la presencia de realidades que se pueden calificar como feudales a partir ya de la segunda y tercera décadas del siglo X. Destaca por ejemplo que para esta época los bienes ganaderos comienzan ya a ser sustraídos en beneficio de unos pocos, se exigen derechos y prestaciones señoriales a los habitantes de las comunidades aldeanas, y se producen fenómenos de sustración de espacios aldeanos y territorios de diversa magnitud en beneficio de los poderes eclesiásticos.

Y finalmente, a partir del análisis comparado de las situaciones constatadas en estos tres ámbitos, concluye que el fenómeno de la cristalización de un poder que conllevaba una capacidad de disposición sobre bienes, tierras y hombres, y derechos sobre unos y otros que se traducían en renta, presumiblemente fue en el entorno de Burgos donde tuvo su foco de irradiación, dado que sería allí donde hacia los años 960-980 se consolidarían los nuevos esquemas de atribución social del espacio, que a continuación se difundieron con rapidez hacia el sur y más lentamente hacia el norte, para avanzar hacia la Cordillera Cantábrica a lo largo del siglo XI. De manera que todo el proceso, entre el momento de cristalización del feudalismo en el entorno de Burgos y su arraigo definitivo en tierras vizcaínas, abarcaría algo más de dos siglos.

En conjunto, como ya hemos dicho, la obra es merecedora de elogio por el notable esfuerzo de interpretación efectuado sobre una masa documental difícil, pero al mismo tiempo también consideramos que al haberse marcado un objeto de análisis excesivamente amplio, tanto en el espacio como en el tiempo, no ha alcanzado los niveles de sistematización deseables. De hecho a lo largo de la exposición, que con frecuencia resulta árida y difícil, son constantes los saltos cronológicos y en el espacio, que generan una sensación de dispersión y dificultan el seguimiento de unas líneas de evolución mínimamente definidas. Ciertamente esta sensación de dispersión se consigue mitigar un tanto a través del apartado final de conclusiones, en el que se realiza un notable esfuerzo de sistematización, apuntando una serie de contrastes entre regiones, y tratando de definir unas líneas de evolución cronológica. Pero, a pesar de todo, entendemos que no se logra plenamente el objetivo de evidenciar la conexión existente entre muchas de estas conclusiones finales y el cuerpo central de la exposición.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO
Institución Milá y Fontanals
(CSIC, Barcelona)

Geo PISTARINO, *I signori del mare*, Civico Istituto Comlobiano, Studi e Testi, Serie storica a cura di Geo Pistarino, n.14, C.I.C.Genova 1992, 470 pp. y *La capitale del Mediterraneo: Genova nel Medioevo*, Collana Storica di Fonti e studi italo-ellenica diretta di Geo Pistarino e Andreas Mazarakis, n.1, Genova 1993, 350 pp.

La aparición de estos dos volúmenes de Geo Pistarino dedicados a Génova medieval y su proyección sobre el mundo viene a completar un ingente trabajo iniciado con la publicación en 1988 de *I Gin dell'Oltremare* (Collana Storica di Fonti e Studi, Genova, Istituto di Medievistica, 508 pp.) y en 1990 de *Genovesi d'Oriente* (Civico Istituto Colombiano, Studi e Testi, Genova, 523 pp.). Esta serie de obras hacen balance de los resultados de una ardua e importantísima labor investigadora llevada a cabo por Pistarino durante décadas en el Istituto di Medievistica de la Universidad de Génova. En ellas Geo Pistarino repropone sus principales líneas de estudio, actualizando sus trabajos y ofreciendo así una gran síntesis de sus resultados.

Los dos primeros volúmenes: *I Gin dell'Oltremare* y *Genovesi d'Oriente*, planteaban el análisis de las relaciones de Génova con el Mar Negro y la Romania por un lado y con el Mediterráneo Oriental y las rutas de la seda por otro. A ambas obras viene a añadirse *I Signori del Mare*, primero de los dos volúmenes aquí comentados, que cierra en una triada compacta esos estudios orientales y da paso a través de algunos capítulos al estudio abordado en el siguiente volumen: *La capital del Mediterráneo*.

I Signori del Mare se abre con una reflexión acerca de la influencia que la expansión de Ultramar tuvo en las instituciones de la República de Génova. En él se plantean las dificultades y particularidades de la construcción de una comunidad mediterránea ligada de forma flexible y compleja a su núcleo institucional: la ciudad-estado. Le siguen una serie de estudios sobre la presencia genovesa en Ultramar y el impacto de su poderío cuyos ecos habían de perdurar en Oriente a través del tiempo sea en los símbolos patentes en las crónicas, los monumentos, las leyendas, las tradiciones, sea en la documentación de archivo que nos habla de las relaciones con los países del Este. Unos y otros ponen de manifiesto para las relaciones orientales la particular articulación entre Génova y los genoveses que actuaban económica, política o militarmente en Oriente. Ajena a un autentico sistema territorial la ciudad ligur creó una "comunidad y continuidad de intereses" en el Mediterráneo oriental, donde Caffa o Pera o Chio fueron otras tantas Génovas con sutiles lazos con la "madre-patria". Ello lleva a Pistarino a comparar una vez más los diferentes sistemas de expansión entre las dos grandes ciudades marítimas, Venecia y Génova, y a poner de relieve la distinta problemática estructural sobre la

que ambas se asentaron. Siguiendo esta misma línea de reflexión, Pistarino se detiene también a analizar de qué forma la ciudad ligur actuó de puerto y puerta hacia la expansión marítima del entrotierra, tratando en especial el caso milanés. Muestra así como Milán, a través de esa compleja estructura de articulación entre Estado e individuo típica de la ciudad ligur, interviene activamente en los espacios “genoveses de Ultramar”. A los individuos, mercaderes y diplomáticos, hombres de guerra o aventura, dedica sus siguientes páginas. Las figuras clave que aparecen en ellas tienen un valor en sí mismas, pero sobre todo sirven para comprender mejor el fuerte individualismo que caracteriza la organización política y comercial de la Génova medieval. Los “modelos” que estas figuras representan, puestos en relación con el poder de ese Estado no territorial del que nos hablan los primeros capítulos del libro, acaban por redondear ese cuadro de conjunto de la expansión genovesa en Ultramar. La última parte de la obra está dedicada al paso “Dall’Oriente all’Occidente nel tramonto del Medioevo”, y anuncia la decadencia y el final de la presencia genovesa en Oriente y la apuesta firme y de grandes consecuencias por un espacio Atlántico, un espacio sobre el que Génova proyecta un conjunto de intereses y una voluntad de expansión que, si no son nuevos en el otoño de la edad Media genovesa, sí que adquieren ahora toda su fuerza.

La segunda de las obras, *La capitale del Mediterraneo* se centra de una manera más concreta en la valoración de la ciudad ligur y de su “communitas”. Como el mismo Pistarino apunta en el prefacio, mientras que el Próximo Oriente ha sido tratado en detalle en la primera triada de volúmenes, y que otros espacios y puntos de fuerza quedan abiertos para ser completados en el futuro, el cuarto volumen propone una Génova vista en sí misma desde la perspectiva del poder económico y de la eficiencia militar, partiendo de la Liguria que se configura como una verdadera “nación” en el umbral del medioevo y analizando la historia constitucional genovesa hasta la época de los “doge” perpetuos; al mismo tiempo, la última parte del volumen aborda el estudio de lo que Pistarino llama las dos columnas sobre las que se asienta Génova en el siglo XII: Occitania y Sicilia. Entre los capítulos que componen esta obra figuran algunas de las tesis más atractivas e importantes de las planteadas por Geo Pistarino para el medioevo genovés. Entre estas, destaca su particular consideración de Génova como “comunidad mediterránea”, como un poder construido sobre la base de unas características originales que obligan a considerar su historia desde un punto de vista singular en el que solo una visión de conjunto explica y aclara los distintos elementos y sus particularismos. Así la define el propio Pistarino: “Confinados entre el monte y el mar, en una tierra áspera y poco productiva, (...) impedida su expansión hacia la llanura padana por el señorío de Montferrato y la Savoia, y por la actividad de las comunas de Pavia, Tortona, Asti, y Alessandria, los Genoveses que se asomaban al horizonte del

“Anuario de Estudios Medievales”, 27 (1997)

segundo milenio, encontraron abierta ante sí solo la vía del Mediterráneo. Su vocación, consciente o inconsciente, no fue la constitución de un Estado regional ligur, sino algo distinto, mucho más vasto e imponente, para lo que la unificación territorial desde Portovenere a Monaco fue llevada a término sólo en medida que bastase a actuaciones del gran diseño.(...) Nos hallamos así —prosigue— frente a la constitución de una *communitas*, una especie de *commonwealth*: una comunidad mediterránea, con amplias ramificaciones que, con el progresar del tiempo, llegan hasta la Europa del norte” De tal modo que para Geo Pistarino, no cabe hablar en un sentido estricto de la existencia de un “imperio colonial de Génova”. La exigüidad de sus dominios territoriales directos, la particularidad de sus estructuras políticas y administrativas, la propia posición jurídica de sus establecimientos de Ultramar en relación a la madre-patria o en relación a los gobiernos locales, impidieron la construcción de tal “imperio” y empujaron a la formación de esa compleja red de interconexión de intereses económicos, políticos y militares, que Pistarino define como el “Commonwealth genovés”.

Desde *I Gin dell'Otremare* a *La Capitale del Mediterraneo* Geo Pistarino replantea su perspectiva de la historia genovesa sintetizando muchos de los rasgos que caracterizan sus múltiples trabajos e investigaciones. Los cuatro volúmenes publicados constituyen una gran aportación a la historia de la República ligur y a la historia Euromediterránea de la Edad Media. Los medievalistas esperamos con ansia los capítulos que han de completarla, es decir, la publicación del diseño histórico de la presencia genovesa entre el Mezzogiorno de Italia y Cerdeña, la Península Ibérica y el norte de Africa, que cierre el círculo de esa visión unitaria y global de la historia de Génova y de los Genoveses.

BLANCA GARÍ
Universidad de Barcelona

Jordi RUBIÓ I BALAGUER, *Mestres, companys i amics*, Barcelona, Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya-Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1991, 333 pp.

El volum recull quaranta-tres treballs d'extensió i característiques diferents, en els quals el Dr. Rubió fa retrats o comentaris de la vida o activitats dels seus mestres, dels seus amics, dels seus companys o dels seus deixebles amb motiu de semblances, necrològiques etc., sempre amb pinzellades autobiogràfiques.

Interessen als medievalistes les semblances de Jaume Massó i Torrents, Francesc Martorell i Trabal, Ramon d'Alòs-Moner, Ferran Valls-Taberner —que

"Anuario de Estudios Medievales". 27 (1997)

compta amb dues semblances, una de les quals figura entre les més llargues—, Vicens Vives, Ferran Soldevila, Ramon d'Abadal —també amb dues semblances—, Nicolau d'Olwer, Miquel Batllori, Miquel Coll i Alentorn, Josep Romeu i Figueres, mossèn Josep Gudiol, mossèn Antoni M. Alcover, Salvador Galmés, R. Tasis, Hans E. Rohdes, Louis Barrau Dihigo, Amadeu Pagès, E. Allison Peers, el lul·lista A. Gottron etc.

És un recull ben útil per a la historiografia.

MARIA TERESA FERRER I MALLOL
Institució Milà i Fontanals (CSIC, Barcelona)

P.E. RUSSELL, *Portugal, Spain and the African Atlantic, 1343-1490. Chivalry and Crusade from John of Gaunt to Henry the Navigator*, Variorum, Aldershot (Hampshire), 1995, XIV y 327 pp.

Esta colección de reimpresiones de artículos que el profesor Russel publicó en muy diversas revistas y obras colectivas desde el año 1938 hasta 1992, representa para el estudioso de la historia de la Península Ibérica en los siglos XIV y XV un valiosísimo instrumento de trabajo, que le facilita el acceso a un importante número de breves trabajos monográficos de temática muy interrelacionada, que con frecuencia resulta difícil encontrar en muchas bibliotecas.

Aunque la temática abordada en ellos es muy variada, se pueden destacar unas cuantas cuestiones centrales, que responden a las principales líneas de investigación de este veterano historiador británico. En concreto un primer gran bloque de artículos reúne varias aportaciones a la historia de las relaciones diplomáticas entre los reinos de Castilla y Portugal e Inglaterra durante el siglo XIV. Por supuesto el período más intensamente analizado es el que se inició con la intervención inglesa en apoyo del rey de Castilla Pedro I a raíz de su enfrentamiento con su hermano bastardo Enrique de Trastámara, pero también se presta atención al estudio de algunos contactos diplomáticos anglo-castellanos que tuvieron lugar en época anterior, como es el caso de los que en la década de 1340 llevaron a la concertación del matrimonio del futuro rey de Castilla Pedro I con la hija de Eduardo III, la princesa Juana, que de haberse consumado habría alterado apreciablemente el equilibrio internacional de fuerzas de la Europa occidental del momento, e imprimido otro rumbo tanto al desarrollo de la guerra de los Cien Años como a la propia historia de Castilla.

La figura de Juan de Gante merece en varios de los trabajos aquí reunidos una atención preferente, pero además también se pueden encontrar en ellos interesantes informaciones sobre las condiciones de vida en Inglaterra de los

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

refugiados petristas que allí residieron en el entorno de este poderoso noble inglés autoproclamado rey de Castilla, entre los cuales se destaca por la singularidad de su trayectoria Juan Fernández Andeiro, que actuó como intermediario para el concierto de la alianza anglo-portuguesa en 1372. Y en esta misma línea temática se inscriben varios trabajos dedicados al análisis de la obra historiográfica de dos destacados autores del siglo XIV que aportan informaciones sobre la intervención inglesa en la Península Ibérica en esa época, Fernao Lopes y Froissart.

No todos son, sin embargo, trabajos sobre historia política los que Russel dedica a este momento de la historia peninsular, y en concreto entre los que abordan otras cuestiones hay que destacar uno que llama la atención sobre el singular fenómeno de la presencia de numerosos estudiantes portugueses, generalmente

miembros de órdenes mendicantes, en la universidad de Oxford en las últimas décadas del siglo XIV y durante el siglo XV, que constituye una manifestación más de la fuerte vinculación establecida entre Portugal e Inglaterra en esta época, que confiere una fuerte singularidad al reino portugués en el conjunto peninsular.

El reino de Portugal también proporciona el referente principal para el otro gran grupo de trabajos aquí reunidos, que se centran en un período cronológico posterior, el siglo XV, y abordan diversos aspectos relacionados con una cuestión completamente distinta, la expansión portuguesa por el Atlántico y el comercio con la Guinea. Y si Juan de Gante fue el protagonista que con más frecuencia aparecía en los trabajos de la primera parte, en los de esta segunda el papel estelar corresponde a Enrique el Navegante, cuya figura histórica es sometida a un riguroso análisis, que cuestiona algunos de los mitos más difundidos en torno a la misma. Pero aparte de una profunda y matizada caracterización de este singular personaje histórico del Portugal del siglo XV, Russel también nos da a conocer algunos otros aspectos sobre la expansión portuguesa en los territorios africanos del Atlántico, de indudable interés y originalidad, como por ejemplo el de los problemas lingüísticos que se les plantearon a los portugueses al entrar en contacto con los pueblos africanos sub-saharianos y con los propios bereberes.

La actitud de la población blanca hacia los negros de Guinea, considerados como seres inferiores, es bien puesta de manifiesto en un pequeño trabajo dedicado al análisis de las negociaciones que el rey portugués Juan II mantuvo con un rey negro que llegó a visitar personalmente Portugal y recibió el bautismo, pero que finalmente murió asesinado a manos del portugués Pero Vaz, una vez que había regresado a África para recuperar el trono que le había sido usurpado.

Y otro importante aspecto de la expansión portuguesa en la Guinea que también recibe atención en otro artículo es el del seguimiento del proceso de penetración castellana en la zona con ocasión de la guerra entre Alfonso V y los

Reyes Católicos, en el que tomaron activamente parte sobre todo gentes de Andalucía, que vieron buenas posibilidades de negocio en el comercio con la zona.

Por fin, también se reúnen en la presente miscelánea algunos artículos que no guardan una directa relación temática con ninguno de los dos grandes bloques indicados, como por ejemplo uno publicado en 1959, en el que el autor expone su punto de vista sobre la célebre polémica que en torno a la interpretación de la historia de España se desató por aquellos años entre Américo Castro y Sánchez Albornoz, el cual resulta muy ilustrativo porque permite advertir la concepción que desde Inglaterra se tenía de España en la época franquista, concepción en la que

estaba presente un cierto reproche a los españoles por su falta de realismo a la hora de encarar los problemas del presente y el futuro.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO
Institución Milá y Fontanals
(CSIC, Barcelona)

Marina SCARLATA, *Carte reali diplomatiche di Giacomo II d'Aragona (1291-1327) riguardanti l'Italia*, Palermo, Società Siciliana per la Storia Patria, 1993, 441 pp. (Documenti per servire alla Storia di Sicilia pubblicati a cura della Società Siciliana per la Storia Patria. Prima Serie- Diplomatica-vol. XXXI).

Marina Scarlata ha publicat un interessant volum, que continua, bé que no en la mateixa col·lecció, la sèrie de catàlegs del fons de cartes reials diplomàtiques de l'Arxiu de la Corona catalano-aragonesa, que havien començat els historiadors de Sardenya F.C. Casula i Luisa d'Arienzo¹. El volum de Marina Scarlata està dedicat al regnat de Jaume II; inclou registes i documents transcrits íntegrament, quan l'editora creu que són importants.

¹ L. D'ARIENZO, *Carte reali diplomatiche di Pietro IV il Cerimonioso, re d'Aragona, riguardanti l'Italia*, Padova, Cedam, 1970 (Colección de Documentos Inéditos del Archivo de la Corona de Aragón, 45, i Pubblicazioni dell'Istituto di Storia Medioevale e Moderna dell'Università di Cagliari, 14); F.C. CASULA, *Carte reali diplomatiche di Alfonso III il Benigno, re d'Aragona, riguardanti l'Italia*, Padova, Cedam, 1971 (Colección de Documentos Inéditos del Archivo de la Corona de Aragón, 44, i Pubblicazioni dell'Istituto di Storia Medioevale e Moderna dell'Università di Cagliari, 15); F.C. CASULA, *Carte reali diplomatiche di Giovanni I il Cacciatore, re d'Aragona, riguardanti l'Italia*, Padova, Cedam, 1977 (Colección de Documentos Inéditos del Archivo de la Corona de Aragón, 48, i Pubblicazioni dell'Istituto di Storia Medioevale e Moderna dell'Università di Cagliari, 23).

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

Jaume II fou un gran productor de documentació i també fou, igualment, un gran conservador de documents. De cap dels nostres reis no ens ha arribat una quantitat tan extraordinària de cartes reials. Per això aquest volum, tot i el seu gruix considerable, només inclou el període que va del 1291 al 1311. L'editora únicament pogué revisar a fons les primeres quaranta caixes de les cent seixanta-cinc conservades.

El catàleg va precedir per una nota històrica i diplomàtica on l'editora comenta l'origen i formació d'aquest fons documental i fa una classificació sumària dels documents que s'hi troben: cartes originals rebudes pel rei o pels seus oficials, cartes originals no enviades per algun defecte formal o de fons, minutes, cartes retornades a la cancelleria per diversos motius —per causa de pagament, per exemple, si eren cartes usades com a albarans—, duplicats, còpies per a ús intern de la cancelleria etc.; també s'hi troben testaments de personatges que acompanyaren el rei en expedicions militars, en les quals temien morir. L'editora fa un anàlisi diplomàtic de les cartes, a continuació i, a més, posa a disposició del lector un itinerari del rei basat en les cartes.

Els documents resumits o publicats són 380, als quals cal sumar-hi un apèndix de deu documents més, posteriors al període cronològic pres en consideració, que es trobaven mal classificats. No tots són completament inèdits, alguns havien estat publicats o citats per Finke. Tots són de gran interès; coincideixen amb l'època en què Jaume II intervingué molt activament a la política italiana a causa de la qüestió de Sicília; primer perquè intentà mantenir-la unida a la seva corona i després perquè la pau d'Anagni l'obligà no solament a renunciar-hi sinó també a enfrontar-se al seu germà Frederic, elegit rei pels sicilians. En aquest període Jaume II preparà, també la conquesta de Sardenya, projectada per al 1308, bé que calgué postposar-la per a més endavant.

Marina Scarlata ha hagut de fer un gran esforç per presentar aquest material correctament, cosa difícil perquè cal estar al corrent de tota la política de l'època per entendre el sentit de les cartes i també perquè cal identificar noms de persones i de llocs d'una àrea molt vasta.

El volum es clou amb un índex onomàstic i una llista de les abreviacions, que inclou la bibliografia utilitzada. Cal agrair que Marina Scarlata ens hagi posat a les mans un instrument de treball d'extraordinària utilitat, fet amb tota cura. Esperem que la seva tasca trobi qui la continuï.

MARIA TERESA FERRER I MALLOL
Institució Milà i Fontanals
(CSIC, Barcelona)

Monika SUCHAN, *Königsherrschaft im Streit. Konfliktaustragung in der Regierungszeit Heinrichs IV.*, Anton Hiersemann Verlag, Stuttgart, 1997, 337 pp.

El conflicto político entre el emperador Enrique IV y el Papa Gregorio VII, encuadrado en el análisis de los enfrentamientos entre Papado e Imperio en época plenomedieval o en el de la llamada lucha de las investiduras, ha representado uno de los fenómenos de la historia política europea plenomedieval que más ha cautivado la atención de los historiadores. El presente libro de Monika Suchan demuestra, sin embargo, que a pesar de ello las posibilidades de reinterpretación del mismo están lejos de encontrarse agotadas, y que consiguientemente el debate sobre su significado continuá abierto.

En efecto esta interesante monografía que se marca como objetivo el análisis de las formas de resolución de conflictos a las que se recurrió durante el reinado de Enrique IV en Alemania, incorpora al análisis de la historia política una serie de categorías nuevas, aportadas preferentemente por la antropología, que permiten abordar los fenómenos desde una nueva perspectiva, y superar las limitaciones explicativas de algunos enfoques tradicionales, que en algunos casos habían llevado a un callejón sin salida.

En concreto Monika Suchan advierte que durante el reinado de Enrique IV la amplia gama de conflictos políticos que se sucedieron en Alemania, y por extensión en el conjunto del Imperio, no se puede reducir a un simple enfrentamiento entre este monarca y el Papa Gregorio VII, y ni siquiera a una confrontación entre la realeza sagrada que encarnaban los Otones y los Salios de un lado, y el Papado propulsor de la reforma gregoriana de otro, porque hubo otras muchas instancias implicadas en estos conflictos, y además el problema de la investidura de los obispos de la Iglesia alemana sólo representó un factor desencadenante de enfrentamientos en muy pocas ocasiones en esta época.

Frente al enfoque clásico, que ponía el acento en el enfrentamiento entre realeza y Papado y en el problema de las investiduras, Monika Suchan propone un enfoque alternativo que nos ofrece una caracterización del reinado de Enrique IV como una época de ruptura y cambio en la historia política de Alemania, durante la cual entró en crisis el sistema de resolución de conflictos que había estado vigente ya desde tiempos de los Otones porque amplios sectores de la sociedad política, en particular en Sajonia, dejaron de reconocer la capacidad intermediadora del rey, al que acusaron de haber trastornado de forma unilateral el orden tradicional basado en el consenso tácito de todas las partes, imponiendo procedimientos autoritarios de ejercicio del poder sin precedentes.

Monika Suchan parte de la constatación de que en el sistema de poder vigente en Alemania durante la época de los Otones y de los primeros Salios, propio

de una sociedad dominada por una forma de cultura predominantemente oral, todo conflicto político tenía su origen en disputas de rango, y su resolución se llevaba a cabo mediante la labor intermediadora de instancias a las que se les reconocía capacidad de ejercer como árbitros, las cuales a través de su intervención trataban de reconstruir un orden jerárquico capaz de generar de nuevo consenso unánime en el seno del conjunto de la sociedad política, mediante el reconocimiento a cada cual del rango que le correspondía. Según quienes fuesen las partes implicadas en los conflictos de rango actuaban unas u otras instancias intermediadoras, y así por ejemplo en las disputas entre nobles era al rey a quien le correspondía ejercer de árbitro, ya que su condición sacral le predestinaba para ello, mientras que en los casos en que el propio rey estaba implicado en estas disputas eran habitualmente los obispos los que tenían que actuar de mediadores.

Pero estos mecanismos tradicionales de resolución de conflictos dejaron sin embargo de funcionar en el transcurso del reinado de Enrique IV, que estuvo en gran medida hipotecado por los precedentes negativos que para el reconocimiento de su autoridad se sentaron durante los años de su minoría, cuando la ausencia de una autoridad regia efectiva, capaz de ejercer su función mediadora en los conflictos de rango que se fueron planteando, alteró de forma apreciable los mecanismos de relación de la monarquía con la sociedad política, laica y eclesiástica.

Para esta autora por lo tanto el origen de los múltiples conflictos políticos que se sucedieron a lo largo del reinado de Enrique IV, estaría en la incapacidad demostrada por este monarca de continuar generando consenso en sus relaciones con los grandes del reino según los procedimientos tradicionales, que llevó a que estas relaciones se fuesen haciendo cada vez más tensas, hasta que todo el sistema entró en una crisis insuperable que terminó por convertirlo en inviable. Y de ahí que todas las partes enfrentadas terminasen adoptando posturas maximalistas, convirtiendo al reinado en una sucesión de acontecimientos de signo radical y sin precedentes, que no dejaron opción a sus protagonistas para seguir actuando conforme a los parámetros tradicionales.

Y las propias intervenciones de Gregorio VII también se explicarían según Monika Suchan conforme a estos mismos parámetros, puesto que en un primer momento, entre los años 1077 y 1080, estuvieron orientadas preferentemente a imponer una mediación que pusiese fin a los conflictos entre Enrique IV y sus oponentes en Alemania. Si bien luego, ante la actitud demostrada por el monarca alemán, esta intervención mediadora se tornó en un visceral conflicto personal, que en sus principales manifestaciones también responde al clásico esquema de los conflictos de rango, pero que llegó a alcanzar unas cotas de tal radicalidad que finalmente resultó imposible resolverlo conforme a los procedimientos tradicionales.

"Anuario de Estudios Medievales". 27 (1997)

Esta crisis del sistema tradicional de resolución de conflictos, llevó según Monika Suchan a la búsqueda de nuevos procedimientos o vías de resolución de los mismos, entre las que ella destaca el recurso a la cultura escrita, como instrumento para canalizar el conflicto político, que representó una práctica enormemente novedosa, por cuanto se planteó en el marco de una sociedad profundamente marcada por las costumbres propias de una cultura oral. En efecto en la Alemania de la época de Enrique IV la cultura escrita sólo alcanzaba a unos pocos clérigos y monjes, pero a pesar de ello la entrada en crisis del orden tradicional impuso la búsqueda de nuevas estrategias, y en este contexto se explicaría por lo tanto según Monika Suchan la progresiva utilización de textos escritos en los conflictos, como instrumento de defensa de las posturas propias frente a las del adversario en situaciones de negociación.

Advirtiendo por lo tanto la importancia del escrito como elemento presente en el desarrollo de los conflictos políticos entre Enrique IV y sus oponentes, Monika Suchan dedica la segunda parte del libro a dar cuenta de su utilización en este contexto. Advierte que todas las partes en conflicto recurrieron a esta utilización de escritos, y que solía establecerse un reparto de tareas entre las distintas instancias que las conformaban cuando decidían recurrir a los escritos para utilizarlos como instrumentos de defensa de sus posturas, de manera que por un lado correspondía a monjes y clérigos de bajo rango la puesta a punto de los textos, y por otro eran los obispos, individuos de mayor rango político pero de mucha menor preparación en la cultura escrita, los que asumían la realización de la tarea concreta de la negociación pertrechados con los escritos que los otros les habían preparado y reunido.

No cabe duda de que esta llamada de atención sobre la utilización pragmática del escrito en la resolución de conflictos políticos, obedece en gran medida al interés por aplicar al estudio de una sociedad medieval, presuntamente caracterizada por el absoluto predominio de la cultura oral, los métodos de análisis de estudios antropológicos que han analizado el papel del escrito en culturas actuales en las que también se da un predominio de lo oral. Y quizás este afán haya llevado en ocasiones a forzar demasiado la interpretación de unos datos con frecuencia no suficientemente elocuentes. Pero ésta es una cuestión que habrán de dilucidar los especialistas, a partir de un análisis más concienzudo de las fuentes de información disponibles. En cualquier caso el esfuerzo llevado a cabo por Monika Suchan es ya de por sí muy meritorio, al abrir nuevas perspectivas de análisis para una cuestión que desde la perspectiva de la historia política tradicional ya venía manifestando síntomas de agotamiento desde hacía tiempo.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO
Institución Milá y Fontanals (CSIC, Barcelona)

"Anuario de Estudios Medievales". 27 (1997)

Marco TANGHERONI, *Medioevo Tirrenico. Sardegna, Toscana e Pisa*, Pisa, Pacini ed., 1992, 351 pp.

La obra recoge diversos artículos publicados precedentemente por el autor, especialista en historia de Cerdeña, de Pisa y de Toscana, tal como refleja muy bien el título. Los artículos reproducidos se distribuyen en tres partes. La primera está dedicada al tema "La Sardegna: sviluppi urbani e sistemi economici" e incluye los artículos *Nascita ed affermazione di una città: Sassari dal XII al XIV secolo*, un documentado estudio sobre la historia de esa ciudad sarda desde sus orígenes poco conocidos, a la sombra de Torres, hasta su consolidación como centro urbano más importante de la zona septentrional, publicado antes en las actas del congreso "Statuti Sassaresi"; *I diversi sistemi economici: rapporti e interazioni. Considerazioni generali e analisi del caso sardo*, en donde comenta las tesis de J. Day sobre la historia sarda: la despoblación crónica, productividad agrícola baja tanto por causa de la despoblación como por la presión ganadera, paso de una economía cerrada a otra abierta caracterizada por el intercambio desigual, presión fiscal fuerte, ausencia casi total de clase mercantil, dominio del comercio por parte de élites extranjeras etc. Según Day la introducción del feudalismo con la conquista catalano-aragonesa habría acentuado un proceso de desestructuración y de empobrecimiento de la sociedad rural ya iniciado; Tangheroni estudia los puntos débiles de esta teoría y cree que el comercio con Pisa y con Génova, aunque fuera desigual, estimuló la urbanización de la sociedad y la producción; el trabajo se había publicado previamente en el congreso "Le Italie del Tardo Medioevo"; *Il 'Regnum Sardinie' nell'economia della Corona d'Aragona*, trabajo presentado al Congreso de la Corona de Aragón celebrado en Cerdeña en 1990, en el cual valora desde las expectativas de los catalanes y del rey ante la conquista hasta la realidad que encontraron y la crisis producida por la guerra, agravada después por las revueltas; analiza detalladamente la evolución de la explotación de la plata y de la sal y de la exportación de grano, los grandes puntales de la economía de la isla, para terminar comentando la recuperación económica del siglo XV, en la cual aprecia, sin embargo, algunos puntos oscuros. La segunda parte del libro está dedicada a "La Toscana: espansione e strutture economiche", que incluye los siguientes trabajos: *Il sistema economico della Toscana nel Trecento*, publicado en las actas del congreso "La Toscana nel secolo XIV. Caratteri di una civiltà regionale" en que se pregunta si existieron uno o varios sistemas regionales en Toscana, señalando que quizás pueda hablarse de una expansión durante la primera mitad del s. XIV, que continúa la del XIII; destaca el impacto posterior de la Peste Negra, con la pérdida de un 40% de la población, la subida de los salarios, la escasez de mano de obra etc. y el cambio hacia 1370 en que los salarios bajaron mientras que el grano subía; hace

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

además consideraciones sobre la evolución particular en cada una de las grandes ciudades toscanas y su territorio. Completa esta segunda parte del libro el trabajo *Siena e il commercio internazionale nel duecento e nel trecento*, publicado anteriormente en "Banchieri e Mercanti di Siena, por el Monte dei Paschi, que es una síntesis interesante del comercio de esa ciudad y de la presencia de sus mercaderes en las distintas áreas económicas del mundo medieval, entre las cuales figura Cataluña. La tercera parte del libro se titula "Pisa: politica e società tra Duecento e Trecento" e incluye los artículos *Famiglie nobili e ceto dirigente a Pisa nel XIII secolo*, publicado precedentemente en las actas del congreso sobre "I ceti dirigenti dell'età comunale nei secoli XII e XIII", *La situazione politica pisana alla fine del Duecento tra pressioni esterne e tensioni interne*, publicado en las actas del Congreso sobre "Genova, Pisa e il Mediterraneo tra Due e Trecento. Per il VII centenario della battaglia della Meloria; *Alcuni dati sui poveri a Pisa alla fine del Trecento*; *Problemi di storia del paesaggio agrario. Il caso del territorio pisano nel Trecento*, que había aparecido en el volumen "Medioevo rurale" y, finalmente *Amministrazione, società, economia nel territorio di San Giuliano fra Duecento e Trecento*, que había aparecido en el volumen "San Giuliano Terme. La storia, il territorio". El volumen carece de índices de persona y lugar, que habría facilitado su manejo. De todos modos siempre es útil poder contar con los trabajos de un autor tan incisivo y documentado como Tangheroni reunidos en un volumen.

MARÍA TERESA FERRER MALLOL
Institución Milá y Fontanals
(CSIC, Barcelona)

Ferran VALLS I TABERNER. OBRA DISPERSA. REEDICIÓ.

Des de 1984, en que foren reeditats *Los Usatges de Barcelona. Estudios, comentarios y edición bilingüe del texto*, i gràcies a la dedicació de Manuel J. Peláez Albendea, catedràtic d'Història del Dret de la Universitat de Màlaga, es van editant novament molts dels articles, conferències, reculls documentals etc. del gran medievalista que fou Ferran Valls i Taberner i en algun cas es publiquen per primera vegada treballs que havien quedat inèdits. Alguns han aparegut en petits llibrets, dedicats a una sola monografia, o en llibres de més gruix, que recullen uns quants treballs de temàtica similar, tots sempre molt ben presentats, amb portades atractives i edició molt pulcra. Hem d'agrair al Dr. Peláez que ens posi novament a l'abast treballs difícils de trobar i que torni a posar d'actualitat l'obra de Valls i Taberner, facilitant-ne la circulació entre els estudiosos; per a fer aquesta tasca ha

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

comptat, a vegades, amb el concurs d'editorials, mentre que en altres ocasions ha sumat els esforços d'un conjunt d'institucions de característiques ben diverses, com la Càtedra d'Història del Dret i de les Institucions de la Facultat de Dret de la Universitat de Màlaga; l'Associació Meridional per a la Recerca Interuniversitària dels Béns Demoantropològics; el Cercle Cultural Catalanista de la Costa del Sol; l'Arxiu de la Biblioteca Ferran Valls i Taberner; el Centre d'Estudis Polítics i de la Cultura Empresarial "Isidre Valls i Pallerola" i l'Institut pour la Culture et la Coopération de Montréal. Farem, a continuació, un esment dels diversos treballs que han arribat a les nostres mans des de 1987 ençà i que estiguin dedicats a l'època medieval, no comentarem, doncs, el llibre dels Usatges, ja esmentat, ni tampoc els dos volums de *Literatura jurídica. Estudios sobre ciencia jurídica e historia del pensamiento político y canónico catalán, francés, italiano y alemán*. Generalment, seguirem un ordre cronològic, llevat del cas dels volums que formaven part de l'obra *Privilegis i ordinacions de les valls pirinenques*, reeditats entre 1987 i 1992 que esmentem junts perquè tenien una paginació seguida.

F. VALLS I TABERNER, *Privilegis i ordinacions de la Vall d'Aran*, Barcelona, Promociones Publicaciones Universitarias, 1987, XV+XXVII+200+9 pp.

En el pròleg, M. Peláez exposa com va néixer la iniciativa de reeditar el llibre de privilegis de les valls pirinenques i com, per l'endarreriment dels treballs per a l'actualització de l'obra, calgué finalment publicar per separat cada vall. Comenta, a més, diversos aspectes de la biografia de Valls Taberner sempre interessants per a conèixer el perfil humà i l'ambient cultural de la seva època. El llibre compta també amb el prefaci de Valls Taberner a l'edició original, on comenta l'objectiu de l'obra i les normes d'edició seguides. Segueix una introducció sobre la història de la Vall d'Aran i, a continuació, una col·lecció de cinquanta documents, quatre dels quals en apèndix. Cobreixen el període 1265-1496 i són tots d'un gran interès.

F. VALLS I TABERNER, *Privilegis i ordinacions de les valls pirinenques: Vall d'Aneu, Vallferrera i Vall de Querol*, Barcelona, Promociones Publicaciones Universitarias, 1988, XXVII+203-375+5 pp.

La introducció de l'autor fa un resum, molt documentat, de la història de cadascuna de les valls, tant a través de la pròpia col·lecció diplomàtica com de la bibliografia del moment en què fou escrita. La col·lecció de la Vall d'Aneu compta amb nou documents, que van de l'any 1313 al 1424, la major part ordinacions; la

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

col·lecció de la Vallferrera presenta vuit documents, dos d'ells en apèndix, compresos entre els anys 1076 i 1519, i la col·lecció de privilegis de la Vall de Querol, que contè 16 peces i un apèndix amb sis documents més, cobreix el període cronològic de 1202-1493; hi ha franquícies, privilegis per a l'aprofitament dels boscos, aigües i pastures etc.

F. VALLS I TABERNER, *Privilegis i ordinacions de les valls d'Andorra*, Estudi introductori de Jordi GUILLAMET I ANTON i Pròleg de M. J. PELÁEZ, Saragossa, Càtedra d'Història del Dret i de les Institucions de la Facultat de Dret de la Universitat de Màlaga et aliae, 1990, 40+XIX+377-546+5 pp.

La reedició d'aquesta obra, que formava part, com les precedents, del llibre *Privilegis i ordinacions de les valls pirinenques*, és, sens dubte, un bon servei als estudiosos, ja que el llibre era difícil de trobar. Un pròleg de M.J. Peláez ens informa del procés seguit per la reedició, dels lligams de F. Valls i Taberner amb Andorra i de la situació al Principat durant la Revolta i la guerra civil a Espanya. L'estudi introductori de J. Guillamet confirma la validesa de l'aportació de Valls i Taberner a la història d'Andorra i la perfecció de la seva edició de documents. Fa, a més, un repàs de la bibliografia recent sobre història andorrana i les darreres aportacions sobre territori i població, possessió del sòl etc. En la seva introducció, F. Valls i Taberner féu una síntesi breu, però molt ben documentada, de la història medieval andorrana, especialment del senyoriu de les valls. A continuació, publicà trenta-vuit documents, cinc dels quals en Apèndix, que van de l'any 1083 al 1497. És, sens dubte, una col·lecció de gran interès, que no ha perdut actualitat.

F. VALLS I TABERNER, *Privilegis i ordinacions de la vall de Ribes*, Saragossa, Càtedra d'Història del Dret i de les Institucions de la Facultat de Dret de la Universitat de Màlaga et aliae, 1992, pp. 549-612.

Continuant la reedició dels *Privilegis i ordinacions de les valls pirinenques*, M. Peláez posa a la nostra disposició la part corresponent a la Vall de Ribes, on F. Valls i Taberner publicava divuit documents, quatre dels quals en Apèndix, que van de l'any 1252 a 1463. Són d'un gran interès per a l'estudi de l'economia silvopastoral pirinenca. Aquest volum no té introducció.

F. VALLS I TABERNER, *Marca Hispánica*, nota introductoria de M.J. PELÁEZ, Càtedra de Historia del Derecho y de las Instituciones de la Facultad de Derecho de la Universidad de Málaga et aliae, Barcelona, PPU, 1987, 197 pp.

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

És el capítol encarregat per R. Menéndez Pidal a F. Valls i Taberner per a al tercer volum de la *Historia de España* que aquell dirigia, volum que després fou el sisè; l'acabà el 1941 i encara hi féu modificacions el 1942. Quan l'obra es publicà, mort ja Valls i Taberner, el text se l'atribuïren fray Justo Pérez de Urbel i Ricardo del Arco; aquest darrer indicà en nota que havia usat el text de Valls revisant-lo i ampliant-lo; M. Peláez ha comprovat el text conservat a l'Arxiu Valls Taberner i afirma que tot el text és de Valls, llevat dels apartats finals sobre organització social, església, economia i costums. Afegeix que l'Editorial Espasa Calpe es mostrà disposada a reconèixer l'autoria de Valls en la cinquena edició del vol. VI. Sense fer una actualització bibliogràfica, M. Peláez indica que, posteriorment, R. d'Abadal, Font i Rius, Ourliac etc. han fet aportacions importants al tema del llibre.

F. VALLS I TABERNER, *Estudis d'Història Jurídica Catalana*, Arxiu de la Biblioteca Ferran Valls i Taberner, Càtedra d'Història del Dret i de les Institucions de la Facultat de Dret de la Universitat de Màlaga et aliae, 1989, 160 pp.

Publicat com a recull de treballs dispersos i revisats pel mateix Valls i Taberner el 1929, conté els següents treballs: *Els estudis d'història de la legislació catalana*; *Els elements fonamentals del Dret català antic*; *Les descobertes de Ficker sobre els Usatges de Barcelona i llurs afinitats amb les "Exceptiones Legum Romanorum"*; *El problema de la formació dels Usatges de Barcelona*; *Les col·leccions canòniques a Catalunya durant l'època comtal (872-1162)*; *Les "Consuetudines Ilerdenses" de Guillem Botet*; *Les consuetuds i franqueses de Barcelona de 1284, o "Recognoverunt proceres"*; *Els Usatges i Consuetuds de Girona*; *Notes sobre les relacions d'alguns jurisconsults famosos amb Catalunya*; *Les doctrines polítiques en la Catalunya medieval* i *La Societat de les Nacions i les idees de comunitat internacional en els antics autors catalans*.

F. VALLS I TABERNER, *El beneficio en España hasta el siglo XIV*, extret de "Cuadernos informativos de Derecho Histórico, Público, Procesal y de la Navegación", 12-13 (1990), Barcelona, 1990, pp. 2811-2828.

És un treball inèdit presentat a unes oposicions el 1933 i que després l'autor no publicà; és un treball sense notes que fa una mena d'estat de la qüestió del benefici des de l'època visigoda fins a la plena època feudal. Destaca l'evolució del benefici a la França merovíngia i carolíngia i a la Península hispànica, on només en els territoris catalans derivà cap al feudalisme. Exposa les hipòtesis dels diferents autors de l'època sobre l'evolució del benefici i els orígens del feudalisme.

"Anuario de Estudios Medievales". 27 (1997)

F. VALLS I TABERNER, *Notas sobre los bienes muebles en el derecho medieval español*, extret de "Cuadernos informativos de Derecho Histórico, Público, Procesal y de la Navegación", 12-13 (1990), Barcelona, 1990, pp. 2899-2913.

És, com l'anterior, un treball que l'autor deixà inèdit. Hi sintetitza les diferents tradicions jurídiques sobre el tema estudiat: el dret romà, que no diferenciava jurídicament els béns mobles dels immobles i els costums germànics, que tenien una visió molt simple dels béns mobles (vestits, armes, utensilis, animals etc.) i que no tenien béns immobles fins que es fixaren territorialment. En l'època carolíngia començaren a diferenciar-se els béns mobles, en el si d'una societat més complexa, i es donà més importància als béns immobles, que eren l'element més característic de riquesa, mentre que els mobles tenien una menor consideració com a béns de duració limitada. Els primers foren protegits per tota mena de garanties, com a nucli del patrimoni familiar, mentre que els segons romangueren més lliures i pogueren servir de garantia de préstecs, facilitant l'intercanvi comercial i els crèdits. Analitza la legislació hispànica medieval sobre la matèria.

F. VALLS I TABERNER, *Diplomatari de Sant Ramon de Penyafort*, Saragossa, Càtedra d'Història del Dret i de les Institucions de la Facultat de Dret de la Universitat de Màlaga et aliae, 1991, 78 pp.

Reedició d'un treball publicat el 1929 a "Analecta Sacra Tarraconensia", en el qual F. Valls i Taberner, després d'una breu introducció sobre la biografia del sant, publica trenta-sis documents procedents de l'Arxiu de la Catedral de Barcelona, de l'Arxiu de la Corona d'Aragó, de l'Arxiu de la Catedral de Vic, del de la Seu d'Urgell, de l'arxiu de les monges dominicanes de Caleruega (Burgos), mentre que altres havien estat publicats en diverses col·leccions documentals, generals o especialitzades.

F. VALLS I TABERNER, *Matisos d'Història i de Llegendes*, Saragossa, Arxiu de la Biblioteca Ferran Valls i Taberner et aliae, 1991, 183 pp.

Reedició d'una obra publicada el 1932 en la qual F. Valls i Taberner recollí, llavors, una sèrie d'articles i conferències publicats prèviament, bé que en alguns hi introduí alguns retocs. Els treballs inclosos són pel que fa a les llegendes: *L'element meravellós i llegendari en les cròniques medievals catalanes*, amb comentaris sobre la llegenda relativa a l'origen de la casa comtal barcelonina inclosa en els "Gesta comitum barcinonensium". La llegenda sobre l'esposa de l'emperador d'Alemanya defensada per un comte de Barcelona, inclosa en la crònica de Desclot,

"Anuario de Estudios Medievales". 27 (1997)

la llegenda de l'engendrament de Jaume I etc.; *La llegenda de Guifré el Pilós*; *La llegenda d'Otger Cataló*; *Quintilià, senyor fabulós de Montgrony*. La historiografia hi és representada pels treballs següents: *La nostra fesomia històrica*; *L'ingrés en la Història*; *Els inicis de la historiografia catalana*; *De historiografia catalana. Les diverses redaccions de la Crònica dels Comtes de Barcelona*; *Els estudis històrics i arqueològics a Catalunya durant el primer quart del segle XX*; aquest darrer treball dibuixa un panorama de les obres més importants, però també de l'actuació de diverses institucions, com l'Institut d'Estudis Catalans, els museus etc.

F. VALLS I TABERNER, *Les genealogies de Roda o de Meià*, Saragossa, Càtedra d'Història del Dret i de les Institucions de la Facultat de Dret de la Universitat de Màlaga et aliae, 1991, 51 pp.

Aquest fou el discurs d'ingrés de l'autor a la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona; hi estudià les antigues genealogies de les primeres famílies reials de Navarra i de diverses famílies comtals pirinenques: dels comtes d'Aragó, dels comtes de Pallars i Ribagorça, dels comtes de Gascunya i dels comtes de Tolosa. Les genealogies són de considerable interès, han estat molt discutides i tenen, segons l'autor, alguns detalls equivocats. L'autor hi estudia els manuscrits, les còpies, les edicions, autenticitat i valor històric, època i lloc de redacció i redactor, com també l'ús que n'han fet diversos historiadors.

F. VALLS I TABERNER, *Códices manuscritos de Ripoll. El inventario de 1823 de Próspero de Bofarull*, Barcelona, Càtedra de Historia del Derecho y de las Instituciones de la Facultad de Derecho de la Universidad de Málaga et aliae, 1991, 52 pp.

Edició d'aquest inventari que reflecteix com era la Biblioteca de Ripoll a començaments del segle XIX, abans que la revolta de 1835 la destruís. Només se salvaren els llibres que Bofarull havia retingut a l'Arxiu de la Corona d'Aragó amb el pretext de restaurar-los. Bofarull assenyalà al marge de l'inventari els llibres que es perderen el 1835.

F. VALLS I TABERNER, *Legislaciones especiales durante el reinado de Jaime I en la Corona de Aragón*, "Cuadernos informativos de Derecho Histórico, Público, Procesal y de la Navegación", 14 (1992), Barcelona, 1992, pp. 3225-3230.

Treball inèdit de F. Valls i Taberner sobre la jurisdicció religiosa com a jurisdicció especial. Assenyalà la creació de la Inquisició a Catalunya el 1232 a instàncies de Jaume I, sota la influència de sant Ramon de Penyafort i algunes

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

disposicions de les Corts de Tarragona de 1234: prohibició als laics de disputar sobre la fe catòlica, prohibició dels llibres de l'Antic i Nou Testament en romanç, disposicions contra els heretges; comenta també la legislació favorable a l'estament eclesiàstic i la específica sobre jueus i sarraïns. És una síntesi sense notes.

F. VALLS I TABERNER, *El incipit del fuero de Tudela*, extret de "Cuadernos informativos de Derecho Histórico, Público, Procesal y de la Navegación", 14 (1992), Barcelona, 1992, pp. 3245-3247.

Es tracta d'un treball de divulgació que no fou publicat en vida de l'autor i que resum els punts principals d'aquests furs atorgats pel rei Alfons el Bataller.

F. VALLS I TABERNER, *Els costums de Miravet*, Saragossa, 1992.

En aquest article, que havia aparegut a la "Revista Jurídica de Catalunya", el 1926, l'autor publicà els costums de Miravet, en català, conservats a la Biblioteca Colombina de Sevilla i en còpia a Madrid; el text llatí ja havia estat publicat per Galo Sánchez. Precedeix l'edició del text una breu presentació de la conquesta, la concessió als Templers i el pas del lloc als Hospitalers el 1317. En aquesta ocasió els homes del lloc demanaren al castellà d'Amposta la confirmació de les "Consuetudines Ilerdenses", per les quals es regien, i del dret consuetudinari local. El castellà volgué que redactessin un recull dels costums que volien mantenir en forma de capítols, recull que féu examinar per juristes i que finalment aprovà després d'introduir-hi alguna esmena.

F. VALLS I TABERNER, *Els Costums de Perpinyà*, Barcelona, Càtedra d'Història del Dret i de les Institucions de la Facultat de Dret de la Universitat de Màlaga et aliae, 1992, 53 pp.

Aquesta monografia, publicada per l'autor el 1926, ofereix el text llatí d'aquests costums editat precedentment per Massot-Reynier el 1848, amb les correccions originàries d'un manuscrit de la Biblioteca Nacional de París. A continuació presenta el text llatí dels Usatges que regien a la vila. Ambdós textos apareixen precedits per una breu introducció.

F. VALLS I TABERNER, *Estudi sobre els documents del comte Guifré I de Barcelona*, Barcelona, Càtedra d'Història del Dret i de les Institucions de la Facultat de Dret de la Universitat de Màlaga et aliae, 1992, 55 pp.

"Anuario de Estudios Medievales". 27 (1997)

Aquest estudi fou la contribució de l'autor a l'"Homenatge a Antoni Rubió i Lluch". Hi feia un estudi detallat de cadascun dels documents coneguts llavors del comte Guifré, que divideix entre documents en els quals el comte apareix com a atorgant i documents atorgats a favor seu. Entre els primers figuren els de consagració i dotació d'esglésies, els de cessió i transmissió de béns i drets, les cartes de població i els documents judicials; entre els segons figuren preceptes reials i escriptures de particulars. L'autor conclou que només un d'aquests documents és original, que Guifré no hi apareix amb el títol de marquès i que actua en companyia de la seva esposa Guinedilda.

F. VALLS I TABERNER, *Estudis d'Història del Dret Internacional*, Herausgabe und Vorwort von Angelica GUCKES, Barcelona, Càtedra d'Història del Dret i de les Institucions de la Facultat de Dret de la Universitat de Màlaga i Institut pour la Culture et la Coopération, 1992, 111 pp.

El volum inclou els següents treballs: *La Societat de les Nacions i les idees de comunitat internacional en els antics autors catalans*, que fixa l'atenció, especialment, en Lluç i Eiximenis, *La acción política y el pensamiento moral, jurídico-público e iusinternacionalista de S. Ramon de Penyafort*; *El problema de la licitud de la guerra segons Sant Ramon de Penyafort*; *Ramon Llull i el problema de la renunciabilitat del Papat* i *Notizie della Francia inviate da Filippo d'Évreux alla corte di Barcellona*, que inclou la publicació d'alguns documents de 1338-1342.

F. VALLS I TABERNER, *Adam de Aldersbach y su "Summula Pauperum"*, Zaragoza, Càtedra de Historia del Derecho y de las Instituciones de la Facultad de Derecho de la Universidad de Málaga et aliae, 1992, 72 pp.

És la reedició d'un estudi publicat a Alemanya durant la guerra civil. Es tracta d'un comentari d'aquesta obra, que era un resum de la "Summa de casibus conscientiae" de San Ramon de Penyafort, compendi que fou molt popular a l'Edat Mitjana. A més de l'estudi, ofereix la llista, comentada, dels manuscrits i edicions de la "Summula". A l'edició, M.J Peláez hi ha afegit algunes cartes rebudes per F. Valls i Taberner responnent a consultes que havia fet sobre manuscrits d'aquesta obra.

F. VALLS I TABERNER, *Legislació eclesiàstica provincial que integra la compilació canònica tarraconense del patriarca d'Alexandria*, Barcelona, Càtedra d'Història del Dret i de les Institucions de la Facultat de Dret de la Universitat de Màlaga et aliae, 1992, 46 pp.

"Anuario de Estudios Medievales". 27 (1997)

Reedició d'un estudi publicat el 1935 a la *Miscel·lània Finke*. Estudia la legislació produïda pels concilis tarraconenses anteriors al 1330, quan l'infant Joan, patriarca d'Alexandria, portà a terme la seva compilació.

Des de fa uns anys no tenim notícia de cap altra reedició dels treballs de F. Valls i Taberner; esperem que aquesta tasca tan meritòria no hagi estat abandonada, ja que ens sembla que encara resten alguns treballs per reeditar.

MARIA TERESA FERRER I MALLOL
Institució Milà i Fontanals
(CSIC, Barcelona)

Villages et Villageois au Moyen Age, París, Publications de la Sorbonne, 1992, 214 pp.

Aux meilleurs temps de l'éclat urbain médiéval, du zèle des écoles ou de l'ubiquité de l'Eglise, huit hommes sur dix sont des villageois, un peu plus au nord qu'au sud, il n'importe. Si es seguís aquesta proporció —diu Robert Fossier—, quatre de cada cinc historiadors haurien de dedicar-se a l'estudi del món rural i, tanmateix, els camperols i l'hàbitat rural han restat, durant molt de temps, fora dels camps d'estudi habituals dels medievalistes. La situació ha anat millorant, i a més a més amb un viu i encès debat historiogràfic, d'uns anys ençà, des de la dècada dels setanta, fins al punt d'esdevenir, amb justícia, tema monogràfic de congressos com és el cas del que aquest llibre publica, organitzat per la Société des Historiens Médiévistes de l'Enseignement Supérieur Public i celebrat a Caen el juny de 1990.

El congrés va ser moderat per Adriaan Verhulst qui, en la seva introducció (*Villages et villageois au Moyen Age*), apunta les principals qüestions que, al seu entendre, genera l'ampli tema proposat pels organitzadors —pobles i camperols a l'edat mitjana, sense més especificacions cronològiques i geogràfiques—. Per a Verhulst el gran fenomen que es produeix a l'edat mitjana és l'aparició del poble com a quelcom més que una simple juxtaposició d'edificis, és a dir l'aparició del poble entès com un conjunt funcional, una unitat amb una funció pròpia en l'organització de la societat. Però aquest "nou poble": com apareix, quan apareix, on apareix?, és a dir quin és el seu origen i quins són els factors que influeixen en la seva aparició, fins i tot quina és la cronologia de la seva aparició. El mateix concepte d'aparició és ja, en si mateix, problemàtic. Robert Fossier, encarregat de cloure el congrés (*Villages et villageois*), creu que el poble, entès com a conjunt funcional, apareix a l'edat mitjana i critica a Verhulst que consideri que el poble

"Anuario de Estudios Medievales". 27 (1997)

“reapareix”, com si aquest ja hagués existit anteriorment, possibilitat que Fossier nega. El mateix grau de desacord entre historiadors es pot trobar en altres aspectes, com ara la cronologia del fenomen, que alguns fan recular a l'època carolíngia, mentre altres situen en els segles X i XI; o es pot trobar en l'establiment de les causes i dels factors que intervenen en l'aparició del “poble medieval”: el paper desenvolupat pel gran domini en el procés, la funció de les parròquies i de la senyoria banal, els factors d'ordre jurídic com les paus i treves o les franqueses, o els d'ordre social com l'explosió de l'antiga família extensa... Però, a més a més dels factors i causes, qui pren la iniciativa en aquest procés? Són els senyors els protagonistes o ho és la comunitat de camperols? Com ho demostra la crítica conclusió de Robert Fossier, el tema no està, ni molt menys, tancat i aportacions com les d'aquest congrés són més que necessàries i desitjables, ja que amplien el nombre d'exemples a partir dels quals treure conclusions que puguin ser vàlides per a tota l'àrea europea occidental, si és que realment es tracta d'un procés únic o, fins i tot, si és que es tracta d'un fenomen exclusiu de l'Europa occidental. En aquest darrer sentit són interessants els treballs de Michel Kaplan, *Le village byzantin: naissance d'une communauté chrétienne*, sobre el paper de la parròquia en el naixement dels pobles de l'espai bizantí, i de Philippe Sénac, *Peuplement et habitats ruraux dans la marche supérieure d'Al-Andalus: l'Aragon*, sobre el paper dels *husun* en aquesta regió perifèrica de l'Islam.

Els articles de Noël-Yves Tonnerre sobre Bretanya (*Village et espace villageois dans la Bretagne du Haut Moyen Age*), de Benoît Cursente sobre la Gascunya (*La société rurale gasconne au miroir des cartulaires (XI-XIII^e s.) Notables du fisc ou paysans?*), de Mathieu Arnoux sobre Normandia (*Paysans et seigneurs dans le duché de Normandie: quelques témoignages des chroniqueurs (X^e-XII^e siècles)*) i d'Alain Derville sobre la regió Nord/Pas-de-Calais (*Les paysans du Nord: habitat, habitation, société*) estudien, des de diferents punts de sortida, tant metodològics com de fonts, l'apassionant i apassionada qüestió de l'origen, cronologia i factors que intervenen en la creació dels pobles en el sentit ja esmentat del terme.

Igual que aquests articles sobre l'origen del poble són necessaris per anar veient la fiabilitat de les diferents teories generals que fins ara s'han anat apuntant, també són necessàries revisions d'aspectes concrets, com ara la qüestió del paper de les parròquies (Henri Dubois, *La hiérarchie des paroisses dans le diocèse de Coutances au Moyen Age*) o la del paper de les bastides (Mireille Mousnier, *Bastides de Gascogne Toulousaine. Un échec?*).

Tanmateix, no tot el món rural s'acaba en la qüestió de l'origen. De fet, sense l'existència real, plena, a la baixa edat mitjana, del poble com a conjunt funcional i comunitari —mantenint la definició d'Adriaan Verhulst—, no tindria

sentit la importància del seu origen. En aquest sentit els darrers articles del congrés, es dediquen a analitzar diferents aspectes del món rural baixmedieval: la vida en la comunitat rural (Pierre Charbonnier, *Vivre au Moyen Age à la fin du XV^e siècle*), el cas concret de Normandia (François Neveux, *Villages et villes de Normandie à la fin du Moyen Age: le cas des villages entre Caen, Bayeux et Falaise*), com es vivia (Perrine Mane, *Images de la vie des villageois* i Françoise Piponnier, *Iconographie et sources écrites à l'épreuve de l'archéologie: recherches sur le castum d'Essertines*), on es vivia, es a dir la casa en el món rural (Jean-Marie Pesez, *Archéologie de la maison paysanne*).

Tot plegat, una munió d'idees, moltes originals, aportades a un dels debats més apassionants i apassionats —ens repetim, però es ben cert— de la historiografia actual.

CARLES VELA I AULESA
Institució Milà i Fontanals
(CSIC, Barcelona)

Jesús VILLALMANZO; Jaime J. CHINER, *La pluma y la espada. Estudio documental sobre Joanot Martorell y su familia (1373-1483)*, Premio "Joanot Martorell" de Investigación Histórica, prólogo de Martín de Riquer, València, Ajuntament de València, 1992, 483 pp. (Colección "Estudis", 1).

El llibre és una conseqüència de la commemoració del cinquè centenari de la publicació del "Tirant lo Blanc", ja que l'Ajuntament de València convocà un premi per a la millor contribució a l'estudi de la biografia de Joanot Martorell, autor del Tirant, que fou guanyat pels autors amb el llibre que comentem. Tant l'alcaldeessa de València, que fa una breu presentació, com Martí de Riquer, autor del pròleg, assenyalen les grans novetats aportades pels susdits investigadors amb els 628 documents que constitueixen el gruix més important del llibre. Aquestes novetats són una major precisió en l'època de naixement del novel·lista, entre 1405 i 1410, i en la de la mort, que s'esdevingué el 1465. La documentació reunida permet precisar altres aspectes de la vida de Martorell, com els seus viatges o els creditors que l'encalçaven, però també quan acabà d'escriure la novel·la, el 1464 i la relació de Martí Joan de Galba en la transmissió de la novel·la, de la qual no fou coautor com deixava suposar el colofó de la primera edició, sinó que tingué el manuscrit com a penyora d'un deute que Martorell tenia envers ell. Al català Martí Joan de Galba cal agrair-li que conservés el manuscrit durant vint-i-cinc anys i que finalment el fes imprimir, cosa que assegurarà la conservació i coneixement de l'obra.

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

Els autors, que han recollit la seva documentació a deu arxius i biblioteques, fan un estat de la qüestió a l'estudi previ a la col·lecció documental, i comenten les aportacions de la bibliografia precedent al coneixement de la biografia de Joanot Martorell. Seguidament estudien l'origen familiar dels Martorell a Gandia i l'establiment de la família a València l'any 1400. Segueixen les activitats de Guillem Martorell, avi del novel·lista, i de Francisc, el seu pare i de diversos membres de la família; analitzen el patrimoni familiar i els senyories que posseïen en els temps de fortuna de la família, fins a l'any 1435, i en els temps de dificultats des d'aquesta data fins a 1483. Tot un capítol és dedicat a la vida de Joanot Martorell, força agitada, als seus béns i a les notícies sobre el llibre. Com ja hem dit abans han pogut provar que Martí Joan de Galba no intervingué en la redacció de l'obra. A continuació, es presenta la llista de les fonts documentals revisades i la bibliografia usada, en part. Segueix la col·lecció documental que, com dèiem, és de 628 documents, dels quals només són transcrits 229, la resta figuren en regesta. El lector pot pensar que tots són documents inèdits perquè, a continuació de la signatura, no hi figura enlloc que hagin estat publicats precedentment, però no és així. Els autors diuen a la introducció que alguns documents ja eren coneguts, però no ho indiquen on correspon, cosa que és una incorrecció i una errada metodològica. Ho he pogut comprovar en el document 35, publicat precedentment per mi mateixa a *La frontera amb l'Islam en el segle XIV. Cristians i sarraïns al País Valencià*, docs. 207-208; el llibre és citat en una nota del text, però no és indicada l'edició prèvia del document a l'apèndix documental; el mateix sistema és seguit a tota la col·lecció. Per cert, als autors no s'han adonat que al meu llibre *Els sarraïns de la Corona catalano-aragonesa en el segle XIV. Segregació i discriminació*, publicat el 1987, també hi ha documents referents a la tasca desenvolupada per Guillem Martorell (docs. 143-147). Deixant de banda aquesta qüestió, els documents aplegats són realment interessants i no únicament per a la biografia dels Martorell, sinó també per a altres temes. Ens hem de felicitar, doncs, de la publicació d'aquesta obra amb un apèndix documental tan ric.

MARIA TERESA FERRER I MALLOL
Institució Milà i Fontanals
(CSIC, Barcelona)

Jacques de VITRY, *Historia de las Cruzadas*, introducción, selección, traducción y notas de Nilda GUGLIELMI, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 132 pp. y 66 láms.

"Anuario de Estudios Medievales", 27 (1997)

La Prof. Nilda Guglielmi ha puesto al alcance de las personas interesadas en la materia una larga selección traducida de esta importante crónica, que proporciona una valiosa información sobre las cruzadas, los principados cristianos, la vida religiosa en Tierra Santa, las órdenes militares, las naciones de Europa en Tierra Santa, las comunidades religiosas en ámbitos disidentes, las ciudades de Siria y Egipto, los conocimientos científicos y también estampas de la vida en Occidente en el siglo XIII y particularmente en París. Son textos para una agradable lectura histórica, para estudiantes y profesores de diversos niveles, puesto que trazan un panorama de la vida en Oriente muy sugestivo. No menos interesante es su visión de París.

El texto va precedido por una introducción de la Prof. Guglielmi en que traza una breve biografía de Jacques de Vitry, sintetiza el contenido de la crónica: las cruzadas, el hecho colonial que comportaron, la creación de los cuatro principados cristianos, la relación de Bizancio con la Siria franca, el Islam en Siria etc. Un mapa de los estados cruzados en Siria hacia 1140 y un conjunto de láminas cuidadosamente seleccionadas acaban de ilustrar lo expuesto.

MARÍA TERESA FERRER MALLOL
Institución Milá y Fontanals
(CSIC, Barcelona)

VV.AA., *Poder y sociedad en la Galicia Medieval*, Tórculo Ediciones, Santiago de Compostela, 1992, 210 pp.

Esta miscelánea de breves trabajos sobre historia medieval gallega, realizados por investigadores vinculados a la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Santiago de Compostela, toma como argumento aglutinador de todos ellos el análisis de las relaciones entre poder y sociedad en época medieval. Este presupuesto teórico-metodológico y la elección de un marco geográfico común para todas las contribuciones, salvo una que paradójicamente no se refiere a temática gallega, confieren al libro un mínimo de unidad y homogeneidad, y permiten evitar la dispersión temática y de enfoque. Todos los trabajos eran inéditos en el momento de su publicación, pero el de Reyna Pastor ha aparecido publicado con posterioridad en la edición de actas de un congreso celebrado en Zaragoza en 1990. Así mismo después de la publicación de este libro han aparecido obras de algunos de los autores que colaboran en el mismo, que amplían notablemente los contenidos de los trabajos que aquí nos ofrecen. Por ello en muchos casos la lectura de este libro que aquí comentamos ha de representar necesariamente sólo un primer paso, encaminado a

orientarse sobre las líneas de investigación vigentes en la universidad gallega de Santiago en la presente década, que posteriormente, según el interés de cada cual, habrá de complementarse con la lectura de las monografías que han ido apareciendo después, obra de los distintos colaboradores.

El arco cronológico abarcado por el conjunto de trabajos es muy amplio, puesto que va desde el siglo IX hasta el XV, aunque los siglos a los que se dedica más atención son los plenomedievales, seguidos de los bajomedievales. La época altomedieval sólo es abordada en el trabajo de Carlos Balañas que propone un análisis comparativo de las formas de organización política en Galicia y Wessex, en Inglaterra, en el siglo IX. La fuerte impronta que dejaron los monasterios y los poderes eclesiásticos en general en las estructuras políticas y sociales de la Galicia medieval es uno de los aspectos de la singularidad histórica gallega que mejor consigue poner de manifiesto este libro, ya que son bastantes las contribuciones que giran en torno a esta cuestión. En primer lugar hay que destacar el trabajo de Cernadas sobre los monasterios benedictinos gallegos en el siglo XII, que demuestra, entre otras cosas, que la primera mitad de dicho siglo representó un momento clave para el arraigo de estos monasterios benedictinos como poderes que ejercían jurisdicción en Galicia, gracias a las numerosas cesiones de cotos que entonces obtuvieron de los monarcas, sobre todo de Alfonso VII, en particular los de Celanova, Samos y Pinario, mientras que más adelante la llegada de los cistercienses puso fin a este proceso, e inició la decadencia benedictina.

Las relaciones contractuales entre los monasterios gallegos y la nobleza son analizadas en el trabajo de M^a. Luz Ríos Rodríguez, que advierte por ejemplo cómo los contratos forales con nobles eran minoritarios en relación a los concertados con campesinos, si bien afectaban a componentes muy importantes del patrimonio, al tiempo que los arrendamientos de bienes monásticos a nobles resultaban casi inexistentes. Y además constata que los nobles cometieron con cierta frecuencia abusos para apropiarse de los bienes eclesiásticos. En este último punto incide también el trabajo de Durany Castrillo y Rodríguez González, dando cuenta de las presiones que la nobleza ejerció sobre los dominios del monasterio de Carracedo en el Bierzo, además de abordar otros varios aspectos relativos a la implantación y el ejercicio del poder por parte de dicha comunidad monástica en esta región antiguamente integrada en el reino de Galicia.

La contribución de la profesora Reyna Pastor también elige como objeto de atención, aunque sólo de forma indirecta, a los monasterios gallegos, sirviéndose de las informaciones aportadas por los contratos de foros contenidos en las colecciones documentales publicadas de varios de estos monasterios, para a partir de ellas dar cuenta de las principales características de la organización familiar de la Galicia rural entre los siglos XIII y XV. Realiza una valoración intensiva de los datos

cuantitativos aportados por estos documentos que le permite avanzar algunas hipótesis de interés para la historia demográfica y de las formas de organización familiar, aunque quizás convendría no olvidar que el tratamiento estadístico de los datos aportados por las colecciones documentales monásticas medievales es una tarea cargada de dificultades metodológicas, y que por lo tanto las conclusiones a las que se pueda llegar a partir del mismo hay que tomarlas con una enorme precaución. En cualquier caso este trabajo tiene mero carácter introductorio, y en él predomina la formulación de hipótesis sobre la demostración pormenorizada de las mismas con datos contrastables, por lo que resulta recomendable complementar su lectura con otros trabajos de esta misma autora y de otros miembros de su equipo de trabajo para valorar más en detalle los logros de su proyecto de investigación sobre las relaciones entre poder monástico y grupos domésticos en la Galicia foral de los siglos XIII al XV.

Además de los monasterios otro poder eclesiástico con fuerte implantación en Galicia fue la mitra de Santiago, y por ello en una obra sobre poder y sociedad en la Galicia medieval no podía faltar una contribución sobre el ejercicio del poder en el extenso ámbito territorial sobre el que la mitra ejercía jurisdicción civil, conocido como la Tierra de Santiago. Los cuatro autores que colaboran en este trabajo profundizan en la definición y delimitación del ámbito territorial que se conocía como "Tierra de Santiago", advirtiendo que el concepto llegó a tener al menos dos acepciones, una estricta, referida al extensísimo coto jurisdiccional asignado en 1120 por la reina Urraca, y otra más amplia, que hacía referencia a todos los territorios que de una forma u otra estaban ligados a la sede apostólica. Después son identificadas las instancias que ejercían el poder en este ámbito territorial, para a continuación dar cuenta de los principales conflictos que se plantearon entre ellas por el ejercicio del poder hasta fines del siglo XIII, poniendo bien de relieve la constante intervención de la monarquía, como parte interesada, en los mismos.

Y en este mismo ámbito temático se encuadra también el breve trabajo de Armas de Castro, dedicado monográficamente al análisis del ejercicio del poder en época bajomedieval en una de las villas gallegas en que ejercía señorío el arzobispo de Santiago, la de Pontevedra, que adelanta algunos de los resultados de la investigación llevada a cabo por este autor para elaborar su tesis doctoral, después publicada en su integridad en forma de libro.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO
Institución Milá y Fontanals
(CSIC, Barcelona)